

2016-05

Arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales

Vázquez-Piombo, Pablo

Vázquez-Piombo, P. (2016). Arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales [PDF].
Guadalajara, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/3844>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

The book cover features a stylized illustration of two buildings against a light blue sky. On the left is a tall, modern grey skyscraper with a grid of windows. On the right is a shorter, ornate historical building with a blue facade and a golden, tiered roof. The author's name is at the bottom left.

ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN CONTEXTOS PATRIMONIALES

UNA METODOLOGÍA DE INTEGRACIÓN

PABLO VÁZQUEZ PIOMBO

ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN CONTEXTOS PATRIMONIALES

UNA METODOLOGÍA DE INTEGRACIÓN

PABLO VÁZQUEZ PIOMBO

ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN CONTEXTOS PATRIMONIALES

UNA METODOLOGÍA DE INTEGRACIÓN

PABLO VÁZQUEZ PIOMBO



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ

Vázquez Piombo, Pablo
Arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales : una metodología de
integración / P. Vázquez Piombo. – Guadalajara, México : ITESO, 2016.
158 p.

ISBN 978-607-9473-43-3 (Ebook PDF)

1.Diseño Arquitectónico 2. Restauración y Conservación Urbana 3. Valoración
Patrimonial e Histórica – Tema Principal 4. Arquitectura Moderna – Tema Prin-
cipal 5. Arquitectura – Teoría 6. Arte Moderno 7. Arte – Teoría I. t.

[LC]

719. 32 [Dewey]

Fotografías: Pablo Vázquez Piombo.
Fotografía 5: Víctor Arauz, cortesía de Gabriel Casillas Moreno.

1a. edición, Guadalajara, 2016.
DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.
publicaciones@iteso.mx

ISBN 978-607-9473-43-3 (Ebook PDF)

Índice

Introducción	7
Marco teórico	21
Modelos ideológicos	25
Integración y autenticidad	41
Conservación de monumentos como sustento cultural	60
Principios teóricos para la creación de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales	66
Método de la interpretación	75
Interpretación de la realidad	76
Modelos arquitectónicos	85
Factores de la indagación formal	88
Indagación formal de los modelos arquitectónicos	91
Nuevas necesidades y manifestaciones del modelo contemporáneo	94
De la homogeneidad a la heterogeneidad, la estructura ilógica de la realidad	98

El modelo contemporáneo, propuesta metodológica para su integración en contextos patrimoniales	101
El entendimiento de la relación entre el pasado y el presente	105
El enfoque contemporáneo	111
Propuesta metodológica: un modelo contemporáneo sincrético	124
Capacidad creativa del arquitecto	131
Reflexión final: la necesidad de recuperar la unidad arquitectónica en los contextos patrimoniales	134
Consideraciones finales	139
Bibliografía	143

Introducción

Este texto está dirigido sobre todo a los profesionistas, a los arquitectos, a los posibles especialistas en la materia, a quienes proponen nueva arquitectura en un contexto patrimonial, comprometidos en aportar elementos que logren armonizar con el conjunto existente, con las nuevas necesidades de la sociedad. Se busca influir de manera positiva en las autoridades, los dueños, los promotores, los arrendatarios y la población en general, para que tomen conciencia sobre la importancia del tema y lo que significa aportar soluciones creativas para la integración de la arquitectura contemporánea. La conservación de contextos con valor patrimonial es en la actualidad una necesidad patente y resulta esencial revertir la conciencia creada sobre la transformación y destrucción que impera sobre el patrimonio cultural edificado.

La integración de arquitectura contemporánea en contextos con patrimonio cultural representa una gran oportunidad para desarrollar un ejercicio analítico y propositivo en lo relacionado con la conservación de sitios y monumentos en México. Por medio de esta propuesta, se pretende fomentar una nueva conciencia social creativa.

Debido a la nula o escasa información y antecedentes teóricos y metodológicos, tanto locales como universales, la inserción de la arquitectura se ha manifestado como una práctica relativamente empírica. La crítica arquitectónica de la integración ha sido realizada por diversos autores de una forma superficial, al relegar la disertación teórica y metodológica a un segundo plano de reflexión e importancia, hecho que aquí se pretende revertir.

Por el contrario, es necesario diseñar una propuesta metodológica en torno a la integración arquitectónica, aplicable a contextos con características tipológicas y morfológicas propias, por lo que se retoman disciplinas que pueden ayudar a esclarecer y proponer soluciones desde una visión alternativa. Para ello, se expone un aparato teórico innovador y propositivo, desde una visión multidisciplinaria enriquecida por la incursión en aspectos arquitectónicos, arqueológicos y hermenéuticos, con el fin de nutrir la presentación de una consecución de planteamientos metodológicos analíticos y críticos, argumentados sobre todo a partir de una visión local del problema. Todo esto tiene lugar principalmente en el ámbito del contexto urbano.

La integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales se ha dado de dos maneras diferentes y, a su vez, paralelas: en estructuras arquitectónicas, lo que consiste en adaptar nuevos elementos a edificios existentes, como un tipo de prótesis, para responder e integrarse a las funciones demandadas por el nuevo uso que se les pretende dar, y en estructuras urbanas, “operación que consiste en completar las partes faltantes del tejido urbano con nueva arquitectura, con el propósito de darle unidad y armonía al conjunto histórico [esto] sin provocar una ruptura [para lograr] que haya rela-



Foto 1. El antiguo convento de Santa Teresa ha sido adecuado para albergar al Centro de Arte Alternativo de la ciudad de México. Es un claro ejemplo de la integración de estructuras arquitectónicas. Esta obra de intervención realizada por el arquitecto Luis Vicente Flores integra prótesis a la arquitectura existente para poder adaptar un nuevo uso.

ciones coherentes y visualmente afines entre los edificios históricos y contemporáneos”¹ (véase la foto 1).

La integración de arquitectura en estructuras urbanas, tema que se trata en esta obra, se plantea como la necesidad de adaptarse a la imagen urbana existente con base en una solución arquitectónica actual; la propuesta creativa es la herramienta para armonizar e integrar lo nuevo con lo existente (véase la foto 2).

Este aspecto es de gran importancia para la conservación de contextos patrimoniales en general, lo que en particular implica la adap-

1. Terán Bonilla, José Antonio. "Diseño de arquitectura contemporánea para su integración en centros históricos: un reto para el arquitecto", en *Hábitat. Revista de la Facultad del Hábitat*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, otoño, 1996, p.9.



Foto 2. El Centro Cultural Olimpo, construido en 1998, está ubicado a un costado del Palacio Municipal en Mérida, Yucatán. La obra del arquitecto Augusto Quijano ilustra la integración de arquitectura de estructuras urbanas. Adaptó un elemento nuevo a la imagen existente, llenando un hueco urbano a partir de una solución arquitectónica. Una propuesta creativa para armonizar e integrar lo nuevo con lo existente.

tación de una dinámica y una metodología exclusivas, en función de la realidad específica que vive cada sitio; de esta manera, se presenta un planteamiento que podrá ser explicado para un espacio y un tiempo determinados.

Se expresa como finalidad analizar los problemas específicos que han transformado al emplazamiento, para plantear un enfoque particular de este problema por medio de la integración de arquitectura contemporánea dentro del contexto a estudiar y de la adopción de un procedimiento metodológico coherente y abarcador de la realidad que implican los diferentes contextos sociales dentro de cada espacio patrimonial.

Como procedimiento, se explica la consecución de una serie de procesos teóricos y metodológicos que culminan en la propuesta metodológica. Esto inicia con la definición de lo que significa el proceso creativo para el arquitecto a proponer nueva arquitectura, al igual que la necesidad de desarrollar una solución conciliadora dentro del tema.

El Marco teórico ofrece la base reflexiva de la investigación, que se lleva a cabo de los problemas observados en la formación arquitectónica en la actualidad; los modelos ideológicos delimitados que se manifiestan dentro de un contexto patrimonial; la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales y su íntima relación con el principio de autenticidad; la conservación de los monumentos como un sustento cultural, y la exposición de una serie de principios teóricos para la creación de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales.

Derivado de ello, en el siguiente apartado se desarrolla el método de la interpretación dentro de un contexto patrimonial, sustentado en la necesidad de fincar una metodología a partir del conocimiento de la historia, la observación del lugar, la indagación formal y las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas, con base en las disciplinas interpretativas, en este caso, la hermenéutica, como herramienta analítica.

Así, se llega al análisis de los modelos arquitectónicos, para manifestar la cuestión práctica, desde la realidad. Esto se lleva a cabo por medio del análisis interpretativo observado dentro de los modelos arquitectónicos histórico, moderno y posmoderno.

El análisis interpretativo concluye en la propuesta metodológica, resultado general de este proyecto, que se conforma en relación con un modelo contemporáneo con características sincréticas. La propuesta se basa en una serie de análisis a efectuarse en el sitio, para

comprender a fondo el problema que envuelve a este tipo de contextos, aportar ejemplos adecuados de arquitectura propia a cada lugar, época y cultura, y lograr una conexión visual y tipológica entre el pasado y el presente.

El desafío creativo

La ciudad es un patrimonio del pasado a transferir hacia el futuro
y, si es posible, mejorado por el presente.

Francisco de Gracia (1992)

Es indispensable, hoy en día, abordar el estudio e investigación de la integración de arquitectura contemporánea en sitios con patrimonio cultural, de manera que se sustente la propuesta en el contexto que lo circunda, y este se retome como elemento de lectura y referencia creativa. Se considera, sobre todo, la necesidad e importancia de edificar en los huecos urbanos o predios baldíos existentes, al igual que la obligación de adecuar o remplazar las diferentes propuestas arquitectónicas que no han tenido la intención de dialogar, armonizar e integrarse con su contexto inmediato.

En la actualidad uno de los problemas que se presentan, con frecuencia, en los centros históricos de las ciudades, es el que desde hace varias décadas se ha incrementado la drástica alteración del paisaje urbano por la inserción de construcciones erigidas sin haberse tomado en cuenta la unidad y armonía de la fisonomía

urbana, así como los profundos valores históricos, arquitectónicos y urbanos que dichos sitios contienen.²

La arquitectura que se ha producido durante la última mitad del siglo XX en los sitios patrimoniales, “ha tenido un gran impacto tanto en el suelo, como en la imagen urbana de los mismos, en una gran mayoría de ocasiones alterando considerablemente y de manera negativa el contexto histórico urbano en el que se ha insertado”.³ Algunos incluso ignoran su entorno de modo intencional, lo que hace patente el peligro de la modificación o desaparición total de los atributos tanto históricos como arquitectónicos del contexto, además de poner en riesgo su identidad y reconocimiento patrimonial.⁴

Al ser modificados, los sitios patrimoniales transforman las características culturales particulares que los conformaron, lo que resulta en la configuración de nuevos contextos, que muestran una nueva imagen urbana acorde con las nuevas necesidades y manifestaciones que se han desarrollado y expresado de una manera agresiva y poco conciliadora con el contexto existente. Esto se manifiesta en un ambiente intransigente entre épocas o periodos tipológicos, y opaca la relación significativa entre la arquitectura y la sociedad.

Puesto que la manifestación espacial de los intereses dominantes se efectúa por todo el mundo y en todas las culturas, el desarraigo de la experiencia, la historia y la cultura específica, como trasfondo del significado, está llevando a la generalización de una arquitectura ahistórica y acultural.⁵

2. *Ibidem*, p.8.

3. *Idem*.

4. Brolin, Brent. *La arquitectura de integración, armonización entre edificios antiguos y modernos*, CEAC, Barcelona, 1984, p.10.

5. Castells, Manuel. *La era de la información, economía sociedad y cultura*, vol.I: La sociedad red, Siglo XXI, México, 1999, pp.452–453.

En la actualidad, el proceso de penetración cultural padecido por sus habitantes, que retoman el contexto con intereses de modificar y destruir el patrimonio urbano–arquitectónico, lleva a una inevitable transformación del espacio y del patrimonio cultural edificado. En consecuencia, se comienza a debilitar la expresión edificada de sus valores históricos y socioculturales, así como el conjunto arquitectónico y su unidad, por lo que queda a la deriva su permanencia y la solidez contextual conseguida a través del tiempo.

El legado urbano y arquitectónico de nuestros antepasados debe ser considerado y asimilado por la propuesta, que tiene como fin su valoración y conservación, para poder ser transmitido a futuras generaciones. Por ello, la integración debe procurar dejar un sello positivo de su época y, al mismo tiempo, ser respetuosa con el patrimonio circundante. De lo contrario, la inserción de arquitectura contemporánea provocará un nuevo rompimiento del perfil urbano, que desecharía cualquier posibilidad de llevar a cabo una correcta relación contextual de la nueva arquitectura dentro de la imagen urbana; esto tendría como consecuencia una mayor e irreversible asimilación o distorsión identitaria dentro de una posible formación a favor de la conservación que se pudiera desarrollar dentro de la sociedad (véase foto 3).

El estudio para lograr la armonía contextual entre diferentes épocas, se debe consolidar como una alternativa teórica y metodológica viable dentro de la conservación de sitios y monumentos. Su desarrollo se debe enfocar en la práctica dentro de los emplazamientos de una manera sistemática y de aprendizaje, donde la mentalidad del arquitecto, con una formación de rompimiento y rechazo al contexto, dé paso a un cambio en la percepción espacial y contextual del entorno, desde la cual el hecho de insertar nueva obra arquitectónica cumpla una doble función: servir a la sociedad y conservar su entorno.



Foto 3. Una vista del templo de El Calvario en Lagos de Moreno, Jalisco. La calle forma parte del contexto con declaratoria presidencial de Zonas de Monumentos Históricos. La imagen urbana muestra el deterioro por las inserciones en la infraestructura, equipamiento y estructuras urbanas no armónicas.

La inserción de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales constituye un reto creativo de diseño urbano y arquitectónico para el profesional. Armonizar lo antiguo con lo nuevo es posible a través de la presentación de una propuesta metodológica que logre aclarar y exponer un camino práctico.

Los vacíos existentes y los inmuebles a ser remplazados con nueva arquitectura, requieren de un conocimiento detallado, por parte del arquitecto, sobre las diferentes características culturales que contienen, además de la responsabilidad de lo que significa la aportación de nuevas edificaciones a un sitio patrimonial. Es necesario plantear un análisis que sea “un completo conocimiento de las tipologías características de nuestro contexto y tradición, así como una correcta

interpretación de las necesidades y expectativas actuales expresadas mediante formas contemporáneas”,⁶ con el propósito de orientar a los profesionistas y autoridades en la materia, de manera que las propuestas de arquitectura contemporánea se integren en sitios con patrimonio cultural, ayuden a su conservación y al mismo tiempo respeten el carácter, armonía y equilibrio entre las partes y el todo que imperaban en épocas pasadas.

Una solución conciliadora

Los sitios patrimoniales tienden a transformar su imagen urbana por la falta de conciencia social en su población y sus autoridades. Se percibe hoy en día una considerable pérdida de la memoria del patrimonio cultural edificado, por lo que es de suma importancia la integración de arquitectura contemporánea dentro de una solución morfológica y tipología característica de esos contextos. A fin de revertir el desarraigo social de la experiencia, se debe desarrollar una metodología que logre destrabar las dificultades que se generan en la consecución de la armonía entre edificios próximos pertenecientes a distintas necesidades y épocas.

La integración de arquitectura contemporánea en estructuras urbanas patrimoniales consiste en entrelazar las edificaciones faltantes en el tejido urbano con nueva arquitectura, para lograr unidad y armonía dentro del contexto patrimonial sin provocar una ruptura, así como conseguir relaciones formales y espaciales coherentes entre los edificios históricos y la nueva propuesta. De la misma manera, se debe contemplar dentro de la propuesta arquitectónica la esencia formal

6. González Claverán, Jorge (coord.). *Estudio de conservación y desarrollo de áreas y edificios patrimoniales*, Comisión de Planeación Urbana (COPLAUR)–Ayuntamiento de Guadalajara / Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1979, p.1.

y espacial correspondiente a la necesidad de integrar elementos que manifiestan la influencia directa del ambiente tanto interior (privado) como exterior (público) de los espacios arquitectónicos, que son una respuesta determinada a un medio que presenta una serie de soluciones creativas, derivadas de una lógica constructiva a ser analizada.

Por medio de la integración de arquitectura contemporánea se asegura gran parte de la conservación de los conjuntos patrimoniales y de esta manera se frena la alteración que ocasionan los efectos de rompimiento del paisaje y perfil urbano por parte de arquitectura descontextualizada.

Una solución arquitectónica que pretenda integrarse en los sitios con patrimonio cultural representa un reto, por las dificultades y limitaciones que un arquitecto enfrenta en la actualidad. La propuesta metodológica derivada no pretende limitar o minimizar la capacidad creativa de estos profesionistas sino que por el contrario invita a poner en práctica su conocimiento y creatividad, así como las habilidades para proyectar y ejecutar una arquitectura de aportación vanguardista, para lo cual se debe fundamentar en los antecedentes y características del contexto patrimonial, las tipologías arquitectónicas y urbanas en donde se va a inscribir la propuesta, y evitar la finalidad de “resucitar o revivir lo antiguo como modelo a copiar, sino de entenderlo e interpretarlo para que pueda servir y ayudar en los varios problemas de diseño, entre otros el de integración”.⁷

El respeto a los sitios patrimoniales por medio de la integración crea en su población una revalorización de su propia identidad, lo que a su vez contribuye a la reactivación, reutilización y conservación de estas áreas fundacionales de la ciudad.

7. Brolin, Brent. *Op. cit.*, p.10.

Cada zona de monumentos patrimoniales tiene la necesidad de desarrollar una solución particular, por lo que deben ser analizados, comprendidos y formulados con propuestas propias para su contexto. La integración de arquitectura contemporánea se entiende como un caso particular y único para cada objeto de estudio. La generalización y presentación de ejemplos que se derivan de criterios personales respecto al tema, ha sido un fenómeno observado dentro de las diferentes propuestas metodológicas anteriores, y debe ser evitado. El hecho de retomar las diferentes soluciones metodológicas que se han formulado es poco viable para la solución de un problema particular, en un contexto predeterminado, con características irrepetibles e inigualables. Para evitarlo, integrar arquitectura a un contexto de carácter patrimonial implica un ejercicio analítico de las características y de lo que sucede en la actualidad en este tipo de emplazamientos (véase la foto 4).

El desarrollo de una metodología para llevar a cabo la integración es de alta importancia, considerando los enormes cambios sociales, económicos, tecnológicos y políticos que en poco tiempo han sufrido los sitios patrimoniales, que se han tenido que adaptar a las nuevas necesidades y percepciones de la habitabilidad demandadas por su población. Esta nueva y cambiante concepción de habitabilidad debe responder a las necesidades actuales, pero también es necesario armonizar y respetar el contexto patrimonial, conservarlo y heredarlo a nuevas generaciones.

De este modo, es fundamental comprender el problema que expresa en particular cada contexto patrimonial y aportar arquitectura contemporánea, lo mismo que proponer una solución viable para su conservación, lo cual dilucida un posible inicio en la conformación



Foto 4. Esquina de la avenida Juárez y la calle Zaragoza en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. La apertura de esta avenida en la década de los cincuenta provocó varios huecos urbanos que fueron ocupados por edificaciones en los que sus creadores no pretendieron entablar un diálogo formal dentro de un contexto patrimonial alterado.

de un sustento teórico que derive en una metodología que auxilie al profesionista al momento de llevar a la práctica la integración de arquitectura contemporánea en el contexto patrimonial específico.

Marco teórico

Admitía que el desorden de las cosas, si bien limitado y en cierto modo honesto, correspondiese mejor a nuestro estado de ánimo. Pero detestaba el apresurado desorden que se revela como indiferencia al orden, una especie de obtusidad moral, de bienestar satisfecho, de olvido. ¿A qué podría aspirar en mi oficio? En verdad a pocas cosas, porque los grandes hechos han prescrito históricamente.

Aldo Rossi, 1984.

El campo de reflexión de la arquitectura ha sido sobre todo concebido entre dos tendencias, que es necesario mencionar por ser la base de su metodología y práctica. Se pueden delimitar en los campos de reflexión relacionados con la manera artística de analizar y concebir a la arquitectura, y la manera científica de proponer conocimiento en la materia. Se trata de dos líneas de pensamiento que en el estudio y concepción arquitectónica se han visto apartadas y rivalizadas, debido a sus diferentes métodos y objetivos. Esto es parte de los problemas que se observan en lo relacionado con la formulación de una nueva arquitectura que logre responder a las necesidades contemporáneas, al tiempo que integrarse a un contexto predeterminado.

En el caso de la arquitectura, lo mismo que en las ciencias actuales tanto humanísticas como físicas, es necesario manifestar y crear nuevas líneas de pensamiento que permitan la reformulación de los principios y criterios prevalecientes; de este modo se podrá avanzar en el camino de una transformación social más acorde con los tiempos que se viven, caracterizados por su pluralidad y heterogeneidad en cuestión de manifestaciones y resultados. Esta transformación social tenderá a revelar bajo sustentos teóricos un conocimiento científico multicultural que deberá ser gobernado por principios y criterios necesarios y versátiles, lo que resultará en un conocimiento que podrá ser aplicado y enriquecido en la práctica.

A fin de eliminar la tendencia positivista del desarrollo de la ciencia, que está a favor de un análisis a partir de la interpretación de los sustentos teóricos sin adecuación ni cabida a las nuevas necesidades, es necesario implementar una solución más acorde con las disciplinas interpretativas, como la hermenéutica.¹ Dentro del contexto patrimonial se debe considerar la posibilidad de homogeneizar los procesos culturales percibidos en la actualidad, de manera que se reflejen en una mejoría de la calidad de vida de la sociedad y de su propuesta arquitectónica, hacia una visión compatible con la interpretación de una serie de valores representativos para cada sujeto que convive con el contexto.

Hoy en día, el carácter artístico de la arquitectura ha predominado sobre su incursión en las líneas científicas; con ello, se

[...] determinó la demolición sistemática de toda la estructura de la estética clásica, y la visión humana experimentó un cambio decisivo en este proceso. La proporción se convirtió en un asunto de

1. Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método*, Sígueme, Salamanca, 1988, pp. 355–365

sensibilidad individual, y el arquitecto se liberó por completo de la esclavitud de las proporciones matemáticas.²

Este hecho limita a la arquitectura, sobre todo a la hora de llevar la teoría a la práctica. El nuevo acto ideológico se refleja en la imagen urbana por medio del rompimiento armónico visual de los emplazamientos patrimoniales, a través de la inserción de la propuesta arquitectónica moderna. Esta acción no intenta encontrar una nueva armonía y niega su relación con cualquier metodología preestablecida, evitando encontrar una solución al problema que aqueja a los sitios con patrimonio cultural. La verdadera intención de la propuesta arquitectónica moderna es sobrevivir, no ser desechada,³ al presentar soluciones masivas a los problemas de la actualidad, plantear cubrir las necesidades básicas de la población y, en un futuro lejano, preocuparse por encontrar esa pretendida armonía con el contexto y en la habitabilidad o incompatibilidad social no lograda por los modelos impuestos.

Los modelos teóricos empleados en el pasado, que lograron dialogar con el medio ambiente, han sido sustituidos por un análisis superficial de orden artístico–estilístico. Esto incrementó la falta de disertación teórica en la arquitectura del siglo XX, reflejada en la propuesta y en la limitada visión científica con la que cuentan los arquitectos.

La ausencia de fundamentos teóricos y la amplitud de soluciones empíricas que formulan la naturaleza artística en la concepción arquitectónica, trae consigo un problema muy actual: la imposibili-

2. Wittkower, Rudolf. *Los fundamentos de la arquitectura en la edad del humanismo*, Alianza, Barcelona, 1995, p.194.

3. Esto puede explicar la constante y rápida transformación y desaparición sufrida por parte de la arquitectura a principios del siglo XX, que tiende a desaparecer o transformarse más rápido que la típica del centro histórico (modelo histórico).

dad de evaluar u opinar a profundidad sobre una obra arquitectónica. A esto se hace referencia cuando se habla de lo ambiguas, amplias y poco objetivas que llegan a ser las críticas de la práctica arquitectónica: el discurso arquitectónico ha derivado en la formulación de una cantidad inconmensurable de libros y revistas que solo retratan la arquitectura y se desligan de la práctica teórica que se pueda derivar.

La arquitectura del siglo XX se llevó a cabo bajo un fuerte criterio de practicidad —un programa de obra específico a desarrollar— y dejó de lado los aspectos teóricos que deberían proporcionar las bases de la creación material. Sin embargo, lo anterior no significa que no existan lineamientos teóricos, por el contrario, han existido y existen grandes avances en este campo, pero no se han llegado a plasmar como tales dentro de los parámetros de la filosofía de la ciencia, debido a la tendencia a desligarse del problema de una manera sencilla y bajo el argumento de la cualidad artística. Así pues, la arquitectura debe retomar y explotar su carácter teórico y metodológico, de tal forma que la transformación artificial del entorno sea una acción reflexionada y fundamentada con detenimiento.

Es necesario regresar a la formulación y práctica continua de propuestas teóricas a partir del estudio de la arquitectura del pasado, y la posibilidad de reintegrarla a las necesidades de esta era, que no solo no limita la creatividad arquitectónica y de diseño sino que también exige del arquitecto una preparación más académica y de estudio de los contextos patrimoniales, pues “cada edificio representa un reto, una posibilidad creativa que requiere de todas las facultades del arquitecto para lograr refuncionalizar, reciclar o diseñar edificios nuevos en contextos históricos”.⁴ Se debe partir de los centros de enseñanza

4. Gracia, Francisco de. *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*, Nerea, Madrid, 1992, pp. 45–61.

superior y de los institutos relacionados con esta actividad, por lo que se vuelve obligatorio proponer algunas consideraciones que si bien aún se encuentran en proceso de maduración (por lo incipiente de sus fundamentos y reflexiones teóricas dentro de la temática), representan aproximaciones a campos hipotéticos de la realidad.

Modelos ideológicos

De acuerdo con lo planteado, es necesario delimitar temporal y espacialmente las corrientes ideológicas que influyen en la concepción arquitectónica o los sucesos de relevancia indiscutibles para el desarrollo del tema.

No se pretende tan solo mencionar aspectos de temporalidad, en tanto periodos o corrientes arquitectónicas (estilísticas) que influyeron en particular en el emplazamiento estudiado. Se considera que estos aspectos son demasiado flexibles, superficiales e inaplicables para el contexto y que, a su vez, provocan un efecto de mezquindad al tratar de señalar modelos arquitectónicos universales, adecuados en cuanto perfectos para la mentalidad que los sostiene, pero independientes del problema real.⁵ No se puede generalizar o insertar una sociedad particular dentro de lo que ha sucedido en las diversas formas de pensamiento que se dieron en otras culturas; por el contrario, es necesario mencionar de una manera sintética los cambios ideológicos observados en las particulares concepciones culturales de cada contexto, que tienen lugar en la conformación de su imagen urbana y propuesta arquitectónica.

5. Capitel, Antón. *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*, Alianza, Madrid, 1988, p.47.

Las diferentes concepciones culturales se plantean por medio de la delimitación temporal de los modelos ideológicos que trascendieron en manifestaciones sociales para conformar el espacio heredado. Se emplea el término de modelo como la representación de un modo razonado y convencional de obrar de una sociedad en un tiempo y espacio determinado. La delimitación periódica y espacial de un modelo es un factor fundamental para analizar las diferentes maneras de expresarse de una sociedad, lo que se refleja en la construcción y transformación de un contexto cultural. Se delimitan las expresiones culturales en tres vertientes, para ayudar a esclarecer el problema ideológico y las influencias que han permeado en un sitio, desde su fundación hasta la actualidad: el modelo histórico, el moderno y el posmoderno; el contemporáneo se deja como la propuesta de lo que se debe conformar como nuevo modelo a seguir, derivado de una continua reflexión teórico–metodológica, a fin de que la integración de arquitectura contemporánea sea una realidad práctica dentro del contexto patrimonial.

Modelos ideológicos culturales

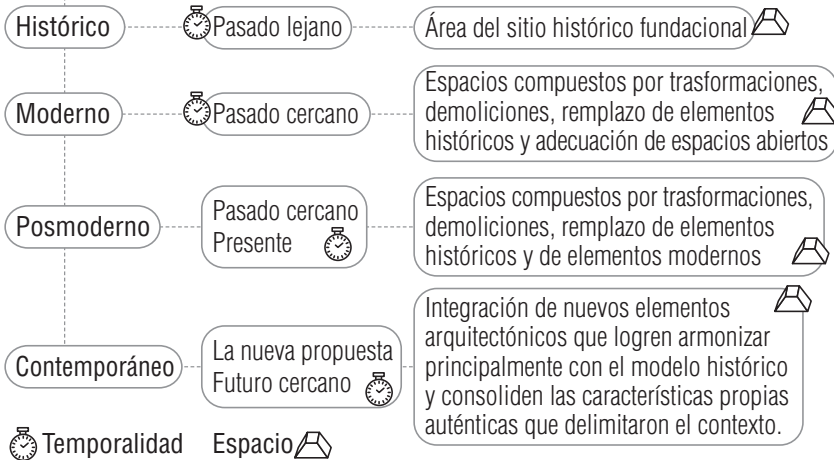




Foto 5. La calle Pedro Moreno en su cierre con el río de San Juan de Dios en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. Un ejemplo del modelo histórico, donde se hace evidente por las características homogéneas que se reflejan en aspectos tipológicos y morfológicos del espacio urbano y arquitectónico de la época.

Se entiende como *modelo histórico* las manifestaciones culturales realizadas desde la fundación del sitio hasta el crecimiento de la ciudad, a finales del siglo XIX,⁶ periodo considerado como de desarrollo homogéneo de acuerdo con las características sociales, económicas, políticas e ideológicas de su población, reflejadas en la imagen urbana y propuesta arquitectónica. Esta es una primera etapa de conformación y crecimiento del área histórica del sitio y es prioritario para este primer modelo la necesidad de conservarlo (véase la foto 5).

6. Lo que se considera como la delimitación espacial de la zona de monumentos históricos en la actualidad, sustentado en: Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH. "Reglamento de La Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas", en *Diario Oficial de la Federación*, México, 6 de enero de 1972.

La modernidad o *modelo moderno*⁷ se refiere a lo relacionado con “la ruptura de las convenciones en aras de la originalidad”,⁸ esto es, el culto de la novedad en contra de la tradición del modelo histórico dado en el emplazamiento. Este periodo tuvo lugar, dependiendo del desarrollo cultural de cada contexto, a principios y hasta mediados del siglo XX. Como etapa de transición, contó con elementos urbanos y arquitectónicos de continuidad en los diferentes periodos antes mencionados, hasta el cambio radical ideológico en la sociedad. Esto se vio reflejado en la transformación espacial del contexto, lo que derivó en una incompatibilidad arquitectónica en el emplazamiento patrimonial. Es necesario explicar esto en relación con la influencia que el modelo moderno ejerce sobre un contexto (véase la foto 6).

El posmodernismo o *modelo posmoderno* se manifiesta como un rechazo total a la concepción arquitectónica e ideológica de las homogéneas etapas anteriores, incluso la moderna, y al cambio cultural observado sobre todo en la individualización de la propuesta arquitectónica, que tiende a eliminar cualquier vínculo con la sociedad y el entorno determinado. Esto se observa debido a que se ha formado una sociedad que supone no pertenecer a ningún lugar y a ninguna cultura, donde “la versión extrema del posmodernismo impone su lógica codificada de ruptura de los códigos donde quiera que se construya algo. La liberación de los códigos culturales oculta, de hecho, la huida de las sociedades enraizadas en la historia”.⁹

El modelo posmoderno transmite un mensaje en el que

7. “MODERNO: Hombre de nuestra época, por oposición a lo antiguo” (García-Pelayo y Gross, Ramón. *Diccionario enciclopédico Larousse*, Larousse, México, 1994, p.691).

8. Montaner, Joseph María. *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998, p.143.

9. Castells, Manuel. *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, vol.I: La sociedad red, Siglo XXI, México, 1999, pp. 453–454.



Foto 6. La avenida Alcalde esquina con la calle Reforma en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. Ejemplifica el modelo moderno, es decir, cuando este irrumpe en el contexto histórico.

[...] la trasgresión de los sentidos es la palabra de orden, sobre todo la trasgresión de la autoridad, de la gestualidad y de las narrativas social y simbólicamente segregadoras. El paisaje urbano posmoderno es sintomático de este sentido trasgresor [...] La misma configuración arquitectónica de nuestras ciudades donde se revela una simbiosis, no siempre feliz, de estilos y de tiempos diversos si no es que hasta antagónicos.¹⁰

Este parteaguas de la formación y concepción de la ciudad ha sido decisivo y ha generado un cambio radical en la habitabilidad dentro

10. Fortuna, Carlos. "Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales", en *Alteridades*, vol.8, núm.16, UAM-Iztapalapa, México, julio-diciembre de 1998, p.69.



Foto 7. La calle Maestranza en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. Representa el modelo posmoderno o la individualización de la propuesta arquitectónica que tiende a eliminar cualquier vínculo con la sociedad y el entorno histórico.

del conjunto, en el que un espacio patrimonial es concebido de una manera diferente por su población (véase la foto 7).

Esta última etapa es delimitada como la consecución del individualismo y el reflejo de esta ideología dentro de la imagen urbana y propuesta arquitectónica. Se presenta como un predominante ideológico en el emplazamiento en la actualidad, donde prevalece un ambiente posmoderno que parece acentuarse.

Por último, se entiende por contemporáneo o *modelo contemporáneo* lo “del tiempo actual”;¹¹ a pesar de la definición, contiene las

11. García-Pelayo y Gross, Ramón. *Op.cit.*, p.267.

semillas de la manifestación del futuro, con su sustento en el presente, en el que lo contemporáneo es la necesidad de una sociedad para recuperar y transmitir parte de su pasado por medio de la propuesta arquitectónica. Por lo tanto, no se hace referencia a lo contemporáneo o cualquier corriente ideológica o concepción arquitectónica enunciada por autores en la materia sino a esta tendencia generadora de propuestas, vinculada con la integración de nueva arquitectura en contextos patrimoniales.

La incursión del modelo histórico por los modelos ideológicos subsiguientes se ha visto reflejada sobre todo en su transformación y alteración. En consecuencia, el contexto patrimonial ha sufrido una desvalorización que lo caracteriza, hasta hoy, siempre en función de los anhelos de actualización y tendencias posmodernistas de autoridades y pobladores.

En su época de práctica ideológica, el modelo moderno incorporó “nuevos datos a la acción crítica que todo edificio supone respecto a las preexistencias, datos que se proponen como alteración sustancial de la naturaleza figurativa de la arquitectura”¹² propia del emplazamiento, lo que derivó en una transformación de la imagen urbana que desarrollaba el conjunto patrimonial. Para esto, la práctica creativa de la concepción arquitectónica se había consolidado como un elemento de ruptura, reflejado en la creciente y desalentadora sociedad, que se manifestaba renuente a la conservación de su patrimonio cultural edificado; la incompatibilidad de la nueva arquitectura del modelo moderno en los contextos patrimoniales fue un factor decisivo en la irremediable pérdida de la articulación recaudada en el periodo histórico.

12. Gracia, Francisco de. *Op.cit.*, p.13.

No se ha querido abordar el relevante aspecto que se relaciona con las guerras mundiales y sus efectos en las ciudades europeas que tuvo el modelo moderno. El movimiento moderno no solo se manifestó en Europa sino en muchas otras partes del mundo (México, por ejemplo), donde la guerra no causó daños materiales, pero su arquitectura se consolidó como argumento para dejar el pasado e iniciar una nueva era, acorde con los nuevos tiempos. La nueva era de la arquitectura se asoció sobre todo a políticas modernizadoras de los estados nacionales y locales, que afectaron de manera importante los centros patrimoniales, en razón de que en ellos se concentraban los poderes civiles y religiosos, y fungían como centro de la vida urbana en los ámbitos comercial, político, económico e ideológico.¹³ De esta manera, la modificación de los centros patrimoniales y la consiguiente destrucción del patrimonio arquitectónico afectaron a algunas ciudades más que a otras, siempre en función de los anhelos modernistas de la ideología resultante de la sociedad.

Esto se ha visto reflejado en la postura de ruptura de la población y en especial de los arquitectos en la actualidad. Las nuevas generaciones de arquitectos que han planteado la ruptura entre las diferentes manifestaciones arquitectónicas del pasado, han transformado el contexto patrimonial, rechazado sus elementos e ignorado el gran aprendizaje recabado durante este tiempo por sus antepasados. “En lugar de ayudar al hombre a construir el mundo de *significaciones comunes* [los artistas] centran en general sus aspiraciones en la autoexpresión. Pero toda expresión tiene interés real únicamente cuando trasciende del yo”,¹⁴ mientras ellos han diseñado una manera egocéntrica de

13. Gympel, Jan. *Historia de la arquitectura. De la antigüedad a nuestros días*, Könemann, Köln, 1996, pp. 96–99.

14. Christian Norberg-Schulz, citado en Gracia, Francisco de. *Op.cit.*, p.166.

adaptarse a un medio ambiente predeterminado. La arquitectura derivada del modelo moderno ha sido un factor de degradación y pérdida de identidad, que ha llegado a plantear una nueva formulación del programa arquitectónico, convertido en factor decisivo de cambio y en una manera general de resolver un problema específico. Este proceso ha sido analizado por Brent C. Brolin, quien opina que el arquitecto en la actualidad va mentalizado a que:

*Un edificio en absoluta armonía con su entorno es una solución blanda y creativamente débil. La solución creativa correcta y, presumiblemente más viril, es la intransigente manifestación arquitectónica personal cuya fuerza parece medirse en nuestra época por el grado de violencia con que se opone a su entorno. Los fervientes partidarios de la arquitectura moderna creen, al parecer, que un edificio que no sobresale entre sus vecinos es un fracaso: no es original ni creativo.*¹⁵

En consecuencia, al deteriorarse la unidad contextual a través de una destrucción inevitable del patrimonio cultural, empieza a debilitarse la expresión edificada de sus valores históricos y socioculturales. Este fenómeno afecta a la unidad del conjunto arquitectónico, por lo que queda a la deriva su permanencia y la solidez contextual conseguida a través de los años. En todo ello, el foco central es la idea de modernidad, estrechamente ligada al principio de que es posible y necesario romper con la tradición e instaurar una manera de vivir y pensar absolutamente nueva (véase la foto 8).

15. Brolin, Brent. *La arquitectura de integración, armonización entre edificios antiguos y modernos*, CEAC, Barcelona, 1984. p.10.



Foto 8. La avenida 16 de Septiembre en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. La modernidad presenta la idea ligada al principio de que es posible y necesario romper con la tradición e instaurar una forma de vivir y pensar absolutamente nueva, por consecuencia el resultado es el deterioro en la unidad contextual.

A partir de esta incompatibilidad arquitectónica, se deriva una segunda transición ideológica, que se traduce sobre todo en factores decisivos para la conformación de una sociedad totalmente posmoderna, identificada por lo siguiente:

- La desaparición del lazo estrecho que asociaba el proyecto arquitectónico del modelo moderno con la idea de una realización progresiva de la emancipación social e individual en la escala de la humanidad, donde:

La arquitectura moderna está condenada a engendrar una serie de pequeñas modificaciones dentro de un espacio here-

dado de la modernidad, y a abandonar una reconstrucción global del espacio habitado por la humanidad. En este sentido, la perspectiva se abre entonces sobre un vasto paisaje: ya no hay más horizonte de universalidad o de universalización, de emancipación general, ante los ojos del hombre posmoderno, en particular, ante la mirada del arquitecto.¹⁶

- La desaparición de la idea de un progreso en la racionalidad y la libertad, que explica cierto *tono*, un no-modelo o un modo específico de la concepción arquitectónica posmoderna. Esto se ve reflejado en la abundancia de citas de elementos tomados de modelos anteriores, en especial modernos, y en la poca consideración que se tiene por el medio o el ambiente.
- La decadencia o declinación hacia la confianza de experimentar el principio de progreso general de la población en conjunto, donde: “Esta idea de un progreso posible, probable o necesario, se arraigaba en la certeza de que el desarrollo de las artes, de las tecnologías, del conocimiento y de las libertades sería beneficioso para el conjunto de la humanidad”.¹⁷

Todo ello resulta en este nuevo fenómeno o modelo que aquí se identifica como la total destrucción creadora de las nuevas identidades,¹⁸ llevado a cabo a través de las vanguardias y que en nuestro estudio se denomina modelo contemporáneo.¹⁹ Tiende a desarrollarse a partir

16. Lyotard, Jean-François. *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Gedisa, Barcelona, 1986, pp. 89–90.

17. *Ibidem*, p.91.

18. Fortuna, Carlos. *Op.cit.*, p.62.

19. Se entiende por modelo contemporáneo lo “del tiempo actual”, una manifestación del futuro con su sustento en el presente; lo contemporáneo representa la necesidad de una sociedad para recuperar y transmitir parte de su pasado por medio de la propuesta arquitectónica actual (García-Pelayo y Gross, Ramón. *Op.cit.*, p.267).

de la metodología propuesta para llevar a cabo la integración de arquitectura en contextos patrimoniales en relación con lo existente, lo cual debe estar ligado a la situación actual característica de su sociedad.

Para comprender mejor este proceso social del que deriva la propuesta, es necesario reiterar el cambio o ruptura que marcan los arquitectos del modelo posmoderno con los anteriores modelos. Como ya se planteó, el modelo moderno no estuvo en función de reconsiderar el pasado sino de romper con la idea positivista lineal de progreso y de la visión del hombre que se heredó del siglo de las luces. El movimiento moderno se estructuró en torno al neopositivismo, por lo que es la parte final del racionalismo como corriente filosófica, donde impera la idea de que el hombre es el centro del mundo y que la razón del hombre es el instrumento creativo más sublime del universo; la modernidad, así, considera la razón como elemento central de la actividad humana, y esto sigue siendo un preponderante hoy en día.

Como se ha hecho observar, la idea modernizadora de romper la metodología aportada por el modelo histórico —que ha sido poco analizado y tomado en cuenta en la actualidad— es una postura que se ha consolidado, pues se observa un desconocimiento del pasado y se ha evitado, de esta manera, tomar en cuenta el contexto inmediato. Esta falta de observación respecto al entorno ha limitado la nueva propuesta creativa arquitectónica y la ha relegado a un juego de azar, en el que el diseño arquitectónico debe ser lo suficientemente afortunado para poderse integrar y aportar algo a una imagen preestablecida por modelos anteriores. De aquí que se haya conformado un *contraste* arquitectónico, motivado por la indiferencia y el desconocimiento del pasado.

El diseño arquitectónico en el periodo moderno no padeció de debilidad cultural,

[...] más bien tendió a caer en el dogmatismo doctrinario cuando propugna su transhistorización cultural, pretendiendo evitar la contaminación que pudiera derivarse de su contacto con la sustancia histórica de los edificios preexistentes. Pero la arquitectura se ha cargado de historicidad en su relación con el contexto, de ahí que pueda sostenerse que es válida cuando mediante su propia originalidad establece una relación dialéctica y, por tanto, conforma una situación.²⁰

Para esto, el modelo moderno, al plantear el rechazo del modelo histórico, de inmediato cayó en su propio juego, pues su actitud creó un historicismo mismo, es decir, el modernismo es un movimiento de la historia y por lo tanto historicista.²¹ Esta situación de oposición y cambio derivada de la propuesta arquitectónica moderna, ha conformado un valor cultural: aunque no se pretendió llevar a cabo este diálogo entre modelos, el modelo moderno ha dejado una huella importante dentro del contexto patrimonial y son necesarios su análisis, puesta en valor y conservación.

Esto no exculpa a los modernizadores, que en su tiempo actuaron de manera desmesurada sobre el contexto patrimonial, ni los reivindica en una posición innovadora y de propuesta. Más bien, es necesario comprender este fenómeno dentro del contexto ideológico que imperó en una época determinada, en el que se careció de práctica

20. Aldo Rossi, citado en Gracia, Francisco de. *Op.cit.* p.51.

21. Comunicación personal con Igor Cerda Fariás, arqueólogo y maestro en Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).

teórica, metodológica y racional por parte de los centros de enseñanza superior y de los institutos, hecho que influyó en la sociedad de manera negativa.

En la actualidad, la propuesta del modelo moderno debe ser analizada y comprendida desde una postura historicista: se trata de un modelo que ya no es vigente y debe ser un elemento que también conforme a la nueva propuesta arquitectónica, de manera que se evite caer en el mismo juego que planteó este modelo en su época respecto al histórico. Para esto, es necesario comprender la interacción entre el modelo moderno y el posmoderno.

La falta de diálogo presenciada entre el modelo moderno, expresado por medio de la forma abstracta e innovadora, y el modelo histórico o realismo histórico, limitó las diferentes posibilidades de intelectualización entre modelos, lo que llevó al desarrollo de una oposición que derivó en lo posmoderno.²² Esto ha planteado a lo posmoderno como un realismo y abstraccionismo representado en la obra arquitectónica, que resultó en un énfasis antinormativo, como expresión de un rechazo freudiano a la formación académica de muchos pioneros del modelo moderno y la confrontación entre órdenes tectónicos o tipológicos procedentes de sistemas productivos diferentes.²³ El rechazo de cualquier corriente estilística y “la incorporación de nuevos datos a la acción crítica que todo edificio supone respecto a las preexistencias, datos que se proponen como alteración sustancial de la naturaleza figurativa de la arquitectura”,²⁴ crearon un espacio patrimonial posmoderno.

22. “El *post-* de *posmoderno* no significa un movimiento de *come back*, de *flash back*, de *feed back*, es decir, de repetición, sino un proceso a manera de *ana-*, un proceso de análisis, de anamnesis, de anagogía y de anamorfosis, que elabora un *olvido inicial*” (Lyotard, Jean-François. *Op.cit.*, p.93).

23. Gracia, Francisco de. *Op.cit.*, p.13.

24. *Ibidem*, pp. 14–15.

Esta es la nueva identidad asimilada por la población, “donde la identidad personal se desvanece para dar lugar a una multiplicidad de instancias”,²⁵ que son soluciones individualistas y ajenas al medio ambiente, producto de las previas incursiones en el emplazamiento. La agresividad responde a un nuevo orden, asimilado y propuesto por su sociedad y, sobre todo, por la autoridad, que se ha vuelto simbólicamente segregadora e inestable en sus propuestas. Esto lleva a tener un verdadero paisaje urbano posmoderno, síntoma de este sentido agresivo, cortante y cambiante, que actúa en contra de la formación y consolidación de una identidad. No se hace referencia aquí a una corriente o postura estilística sino a la definición filosófica, que explica:

Lo posmoderno sería aquello que alega lo impresentable en lo moderno y en la presentación misma; aquello que se niega a la consolación de las formas bellas, al consenso de un gusto que permitiría experimentar en común la nostalgia de lo imposible; aquello que indaga por presentaciones nuevas, no para gozar de ellas sino para hacer sentir mejor que hay algo que es impresentable.²⁶

La naturaleza de este paisaje urbano se diversifica; las ruinas y otros conjuntos arquitectónicos antiguos, creados con finalidades bien definidas y por culturas también claramente identificadas, no se muestran adaptables a épocas distintas, con otras funcionalidades y exigencias, y al servicio de otras culturas. La búsqueda a una solu-

25. Leal Carretero, Fernando. “Entre la ironía y la autofagia: reflexiones sobre el postmodernismo en filosofía”, en Orozco Barba, Humberto (coord.), *Postmodernidad en el mundo contemporáneo*, ITESO, Guadalajara, 1995, p.64.

26. Lyotard, Jean-François. *Op.cit.*, p.25.

ción de estas yuxtaposiciones tiene como consecuencia el aumento en el reconocimiento de su heterogeneidad. De aquí esta necesidad de armonizar lo antiguo con lo nuevo: lo que se ha heredado es el sitio donde se deben trabajar y manifestar propuestas para promover la conservación de lo que queda. Esta es una (re)construcción, una concepción y una representación a través de un proceso en el que intervienen tanto los distintos intereses de las clases y los grupos sociales que integran al estado²⁷ como las diferencias históricas y políticas que se observan en el emplazamiento, elementos fundamentales en la creación de una nueva identidad.

Estas (re)construcciones se presentan de acuerdo con sus competencias identitarias, que al contrario de lo que sucedía en la premodernidad dejaron de ser estables y rígidas para volverse transitorias, plurales y autorreflexivas, y se convirtieron en objeto de elección y de posibilidades individuales.²⁸ Esta observación es importante a la hora de sustentar una metodología que encauce una práctica estable de la teoría para integrar nueva arquitectura en el emplazamiento y evitar que la ideología de la anárquica propuesta posmoderna arquitectónica siga avanzando en la destrucción del contexto a conservar. Para esto, se necesita hacer una modificación a la identidad, al fomentar en el individuo nuevas actitudes ante el patrimonio, con una toma de conciencia sobre sus significados y su simbolismo. La dotación de nuevos (o incluso antiguos) significados al patrimonio y su reconocimiento social, permite modelar la identidad del individuo a partir de su interpretación y de los valores que se (re)asignan al contexto patrimonial.

27. Rosas Mantecón, Ana. "Presentación", en *Alteridades*, vol. 8, núm. 16, UAM-Iztapalapa, México, julio-diciembre de 1998, p. 5.

28. Fortuna, Carlos. *Op.cit*, p. 62.

Para la (re)construcción de las identidades se debe estar involucrado en un proceso dinámico de constante confrontación de lo viejo con lo nuevo, que significa retomar lo existente como parte de la propuesta arquitectónica. La posible concepción de una nueva teoría debe pretender convertirse en esta añorada nueva identidad: la formulación del modelo contemporáneo para la integración de arquitectura en contextos patrimoniales.

Integración y autenticidad

La integración en el campo de la arquitectura y el urbanismo se encuentra íntimamente ligada a la idea de autenticidad, un *principio* esencial a analizar para comprender y fundamentar la reflexión teórica donde se determinan las reglas. Esta liga significa la definición de los valores que delimitan al pensamiento actual y las bases de lo que se comprende por integración. Es necesario definir este principio desde un punto de vista actualizado respecto a las necesidades y realidades del sitio, de manera que se muestren los alcances que se pretenden plantear en este análisis y, en general, *los atributos que con mayor importancia definen los valores del sitio*.

La autenticidad, vista por la sociedad que conforma al sitio, tiende a plantearse como “un valor dinámico, que debe ser considerado en cada caso particular según una determinada realidad histórica y como parte integral de muchos otros factores que componen el bien cultural”.²⁹ Este valor forma parte de una medida de la verdad esencial de

29. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS, Venezuela, citado en ICOMOS y Getty Conservation Institute. *Proceedings of the Interamerican Symposium on authenticity in the conservation and management of the cultural heritage of the Americas: San Antonio, Texas, March, 1996*, ICOMOS / Getty Conservation Institute, Washington, 1999.

los valores o mensajes que comunica el patrimonio cultural, según lo perciben aquellos que entran en contacto con el sitio.

Como tal, los cambios en la percepción de la autenticidad reflejan los diversos enfoques entre los profesionales y el público, que definen el mensaje y su valor patrimonial relativo. Para esto, el individuo que entra en contacto con el sitio experimenta diferentes situaciones y juzga a partir de los valores que definen su persona y la imagen que lo identifica, lo que lo convierte en un lector empírico de un valor asignado de manera individual.

Esta imagen tiende en la actualidad a ser una radiografía de lo sucedido a través de los hechos históricos que conforman al medio y al ambiente del asentamiento analizado. Las expresiones conformadas por ella derivan una identidad propia, que resulta difícil abarcar debido a las múltiples facetas que presenta su sociedad. Cabe mencionar que el patrimonio edificado es solo uno de los elementos que conforman la identidad y lo que otorga autenticidad a un emplazamiento, pero existen otros valores que pueden dar esa autenticidad, a pesar de la inexistencia de monumentos.

En esta época, cuando predomina el modelo posmoderno, “hemos entrado en un mundo verdaderamente multicultural e interdependiente que solo puede comprenderse y cambiarse desde una perspectiva global y política multidimensional”.³⁰ La identidad del sitio se encuentra en un proceso de conformación, por lo que se hace difícil establecer criterios únicos e invariables para lo auténtico, lo que muestra la diversidad cultural que caracteriza a una sociedad plural en cuestión de su percepción de los valores creadores de las identidades a partir de la destrucción del entorno.

30. Castells, Manuel. *Op.cit.*, p.53.

Al respecto, la destrucción creadora de las nuevas identidades, provocadas por el modelo posmoderno, tiende a mostrar su relevancia en lo relacionado con la particular situación que vive el emplazamiento, de ruptura y destrucción. La nueva respuesta arquitectónica madurada a través del tiempo es un reflejo de la realidad o situación cultural que vive la sociedad conformadora, que deriva una imagen que supone la realidad de una sociedad expresada a través de sus bienes tangibles e intangibles, y la delimita en dos dimensiones básicas: la identidad cultural y la indiferencia identitaria. Para esto, la cultura encamina a comprenderse como “el conjunto de acciones creativas de una sociedad”³¹ en general; en la actualidad, estas acciones son un conjunto de mezclas ideológicas, alteraciones anticontextuales que han sido influenciadas y enriquecidas por medio de los “procesos de comunicación”³² que (di)rigen a la sociedad.

Estos procesos, auténticos reflejos de una realidad cultural, presentan una esencial inquietud: el error identitario, ligado a los principios y criterios adoptados a través de los últimos años por las sociedades conformadoras de estos espacios culturales, que se han manifestado en contra del espacio cultural, han pugnado por un cambio radical y han evitado la conservación del modelo histórico. Aquí es donde toma importancia el concepto de integración arquitectónica por medio del modelo contemporáneo, que debe rescatar el carácter del conjunto y reivindicar identidades fundamentales creadoras de espacios culturales, para fortalecer su esencia y equilibrio, y revertir el efecto consolidado por este error. De este modo, su autenticidad, sin caer en arbitrariedades, exaltará los valores identitarios de una

31. “Carta de Brasilia (ICOMOS de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). Documento regional del Cono Sur sobre autenticidad”, citada en ICOMOS y Getty Conservation Institute. *Op.cit.*

32. Castells, Manuel. *Op.cit.*, p.405.



sociedad, que se encuentran devaluados y transformados, por medio de una correcta retroalimentación histórica.

Los valores que definen la autenticidad de la imagen transmitida por el contexto han sido modificados a partir del surgimiento de nuevas identidades, que marcan la gestación de las nuevas manifestaciones culturales. Ha habido muchos cambios en las necesidades funcionales y la percepción de la habitabilidad, en cuestión de los ciclos que son cada vez más constantes, lo que ha provocado una serie de dramáticas alteraciones sobre el tejido histórico.

Los diferentes modelos tienden a ser divisiones ideológicas de estas manifestaciones culturales, al surgir de ellos la necesidad de superponerse de una manera auténtica. Aquí entran las incógnitas de si en realidad esta necesidad de cambio o renovación tiene como sustento mejorar la fidelidad en cuanto al modelo sucesor y por qué los errores identitarios característicos de un cambio o renovación urbana impuesta por un modelo adquieren valor, de modo que influyen a los nuevos modelos. Este valor, positivo o negativo, depende del juicio en el momento histórico en que es reflexionado y tiende a ser un documento que imparte de manera irreversible dentro del contexto patrimonial. De aquí la importancia del hecho histórico consumado por el modelo vigente y la repercusión que podría tener un modelo propuesto que no tome en cuenta estos factores decisivos de transformación.

El nuevo modelo propuesto tiene que revertir el poco interés mostrado por su población, basado en “la documentación de toda índole que podría ser un hecho significativo que contribuye a la autenticidad del sitio”.³³ Esos documentos, que han sido dejados a un lado, abandonados hasta su cercana extinción, son elementos valiosos que pueden ser los restauradores de una imagen que identifique a su población con el sitio, y lograr la conciliación entre modelos. La autenticidad yace aquí en la labor para reflejar, de manera honesta y verdadera, la evolución de los conocimientos sobre el sitio, por medio de la conservación de los elementos que lo conforman, parte de la expresión cultural a transmitir a futuras generaciones.

Los valores a conservar para poder garantizar la autenticidad de un sitio patrimonial son el carácter histórico de la población o del área urbana y todos aquellos elementos materiales y espirituales que determinan su imagen,³⁴ en especial en los siguientes aspectos:

- La forma urbana definida por la trama y el parcelario.
- La relación entre los diversos espacios urbanos, edificios, espacios verdes y libres.
- La forma y el aspecto de los edificios (interior y exterior), definidos a través de su estructura, volumen, estilo, escala, materiales, color y decoración.
- Las relaciones entre población o área urbana y su entorno, sea natural o creado por el hombre.

33. ICOMOS Canadá, citado en Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS, y Getty Conservation Institute. *Op.cit.*

34. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS. “Carta internacional para la conservación de poblaciones y áreas urbanas históricas, 1987, Ciudades históricas, adoptada por el ICOMOS en octubre de 1987”, ICOMOS España, Madrid, 1987, artículo 2.

- Las diversas funciones adquiridas por la población o el área urbana en el curso de la historia.

Cualquier amenaza a estos valores comprometería la autenticidad de la población o el área urbana patrimonial: es necesario analizar la permanencia o pérdida de estos valores dentro del área de estudio y reconocerlos para conservarlos.

La definición de los valores culturales por conservar, que a su vez alienten el desarrollo de los nuevos procesos creativos, sensitivos a los elementos ordinarios y a los patrones de vida importantes para la sociedad, delimitará el campo de acción de la integración, dentro de un contexto donde el cambio diario es la norma. Un análisis sobre la autenticidad lleva rápidamente a cualquier conservacionista a identificar los valores importantes dentro del *continuum* de tiempo,³⁵ tanto hacia delante como hacia atrás, y a reconocer que las mejores soluciones no son las que protegen sino las que se adaptan a sociedades y espacios predeterminados.

El valor del análisis tipológico, morfológico y social enfocado sobre lo ordinario del modelo histórico, y no en lo distintivo, lo poco común o relevante, como se hacía tradicionalmente en el análisis convencional estilístico, derivará en un estudio más amplio de las diferentes expresiones culturales contenidas. Las características morfogenéticas del emplazamiento permiten identificar las permanencias estructurales —formas que mantienen una continuidad reconocible, a pesar de la renovación del contexto—; exponer una guía para proteger la imagen urbana trascendente y conformadora de las identidades; determinar la forma apropiada para la nueva integración de arquitectura, y esbozar el marco de acción para los proyec-

35. ICOMOS Canadá, citado en ICOMOS y Getty Conservation Institute. *Op.cit.*

tos de desarrollo, de manera que controlen el uso existente de la tierra y los patrones de circulación o movimiento. Para esto, el nuevo modelo propuesto se fundamenta en el principio de autenticidad, entendido “como un reflejo de la naturaleza de la experiencia cultural que se ofrece”,³⁶ que se trasmite de los hechos arquitectónicos que expresan este desarrollo cultural.

La autenticidad también está ligada a lo genuino, lo completo y la verdad del mensaje que se lleva a la mente cuando se visita al sitio patrimonial. Aun cuando exista un compromiso o necesidad por mantener esta autenticidad, las pequeñas impresiones se pueden ir acumulando con rapidez hasta reducir la calidad de lo auténtico en la experiencia personal, a partir de previos reconocimientos del contexto alterado. La reconstrucción o integración de lo auténtico es factible si se toman en cuenta las siguientes dimensiones *indagatorias* de lo que deduce cada modelo:

- Ubicación y medio ambiente inmediato.
- Antecedentes culturales.
- Concepto creativo.
- Forma arquitectónica y aportación espacial exterior.
- Función y programa arquitectónico.
- Uso.
- Sistema constructivo y materiales.

La autenticidad de esos factores se manifiesta, apoya y conserva en la veracidad y cantidad del patrimonio que se recibe y se lega. Con ello, ese grado de autenticidad que presupone cada legado puede ser dimensionado en función de estas herencias cualitativas, para ser

36. *Ibidem*.

aplicadas a la integración por medio de la nueva propuesta arquitectónica. Conocer estos valores puede significar el conocimiento y catalogación de la postura metodológica de un modelo.

A diferencia de lo antes citado, la integración de arquitectura en contextos patrimoniales ha sido planteada como una preocupación sobre todo estilística, y se ha evitado cualquier relación con los anteriores valores. En 1954, Enrique del Moral hizo énfasis en este problema:

Si vemos las estampas, litografías y grabados que reflejan el estado en que se encontraban en esa época ciudades como México, Puebla, Morelia, Guanajuato, etcétera, notamos de inmediato una unidad estilística que acusa la armonía correspondiente a un sentido de vida, asimismo armónico y unitario, en donde las ideas básicas, las creencias fundamentales en torno de las cuales gira la concepción toda de la vida, son también las mismas; un sentido de vida que haga que el virrey, el arzobispo, el tendero y el labriego estén de acuerdo en lo fundamental.³⁷

Este análisis por medio de una visión estilística o artística de la arquitectura ha trascendido en la concepción de la integración, que como un principio de su época se basa fundamentalmente en la superficial observación del entorno construido y el respeto por las corrientes estilísticas presentadas en las fachadas de los edificios, con lo que cae en una solución intrascendente. Este tipo de integración por medio del fachadismo se ha consolidado en un virus que amenaza de manera particular a la autenticidad. Por eso, la nueva propuesta

37. Moral, Enrique del. "Modernidad vs. tradición ¿integración?", en *Revista Arquitectura*, t.x, núm.45, Arquitectura, México, marzo de 1954, pp. 9–10.

debe retomar el programa arquitectónico, para convertirse en una propuesta de integración total,³⁸ ejemplo digno de su época.

La consecución de los pensamientos basados en lo estético, en contraposición con la necesidad actual de integrarse a un medio determinado de manera urgente, y la integración para los diversos autores en la materia, han tenido como finalidad: “crear un paisaje urbano civilizado en el cual la nueva arquitectura se integre armónicamente con la antigua, sea cual sea su estilo [...] Su fin debe ser crear ciudades visualmente integradas y no necesariamente homogéneas en estilo”.³⁹

La finalidad de la integración arquitectónica descrita por Brolin muestra que el nexo con la percepción estilística queda patente, lo mismo que su definición de integración, la que: “trata de los estilos arquitectónicos y de las dificultades que implica la consecución de un parecido entre edificios próximos pertenecientes a distintos estilos y épocas”.⁴⁰ Queda muy distante una definición que identifique y delimite las necesidades básicas para entender el fenómeno en la actualidad y, más aún, para un emplazamiento singular.

De la misma manera, recientemente se ha planteado la integración de arquitectura como “la operación que consiste en completar las partes faltantes del tejido urbano con nueva arquitectura con el propósito de darle unidad y armonía al conjunto histórico. Sin provocar una ruptura, logrando que haya relaciones coherentes y visualmente afines entre los edificios históricos, y contemporáneos”.⁴¹ Esta definición establece con claridad las metas de la integración, pero es

38. ICOMOS Canadá, citado en ICOMOS y Getty Conservation Institute. *Op.cit.*

39. Brolin, Brent. *Op.cit.*, p.19.

40. *Ibidem*, p.9.

41. Terán Bonilla, José Antonio. “Diseño de arquitectura contemporánea para su integración en centros históricos: un reto para el arquitecto”, en *Hábitat, Revista de la Facultad del Hábitat*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, otoño, 1996, p.9.

necesario contar con otros factores, como la preparación del arquitecto sobre la historia de la arquitectura y de la historia del contexto donde implantará la nueva obra, y la importancia del respeto y conciencia hacia el contexto, las unidades significativas de los edificios del entorno, los materiales y sistemas constructivos, y las tipologías existentes. Francisco de Gracia habla de un universo aún más amplio al respecto, donde

La creación arquitectónica debe fundamentarse en la indagación formal, en el conocimiento de la historia y en la observación del lugar [...] Reconocer los aspectos constitutivos de su forma que permitan establecer los límites que la modificación no debe superar, teniendo en cuenta los propios caracteres del espacio arquitectónico preexistente.⁴²

Como se ha observado, los factores que se deben tomar en cuenta para llevar a cabo la correcta integración arquitectónica dentro de un sitio patrimonial, sugieren el análisis de los elementos auténticos que lo conforman y lo transforman; las manifestaciones culturales son los aspectos relevantes a estudiar. Los criterios de selección para conocer los elementos auténticos, verdaderos y representativos del contexto patrimonial, pueden ser delimitados por medio de una serie de análisis de la percepción visual de la imagen urbana y tipológica de la misma sociedad que entra en contacto con el sitio, que deberá ser incorporada en la metodología de la investigación.

Las transformaciones del contexto urbano no se deben analizar bajo criterios políticos, sociales o económicos de forma aislada; los criterios que deben normar la actuación dentro de estos entornos cul-

42. Carlo Giulio Argan, citado en Gracia, Francisco de. *Op.cit.*, pp. 21–61.

turales necesitan encontrar un diálogo que augure el correcto entendimiento entre la arquitectura del pasado y la actual. Para esto, se han planteado y propuesto diversas metodologías, representadas por las siguientes propuestas:

- Diseño pragmático. En un principio se basó en el uso por tanteo de los materiales para establecer la forma construida. Esto es aplicable cuando se enfrenta el problema de emplear nuevos materiales o cuando se utilizan los viejos de modo nuevo, para conseguir una mayor economía, mejores rendimientos u otras ventajas respecto a su aplicación tradicional. Este método atiende a las propiedades de los materiales y los procedimientos, para emplearlos juntos en la construcción, pero eso no impide descartar esas propiedades para determinar, a la manera de los primeros constructores, el aspecto que tendrá el edificio (véase la foto 9).⁴³
- Diseño icónico o por imitación. Consiste, por definición, en el uso de formas ensayadas y aceptadas. Históricamente, aparece después que el diseño pragmático, y se caracteriza por ser la copia exacta de un icono reconocido por la población. Los tipos de edificios y los métodos de construcción se establecieron primero de manera pragmática y luego se repitieron, porque se sabía que funcionaban bien desde el punto de vista constructivo y por las cualidades desarrolladas para lograr su adaptación a un clima predeterminado, a favor de las actividades a albergar; de esta manera, las edificaciones que logran ser ejemplos exitosos de la primera etapa, se consolidan como los modelos icónicos.⁴⁴ También llamado tipológico,

43. Broadbent, Geoffrey. *Diseño arquitectónico. Arquitectura y ciencias humanas* (Arquitectura y Perspectivas), Gustavo Gili, Barcelona, 1976, pp. 391–393.

44. *Ibidem*, pp. 394–397.

[...] se refiere al uso de formas ensayadas y aceptadas. La imagen de la arquitectura histórica que se encuentra en el contexto inmediato al predio en donde se levantará la nueva arquitectura de integración, sirve lo mismo de modelo que de inspiración para derivar de ella otra imagen de lo que aun está por edificarse (véase la foto 10).⁴⁵

- Diseño por mimetismo. Se refiere a aquella edificación que no intenta de ninguna forma competir con su entorno inmediato y no urbano. En algunos casos, pasa desapercibida, pero el límite de este método de diseño es el camuflaje (véase la foto 11).⁴⁶
- Diseño analógico o volumétrico.

No busca copiar el pasado sino interpretarlo. Consiste en que aporte formas y soluciones en la arquitectura de integración ya sea a través de elementos simbólicos, por medio de reinterpretación y / o simplificación de códigos de la arquitectura histórica. El primero consiste en abstraer los elementos arquitectónicos esenciales de un edificio histórico aplicándose en el diseño del edificio a integrar. El segundo se presenta cuando, en un determinado contexto, se insertan edificios cuyos códigos, dentro del lenguaje contemporáneo, constituyen una reinterpretación de los antiguos. El tercer caso se establece cuando se toma la esencia de las formas de los edificios históricos que conforman el contexto inmediato no copiando textualmente su arquitectura sino simplificación.⁴⁷

45. Terán Bonilla, José Antonio. *Op.cit.*, p.10; *cfr.* Capitel, Antón. *Op.cit.*, p.46.

46. Terán Bonilla, José Antonio. *Op.cit.*, p.11.

47. Terán Bonilla, José Antonio. *Op.cit.*, p.11.

Foto 9



Foto 10



Fotos 9 y 10. Dos viviendas rurales en Yucatán. La primera representa el diseño pragmático, que fue generado del uso por tanteos de los materiales para establecer la forma construida en concordancia con su uso. En la segunda se contempla un diseño icónico, que fue generado del uso de formas ensayadas y aceptadas del diseño pragmático, también se caracteriza por ser la copia exacta de un icono reconocido por la población.



Foto 11. En esta vivienda popular en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco, se observa el diseño por mimetismo que fue desarrollado a partir de no intentar competir con su entorno inmediato, trata de camuflar la pérdida de elementos de un inmueble patrimonial.

La analogía es el mecanismo central de la creatividad, solo que para esto se requiere la interpretación ulterior por parte del arquitecto, a fin de captar su constructibilidad intrínseca. La obra de otros arquitectos es una rica fuente de analogías que no se pueden descartar, solo que la analogía debe ser apropiada a su contexto. Una buena analogía de esta clase es preferible con mucho a un original inapropiado (véase la foto 12).⁴⁸

- El historicismo o contextualismo. Se puede contemplar como una variante de los últimos tres métodos de diseño. Tiende a adscri-

48. Broadbent, Geoffrey. *Op.cit.*, pp. 397–399.



Foto 12. En el Museo Arqueológico de La Quemada de Zacatecas se manifiesta el diseño analógico, generado a partir de la interpretación y estilización de las formas volumétricas que tienen las plataformas y estructuras arqueológicas del sitio.

birse al uso de lenguajes formales o conceptos que informan al diseño a partir de modelos que tuvieron vigencia en otras etapas históricas; la resemantización de las formas puede ser una definición sintética de los objetivos principales de este método. Hay historicismos abstractos, es decir, “aquellos que buscan identidad con un tipo de pasado, momento histórico o expresión formal prescindiendo del lugar y contexto donde se dio originalmente” (véase la foto 13).⁴⁹

49. Gutiérrez, Ramón. “Restauración e integración arquitectónica. Problema del historicismo”, en *Arquitectura y sociedad*, año xxxvii, núm.24, Colegio de Arquitectos de México / Sociedad de Arquitectos Mexicanos, México, 1983, p.10.



Foto 13. El Expiatorio en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. El historicismo fue desarrollado a partir del empleo de modelos de diseño que tuvieron vigencia en otras etapas históricas fuera del mismo contexto de la ciudad, como el gótico.

- Diseño canónico. Este método de diseño tiende a ser lo racional, anticreativo, el resultado de lo antipragmático. Esto consiste de manera esencial en establecer un sistema metodológico propio por medio de una trama bi o tridimensional, que asegure una coordinación modular, o al menos dimensional, en el diseño y la construcción. Tiende a adoptar uno de los sistemas preexistentes de edificación o a adaptar uno de ellos con los menores cambios posibles en el sistema mismo.⁵⁰ Un ejemplo de este tipo de diseño es el Museo Guggenheim de Nueva York, que manifiesta ser racional y anticreativo, es el resultado de lo antipragmático

50. Broadbent, Geoffrey. *Op.cit.*, pp. 399–407.

dentro de un contexto urbano–arquitectónico preconcebido con una retícula y volumetría clara y concisa.

- Diseño por contraste.

Éste es el mayor reto para un arquitecto, al ser más controvertido y difícil de lograr ya que requiere que la arquitectura a integrar muestre la capacidad del diseñador a la vez que logre equilibrar lo antiguo y lo moderno respetando el contexto histórico. Sin confundirse con la arquitectura de ruptura.⁵¹

El término contraste es lingüísticamente incorrecto en lo relacionado con la descripción de este método, debido a que es un antónimo de la integración,⁵² lo que provoca confusión y contradicción dentro del glosario de términos; es necesario evitar que el término contraste sea empleado como una posibilidad de integración, aunque sea una convención relativamente nueva. Tal es el caso del Centro Georges Pompidou de París, que es un intento enigmático y controvertido que genera un contraste y, a su vez, la integración de lo antiguo con lo nuevo.

En general, estas metodologías tienden a ser una medida sintética y sobre todo descriptiva de los métodos más usuales y recurridos en la actualidad, observados en los casos de propuestas arquitectónicas empíricas.

No se puede limitar en el análisis a estos aspectos generales y genéricos, pero sí es necesario conocerlos, debido a que son parte

51. Terán Bonilla, José Antonio. *Op.cit.*, p.12.

52. "La práctica del contraste formal entre nueva construcción y arquitectura pretérita se adoptó como una bandera del Movimiento Moderno; no se reparó en la posibilidad de una modernidad alternativa que pudiera amparar el pasado" (Gracia, Francisco de. *Op.cit.*, p.14).

del sustento práctico de la integración; resulta primordial considerar los aspectos relevantes que conforman a la sociedad, por lo que se debe evitar el encasillamiento de las diferentes posibilidades creativas de que puede ser objeto la integración arquitectónica, debido a que estas metodologías solo pretenden ser elementos delimitadores a considerar, como una serie de aspectos a observar dentro de los emplazamientos.

Es necesario considerar las manifestaciones y necesidades que exige el desarrollo de la vida contemporánea por medio de las metodologías que han sido identificadas como las primeras y posibles soluciones a este problema planteado; conciliar estas diferencias de diseño y enfocarlas a la realidad característica de cada sitio, significará el objetivo principal de la integración. Para esto, se debe tomar en cuenta que un contexto ya construido representa uno de los problemas más complejos a los que se puede enfrentar un arquitecto que intente respetar el entorno edificado, pero la complejidad no solo se representa por la preexistencia de edificios antiguos sino por el respeto que debe existir en la idea de la ciudad como un ente vivo, donde se mezclan ideas, diseños, corrientes arquitectónicas, formas de vida y sobre todo intereses personales, reflejo de un modo de vida particular. Ello fortalece la necesidad de consolidar la autenticidad que deberá transmitir este emplazamiento.

La reutilización de los espacios o vacíos urbanos se convierte, por medio de la integración arquitectónica de nuevas obras, en acciones necesarias para permitir la continuación de las actividades de la sociedad dentro del sitio, aunque para lograrlo se requiera una conducta que modifique el contexto urbano heredado, el auténtico valor documental que trasmite:

Desde el momento en que el valor documental responde a aspectos dinámicos que la comunidad transmite a lo largo del tiempo, es importante que la herencia material, definida en términos de diseño, materiales, manufactura, ubicación y contexto, sea preservada para que continúe ejerciendo su capacidad para manifestar y transmitir los valores que contiene a las generaciones presentes y futuras.⁵³

Estos valores documentales que el conjunto puede proporcionar son un factor fundamental a conservar para mantener la autenticidad del sitio. La búsqueda de la autenticidad por medio de los documentos contenidos dentro del conjunto, pretende ser una manera de rescatar la identidad propia del entorno: “La autenticidad de nuestros recursos culturales se encuentra en la identificación, evaluación e interpretación de sus verdaderos valores —tal y como fueron percibidos por nuestros antecesores en el pasado y por nosotros ahora— como una comunidad en evolución y diferente”.⁵⁴

Si estos recursos fueron en el pasado un factor fundamental para la concepción de arquitectura en la región, es necesaria su conservación y valoración. Por lo tanto, la integración de arquitectura tendrá como meta revalorizarlos y promover su conservación, lo mismo que la sensibilización social de lo que representa su respeto. Esta acción conciliadora no es un fenómeno que afecte la creatividad del arquitecto sino que debe ser muestra patente de su capacidad para respetar y encontrar soluciones para el entorno patrimonial determinado, cargado de simbolismo. La integración, entonces, es el conjunto de acciones que permiten la aportación de elementos nuevos, necesarios para llevar a cabo la conservación del contexto patrimonial.

53. ICOMOS. “The Declaration of San Antonio”, ICOMOS, San Antonio, 27 al 30 de marzo de 1996, s / p.

54. *Ibidem*, s / p.

Conservación de monumentos como sustento cultural

El patrimonio cultural a conservar es representado de una forma tangible por medio de los monumentos contenidos en el sitio, piezas esenciales que articularán la nueva identidad concebida por la población. De aquí deriva la necesidad de reflexionar sobre lo que en esta época se considera un monumento, ya que en la época del modelo moderno fue una prioridad fundamental conservar el patrimonio monumental *relevante*.⁵⁵ Estas expresiones culturales extraordinarias de monumentos de alto valor artístico–estilístico los delimitan como los únicos elementos portadores de la identidad cultural de la sociedad, y son ejemplificados por medio de la arquitectura religiosa y civil de gran manufactura y de creatividad sobresaliente; representativos de la clase social predominante en la época del modelo histórico, limitan la conservación a un número reducido de especies, etiquetadas como relevantes. Esa actitud segregacionista ha sido mencionada por Ramón Vargas Salguero, como una de las varias especies de arquitectura a analizar, por lo que:

[...] carece de base continuar refiriéndose a ella como *la* representativa de su época o momento histórico. Por el contrario, el conjunto constituido por la arquitectura artística, haciendo tabla rasa por el momento de la solidez de los argumentos esgrimidos para elevar a ese nivel a ciertas obras dadas, es un conjunto excepcional en todos sentidos [...] y lo excepcional no puede ser tomado como un espejo de una época.⁵⁶

55. "RELEVANTE: Es un término altamente empleado y poco delimitado por los autores y leyes que lo mencionan, siendo una expresión de lo '*sobresaliente, notable*'" (García-Pelayo y Gross, Ramón. *Op.cit.*, p.886).

56. Vargas Salguero, Ramón y Carlos Chanfón Olmos (coords.). *Historia de la arquitectura y urba-*

En el centro histórico de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, por ejemplo, la conservación solo llega a ciertos inmuebles del conjunto y de manera inadecuada: se busca la momificación de ciertas zonas como una solución, y se consideran estos elementos como una forma de nostalgia frente al conjunto patrimonial que desaparece, arrasado por los procesos de modernización. Este proceso de destrucción y construcción se da a consecuencia de algo elemental: no se comprende la necesidad de conservación, que se debe entender como: “El conjunto de actividades destinadas a salvaguardar, mantener y prolongar la permanencia de los objetos culturales para transmitirlos al futuro”.⁵⁷

La palabra conservación proviene del latín *conservare* (de *cum* –con y *servare*– guardar), esto es, mantener una cosa o cuidar de su permanencia; acción y efecto de conservar o conservarse.⁵⁸ En cambio, deteriorar, antónimo de conservación, significa estropear, menoscabar, poner en inferior condición una cosa,⁵⁹ que es lo que ha imperado en el emplazamiento en la actualidad, por medio de las constantes renovaciones urbanas que ha sufrido.

La apertura de plazas y avenidas y la demolición de inmuebles históricos, concebidos en su momento para crear espacios culturales, económicos y tecnológicos nuevos, han influido en la modificación de la escala urbana original del sitio, concebido por el modelo histórico; estas renovaciones modernas han moldeado a una sociedad que ha desechado la idea de conservación como uno de sus ideales.

nismo mexicanos, vol.III: El México independiente, t.II: Afirmación del nacionalismo y la modernidad, FCE / UNAM, México, 1998, p.42.

57. Díaz Berrio, Salvador y Olga Orive Bellinger. *Terminología general en materia de conservación del patrimonio cultural prehispánico*, INAH, México, 1986, p.6.

58. Real Academia Española, RAE. *Diccionario de la Lengua Española*, t.II, RAE, Madrid, 1970, p.349.

59. *Idem*.

Las renovaciones urbanas llevadas a cabo respondieron sobre todo a “anteponer las consideraciones estéticas y funcionales del momento a la conservación de la ciudad construida”,⁶⁰ y se manifestaron como un rompimiento radical de las características culturales del entorno.

Las acciones del modelo contemporáneo se deben enfocar a comprender y dialogar con el significado de lo que debe ser considerado como monumento en la actualidad, esto es, “todo aquello que puede representar valor para el conocimiento de la cultura del pasado histórico”.⁶¹ El concepto de monumento ya no se puede separar de su contexto o imagen identitaria, que conforma una unidad espacial, y de la idea de cultura, que responde a las acciones creativas de una sociedad en general.

La concepción de monumento debe tener una visión global, en la que se incluyan la arquitectura popular y las manifestaciones menores o modestas, que en general son los elementos conformadores y consolidadores de los sitios con patrimonio cultural; estos elementos enriquecen la imagen urbana y ejemplifican de manera tácita las soluciones planteadas por los diferentes moradores de diversas épocas para adaptarse a un medio ambiente particular de una clase social y de una población (véase la foto 14).

Es *peligroso* diseñar a partir de la influencia o contemplación de monumentos relevantes aislados, desconectados de su entorno o medio ambiente; por el contrario, toda propuesta arquitectónica novedosa se debe fundamentar en los análisis contextuales de manera integral, en donde lo monumental, lo cotidiano, lo del pasado inmediato y lo nuevo, sirvan de referencia creativa.

60. Goycoolea Prado, Roberto. “¿Por qué conservar la ciudad antigua?”, en *Ciudades, análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana*, núm.31, RNIU, México, julio–septiembre de 1996, p.19.

61. Chanfón Olmos, Carlos. *Fundamentos teóricos de la restauración*, UNAM, México, 1994, pp. 173–179.



Foto 14. En el fondo se observa el templo de San Felipe en la calle Contreras Medellín en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco. Se manifiesta la necesidad de recuperar la unidad arquitectónica del conjunto a partir de lograr un enlace y conglomeración de la imagen auténtica del emplazamiento.

Por otro lado, este análisis contextual no se debe limitar a las manifestaciones materializadas de la cultura sino contemplar los elementos de la cultura misma, es decir, las manifestaciones intangibles que permean la conducta humana y la percepción de la realidad social. Para este efecto, las tareas que se desarrollen desde la perspectiva sociológica, antropológica, ecológica, pueden ser parte del complemento.

Otro elemento más a considerar es ese extraño fenómeno que raya entre lo material y lo simbólico: las tradiciones y las costumbres populares, donde se estructura parte de la cosmovisión del mundo de los grupos humanos y que de manera inevitable tienen que ver con su entorno material, en especial el arquitectónico y el urbano, como

sucede, por ejemplo, en la realización de las procesiones religiosas por las calles.

Las fuentes documentales y los apoyos interdisciplinarios tienden a ser un elemento fundamental para evocar las soluciones pasadas, porque al tener conocimiento de ellas se puede revertir el proceso de pérdida de valores y, así, evitar que se sigan repitiendo las severas modificaciones y demoliciones que los sitios patrimoniales han vivido. Los resultados previos han arrojado una gran cantidad de espacios vacíos o huecos entre los monumentos históricos, que rompen la unidad urbana que alguna vez se observó en el conjunto. Cuando estos vacíos urbanos sean reformulados con nuevas propuestas arquitectónicas, deberán evitar conformarse como elementos de ruptura con los monumentos, como lo planteado en los modelos moderno y posmoderno. Por el contrario, se deberán consolidar como elementos de enlace,⁶² que dialoguen con la arquitectura de los modelos anteriores y se adapten de una manera benigna a los monumentos.

Por ello, la necesidad de consolidar un modelo contemporáneo que logre dialogar a partir de una integración arquitectónica es planteada como una labor fundamental para la conservación de los monumentos existentes y la consolidación de una identidad que promueva la conservación del contexto patrimonial, ante la imposibilidad de recuperar lo perdido. La conservación, desviada de la idea de reconstrucción, desarrollará procedimientos acordes con la identidad propia de cada sitio.⁶³ En el caso de la integración de arquitectura contemporánea, estas son las bases del procedimiento a seguir, en el que la conservación se convierte en el factor fundamental a alcanzar.

62. "ENLACE: Unión, conexión. Casamiento. Empalme" (García-Pelayo y Gross, Ramón. *Op.cit.*, p.404).

63. Capitel, Antón. *Op.cit.*, p.32.

El entorno todavía existe y es necesario conservar lo que queda, pero de una manera sistemática y con profesionales capacitados en la materia, que comprendan y se encuentren familiarizados con sus necesidades. Es necesario desterrar esas caducas ideas de “la intransigente manifestación arquitectónica personal cuya fuerza parece medirse en nuestra época por el grado de violencia con que se opone a su entorno”,⁶⁴ y que han sido la pauta a seguir en lo relacionado con la intervención en esta manifestación social o espacio cultural.

Por lo anterior, hay que recordar que es necesario difundir para dar a conocer, “conocer para conservar y conservar para conocer”,⁶⁵ y proteger para difundir. En este sentido, difundir estos conocimientos debe formar parte de la realidad nacional educativa, donde el conocimiento acerca del pasado se da más a través de la difusión de valores que de la acción directa del sujeto por conocer.



Es más difícil que una persona conozca acerca del patrimonio por medio de una acción voluntaria de interés sobre el pasado, que difundir el patrimonio a través de las visiones creadas de ese mismo pasado. La difusión de los valores genera la aceptación social y esta a su vez genera significados generales que pueden jugar un papel determinante en la modificación de la identidad.

64. Brolin, Brent. *Op.cit.*, p.10.

65. Iglesias Gil, José Manuel. *Cursos sobre patrimonio histórico 2, Actas de los VII Cursos monográficos sobre el patrimonio histórico*, Universidad de Cantabria / Ayuntamiento de Reinosa, Reinosa, julio-agosto de 1997, p.166.

Principios teóricos para la creación de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales

La delimitación de los fundamentos teóricos para la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales tiende a definirse a medida que se desarrolla el tema, sustentado principalmente en los valores a los que cada sociedad responde. Los valores se pueden identificar de diversas maneras, pero en este libro se enuncian los simbólicos y sociales como una parte fundamental para la propuesta arquitectónica. Ya se dijo que es necesario cultivar en la sociedad la idea de conservación o aceptación social, consolidada como una ideología que transmita toda la carga de valores simbólicos y sociales del emplazamiento, la verdadera experiencia,

[...] aquella en la que el hombre se hace consciente de su finitud; se dice que tiene experiencia quien es consciente de esta limitación, que sabe que no es dueño ni del tiempo ni del futuro. La verdadera experiencia es experiencia de la propia historicidad, y tiene que ver con la tradición, pero ésta no es un simple acontecer que pudiera conocerse y dominarse por la experiencia sino que es lenguaje, esto es, habla por sí misma como lo hace un tú en una situación de conversación.⁶⁶

La verdadera experiencia, constituida por la tradición, se compone de toda la carga cultural que un sujeto posee en tanto que es miembro de algún grupo cultural determinado, producto de la acumulación histórica de eventos culturales; es un fenómeno que influye

66. González Ochoa, César. "Gadamer y la hermenéutica filosófica", en *Acta Poética*, núms.14–15, Instituto de Investigaciones Filológicas–UNAM, México, 1993–1994, p.328.

fuertemente en los prejuicios del sujeto, así como en su visión y comprensión del mundo y de los documentos. La tradición es un factor fundamental a retomar y rescatar, porque: “Es esencialmente conservación, y como tal nunca deja de estar presente en los cambios históricos. Sin embargo, la conservación es un acto de la razón, aunque caracterizado por el hecho de no atraer la atención sobre sí”.⁶⁷ De esta manera, la tradición debe ser rescatada y alimentada desde un punto de vista contemporáneo, que deriva en la regla hermenéutica, desde la cual se comprende el todo desde lo individual y lo individual desde el todo.⁶⁸ Esta regla procede de la antigua retórica y la hermenéutica moderna la trasladó del arte de hablar al de comprender; aquí como allá, subyace una relación circular.

La anticipación de sentido que hace referencia al todo solo llega a una comprensión explícita a través del hecho de que las partes que se determinan desde él lo determinan a su vez,⁶⁹ y esto se debe consolidar como un elemento de vinculación con la nueva propuesta, asociada con las necesidades y manifestaciones de la actualidad, lo que augura que la reconciliación, a partir del círculo analítico, de la tradición con las necesidades y manifestaciones contemporáneas se debe dar, aunque este enlace se observe como un factor de ruptura.

Estas necesidades y manifestaciones actuales se enuncian aquí como la nueva revolución de la tecnología de la información,⁷⁰ como punto de entrada para analizar la complejidad de la nueva economía, sociedad y cultura en información. Esto significa un inicio en la intención de unir a la tradición con las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas, para culminar con la creación del modelo con-

67. *Idem*.

68. Gadamer, Hans-Georg. *Op.cit*, p.360.

69. *Ibidem*, p.360.

70. Castells, Manuel. *Op.cit*, p.31.

temporáneo, que propone la conciliación de los espacios existentes. Sin embargo, los nuevos actores multiculturales también tienden a consolidarse como elementos que evitan la conciliación con la tradición, como se ha venido dando en épocas recientes. Para esto se debe reconocer que se ha entrado a una época realmente multicultural e interdependiente, que solo se puede comprender y cambiar desde una perspectiva global; en consecuencia, se debe tener una visión multidimensional del contexto.



Las fuerzas tecnológicas que penetran en el contexto, se conforman como un factor determinante para la propuesta metodológica, en la que se plantean elementos de solución; no obstante, hay que reconocer, citando a Manuel Castells, que:

Esta elección metodológica no implica que las nuevas formas y procesos sociales surjan como consecuencia del cambio tecnológico. Por supuesto, la tecnología no determina la sociedad. Tampoco la sociedad dicta el curso del cambio tecnológico, ya que muchos factores, incluidos la invención e iniciativas personales, intervienen en el proceso del descubrimiento científico, la innovación tecnológica y las aplicaciones sociales, de modo que el resultado final depende de un complejo modelo de interacción.⁷¹

Se entiende lo anterior como la necesidad de no apoyarse solo en las manifestaciones creativas y tecnológicas actuales; aunque se reco-

71. *Idem.*

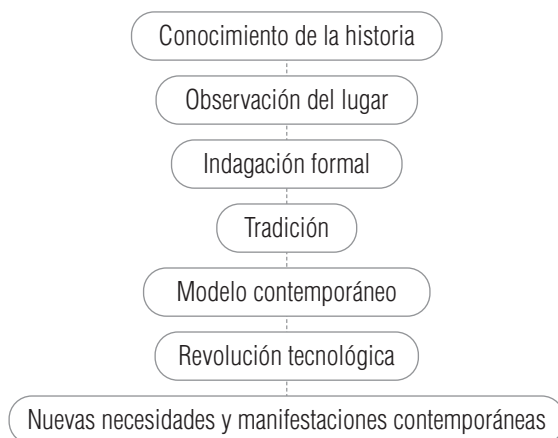
noce que son una parte medular de la nueva propuesta metodológica, se deben consolidar en torno al factor primario, que se conforma por medio de la tradición que atañe al modelo histórico, base de la guía metodológica de la investigación. Para esto, la observación del lugar es la herramienta principal. Este análisis visual norma la metodología a emplear, que posteriormente encauza y justifica el desarrollo de la investigación, para consolidarse como la base para la conformación de la propuesta metodológica, la respuesta final para llevar a cabo la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales.

La creación arquitectónica propuesta “debe fundamentarse en la indagación formal, en el conocimiento de la historia y en la observación del lugar”.⁷² Aunado a esto, se deben vincular también las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas con los modelos anteriores, de manera que se derive una nueva manifestación cultural a partir de los factores metodológicos.

Esta manifestación cultural se limita a ser analizada a través de estos factores, elementos esenciales a desarrollar dentro del contexto, como una primera disertación metodológica, que tiende a enriquecer la propuesta creativa a desarrollar, cuya meta es una adecuada y fundamentada integración contextual. Para esto, los criterios planteados se delimitan por medio de una contextualización, que puede ser dirigida en dos direcciones: hacia el pasado, en la lectura diacrónica, que reconstruye las influencias y genealogías de la obra, y hacia el presente, en una lectura sincrónica que extiende la interpretación a los valores, connotaciones y creaciones contemporáneos,⁷³ como se aborda en seguida.

72. Gracia, Francisco de. *Op.cit.*, p.21.

73. Montaner, Joseph María. *Arquitectura y crítica*, Gustavo Gili, Barcelona, 1999, p.19.



- Conocimiento de la historia. Implica la realidad histórica de la ciudad, analizada a partir del conocimiento de todo el cuerpo de acontecimientos del pasado; no solo se refiere a los inmuebles y a la ciudad sino a la realidad histórica de esta. Se pretende que la sociedad tenga un amplio conocimiento y entienda los procesos de cambio cultural para poder entender a la ciudad. Con el hecho de conocer la historia, se puede proyectar la experiencia del pasado hacia el presente y hacia el futuro (modelo contemporáneo). El conocimiento y la aceptación del pasado tienen como objetivo evitar un rechazo por parte de la sociedad, que pueda limitar el proceso creativo. Es fundamental adoptar una postura ecléctica para aprovechar lo mejor de cada modelo pasado, ya que estos momentos de la realidad social son parte del aprendizaje recolectado a través del crecimiento y desarrollo de la ciudad.
- Observación del lugar. Es el proceso de análisis y comprensión de las características actuales del contexto o área de influencia directa; es parte de la guía para ejecutar el proceso creativo del modelo arquitectónico. Tiene como meta captar la realidad actual

que transmite el sitio y retomar la esencia vigente que influirá en la interpretación del contexto, para poder aplicarla después a la propuesta. El análisis debe observar el contexto actual, que es respuesta de una sociedad que adecua un medio ambiente predeterminado a sus necesidades contemporáneas, dentro de un contexto preconcebido con características evolutivas. Para esto, la observación del lugar se debe consolidar entre los profesionistas como una forma para sensibilizarse ante las diferentes características del contexto, entenderlo y asimilarlo dentro de la propuesta arquitectónica, con el fin de mejorar sus elementos urbanos y la satisfacción de las necesidades de su sociedad.

- Indagación formal. Se refiere al análisis puntual de los diferentes modelos arquitectónicos que han aplicado dentro del contexto patrimonial, desde una perspectiva simbólica y material. Se entiende por forma no solo algo material y tangible, porque lo formal trasciende en las manifestaciones culturales intangibles; a esto se refiere lo relacionado con la estructura formal de la realidad social que un grupo tiene sobre un espacio construido. La indagación formal de la ciudad debe comprender un conjunto de análisis sobre el patrimonio cultural edificado a proteger, desde una perspectiva social y material. Este análisis se desarrolla tanto al exterior como al interior de los espacios sociales. La integración de arquitectura contemporánea es un fenómeno en esencia contextual o exterior, pero no hay que excluir el interior, compuesto por indagaciones interiores.
- Nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas. Involucra la respuesta a la adecuación de los factores de habitabilidad a los tiempos actuales, por medio de la integración de los nuevos elementos al proceso creativo contemporáneo. Para ello se necesita conocer, desarrollar y dominar las nuevas necesidades

y manifestaciones tecnológicas actuales. La reunión tecnológica con la tradición debe buscar una armonía conceptual en la fusión de conceptos y elementos formales y funcionales, por medio de una “sociedad informacional”,⁷⁴ parte de una nueva visión de una nueva era, en la aplicación de elementos formales, fomentados por la revolución informativa que está marcada por la autonomía de la cultura frente a las bases materiales de nuestra existencia (véase la foto 15).⁷⁵

La tradición y los cambios materiales y simbólicos de la sociedad no se destruyen sino que se transforman para adaptarse a nuevas realidades sociales, por lo que resulta necesario entender la razón de las transformaciones del contexto desde una perspectiva más amplia. El espacio es la expresión de la sociedad y, puesto que nuestras sociedades están sufriendo una transformación estructural, es razonable sugerir que están surgiendo nuevas formas y procesos espaciales. El propósito del análisis que se presenta es identificar la nueva lógica que subyace en esas formas y procesos culturales.

La delimitación de los valores simbólicos y sociales contenidos en el contexto se desarrolla a través de la lectura contextual del sitio, para determinar una serie de significaciones amplias, comunes a los habitantes de esa parte de la población y de la ciudad misma. En este caso, los significados comunes se pueden construir, por ejemplo, en una *red de valores* entre los inmuebles y el contexto patrimonial, donde esta delimita el potencial interpretativo del patrimonio, y esto representa un sustento teórico metodológico de la propuesta creativa. La red de valores comunes que se puedan detectar, se asigna de

74. Castells, Manuel. *Op.cit.*, p.51.

75. *Ibidem*, p.514.



Foto 15. En la calle Juan Álvarez en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco, se hace necesario la reunión tecnológica con la tradición.

manera inconsciente al sitio patrimonial y esta red en el pasado es un elemento fundamental, pues se ha compartido la misma escala de valores sobre determinados inmuebles que permanecen hasta la actualidad. Se debe observar que:

Como tendencia histórica, las funciones y los procesos dominantes en la era de la información cada vez se organizan más en torno

a redes. Éstas constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades y la difusión de su lógica de enlace modifica de forma sustancial la operación y los resultados de los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura.⁷⁶

La percepción del mundo como conjunto de relaciones hace pensar todo en términos de redes. “Al percibir la realidad como una red de relaciones, nuestras descripciones también forman una red de conceptos y modelos donde no hay cimientos, donde ningún concepto es más fundamental que los demás”.⁷⁷ Esto hace surgir una pregunta: si todo está conectado, entrelazado a un sistema cultural, ¿cómo se puede esperar que se comprenda algo? Para explicar un fenómeno, se requiere entender todos los demás, pero esto es imposible. Lo que hace que se pueda seguir hablando de ciencia es que el conocimiento sigue siendo posible, pero como conocimiento aproximado. El viejo paradigma se basaba en la creencia cartesiana, en la certeza del conocimiento científico; en el nuevo, se reconoce que todos los conceptos y teorías científicas son limitados y aproximados. La ciencia no puede proporcionar la comprensión completa y definitiva.⁷⁸ Aún menos en cuestiones de apreciación personal, donde tiende a caer la integración arquitectónica. Esta reflexión parte de la necesidad de revertir este fenómeno, encaminado a una fundamentación teórica de la cual emane una metodología que, a su vez, se encauce a la práctica.

76. *Ibid.*, p.505.

77. González Ochoa, César. “La cultura desde el punto de vista semiótico”, ensayo presentado en el Seminario de Semiótica, Maestría en arquitectura, investigación y restauración de sitios y monumentos, México, enero de 1999, s / p.

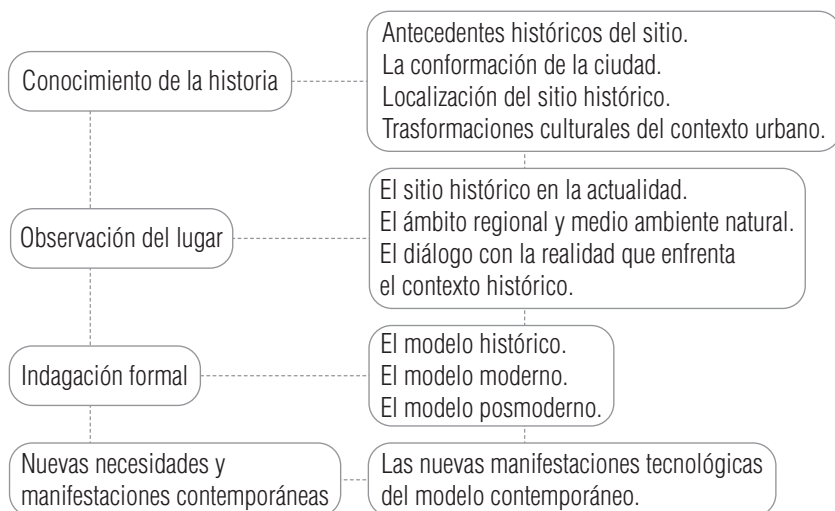
78. *Idem.*

Método de la interpretación

Con base en la previa delimitación y definición teórica, se plantea ahora un método de cualidad interpretativa, tanto descriptiva como analítica, que responde a las necesidades marcadas. Esto permite definir las propuestas metodológicas por medio de acciones congruentes con la integración arquitectónica y conservación del emplazamiento, uno de los objetivos de esta obra.

El método de la interpretación explica sobre todo en el siguiente apartado, que deriva luego en la nueva propuesta metodológica. Se aportan así las bases para la concepción del nuevo modelo contemporáneo, desarrollado desde el concepto de la integración arquitectónica.

Como ya se indicó, es necesario marcar cómo se debe hacer el análisis del contexto patrimonial, a fin de llegar a la propuesta metodológica para la integración de arquitectura contemporánea. Este orden secuencial con características interpretativas para la creación arquitectónica tiende a formar una nueva conciencia social en torno a la conservación del patrimonio cultural edificado, al igual que presenta una nueva propuesta metodológica que pretende ser innovadora en cuestión de su aporte científico. Se deriva de lo anterior la conformación de una nueva filosofía conservacionista dentro de la conciencia



social de la población, a favor de las manifestaciones culturales que se han desarrollado dentro del sitio con patrimonio cultural.

Interpretación de la realidad

El diseño de arquitectura contemporánea para su integración en contextos patrimoniales se puede relacionar con disciplinas interpretativas con metodologías específicas que pueden ser aplicadas a este tema.¹ Estas disciplinas se vinculan con nuestro análisis por medio de la hermenéutica, a partir del campo teórico y filosófico de la interpretación, cuyo objetivo principal es la clarificación del significado, como resultado del sentido y el entendimiento.² De esta manera, se pretende que la interpretación que se pueda derivar de la observación

1. González Ochoa, César. "Gadamer y la hermenéutica filosófica", en *Acta Poética*, núms. 14–15, Instituto de Investigaciones Filológicas–UNAM, México, 1993–1994, p. 313.

2. Hodder, Ian y Michael Shanks. *Processual, postprocessual and interpretive archaeologies*, Routledge, Nueva York, 1997, p. 7.

y el análisis de un documento inserto dentro de un contexto específico, pueda ser delimitada dentro de un campo convencional para un lector empírico.

El lector empírico eres tú, yo, cualquiera, cuando leemos el texto. Los lectores empíricos pueden leer de muchas maneras, y no hay ninguna ley que les diga cómo leer, porque seguido usan el texto como un contenedor de sus propias pasiones, que pueden llegar desde fuera del texto, o del cual el texto puede animar al azar.³

Por lo anterior, el lector empírico es el sujeto que tiene la oportunidad de leer e interpretar lo que observa dentro del contexto, según su propia manera de entender. Esto se refleja en el enriquecimiento de su experiencia única al entrar en contacto con el medio, desde la definición de los valores primarios que conforman al sitio. Para ello, la experiencia asimilada a través de la lectura espacial y de los valores característicos que le ayudan a identificar el contexto, tiene como consecuencia la suma de los valores personales que cada sujeto tiende a expresar a partir de una (re)interpretación del mismo, lo que se manifiesta en una influencia directa de los valores asimilados, reflejados en la imagen que conforma al contexto, con lo que consolida su identidad y la cultura que trasmite.

El hecho de conocer el sitio con patrimonio cultural con base en un método con características indagatorias, significa influir de manera

3. "The Model Reader of a story is not the Empirical Reader. The empirical reader is you, me, anyone, when we read a text. Empirical readers can read in many ways, and there is no law which tells them how to read, because they often use the text as a container for their own passions, which may come from outside the text, or which the text may arouse by chance". Eco, Umberto. "The author and his interpreters", ponencia presentada en la Italian Academy for Advanced Studies in America, 24 de octubre de 1996, s / p [DE disponible en: http://www.themodernword.com/eco/eco_author.html].

positiva en la interpretación personal de cada lector. Esto presenta un factor metodológico importante para llevar a cabo una integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales que logre formar y encauzar las conductas empíricas del lector común, a fin de plasmar una interpretación más acorde con la conservación del sitio.

El conocimiento de la tradición, como se señaló en el apartado anterior, debe consolidar la verdadera experiencia de los valores transmitidos, que es necesario conocer y rescatar, y que son parte de la autenticidad a manifestar. Para esto, la interpretación toma un papel importante, lo que lleva a la necesidad de retomar la hermenéutica, cuyo objetivo es la recuperación de la tradición;⁴ de la misma manera, la noción central de la comprensión de la naturaleza histórica deriva una interpretación que será producto del tiempo y espacio del intérprete, por lo que la obra resultante de la propuesta metodológica es el efecto de una visión modelo de su propio espacio y tiempo. Así pues,

[...] la interpretación es la comprensión que se da en gran medida por la contextualización, ya que si se descontextualiza no se puede llegar a comprender. Poner un texto dentro de su contexto, evita la incomprensión o la mala comprensión que surge del descontextualizar. Tal es el acto interpretativo y a la vez la finalidad de la interpretación.⁵

Por este motivo, es importante que el lector empírico no se dirija hacia los documentos desde las opiniones previas que le subyacen sino que las examine en cuanto a su legitimación, esto es, a su origen

4. González Ochoa, César. *Op.cit.*, p.317.

5. M. Cabrera, citado en Cortés Magaña, Adalberto. "La hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot", protocolo para tesis de maestría en Filosofía de la cultura, UMSNH, Morelia, 2000, p.3.

y validez, que justifican la autenticidad y permanencia de los valores culturales que han conformado al sitio a través de su evolución.

Sigue a lo anterior la delimitación metodológica subsecuente, dirigida principalmente a formar dentro del lector una visión amplia de la situación, a partir del análisis de los factores metodológicos,⁶ que tienen como objetivo formar un prejuicio, “un juicio que se forma antes de la convalidación definitiva de todos los momentos que son objetivamente determinantes [...] Prejuicio no significa en modo alguno juicio falso, sino que está en su concepto el que pueda ser valorado positiva o negativamente”.⁷ El prejuicio es condición necesaria de toda comprensión y se considera que “tiene una naturaleza histórica por lo que cualquier interpretación es producto del tiempo y espacio del intérprete de la misma manera que la obra es producto de su propio espacio y tiempo”.⁸ De igual forma,

[...] los prejuicios de la interpretación del pasado no son una barrera para el entendimiento, sino que son un auténtico medio para el entendimiento, y desde luego, para el entendimiento objetivo. Los prejuicios son la herramienta que nos permite iniciar todo proceso de interpretación, al introducir a las cosas dentro del círculo hermenéutico.⁹

Esto con objetivo de interpretar la historia del sitio desde una visión actual.

Para la aplicación de la hermenéutica se requiere conocer el espacio como el autor de la obra arquitectónica lo conoció. Desde el lado

6. *Ibidem*, p.51.

7. González Ochoa, César. *Op.cit*, p.315.

8. *Ibidem*, p.317.

9. Hodder, Ian y Michael Shanks. *Op.cit*, p.14.

subjetivo, se deben conocer los aspectos interiores y exteriores del espacio en su época de concepción, aunque esto ya no sea posible en su totalidad, por lo que es necesario consultar otros documentos que ayuden a completar y comprender la totalidad. Así pues, la hermenéutica “se encarga de estudiar las relaciones entre el intérprete y lo interpretado cuando aquello que va a ser interpretado no se puede definir mediante un control de tipo técnico, pero significa algo”.¹⁰ El término se aplica de manera común a la lectura de textos (en este caso, los inmuebles históricos) y al entendimiento de estas fuentes documentales históricas. Desde aquí, la hermenéutica tiende a ser una herramienta traductora: en el fondo, toda interpretación es una nueva traducción.¹¹ A esto se pretende llegar: hacer una traducción del contexto para poder comprenderlo a partir de un prejuicio, para interpretarlo, traducirlo y aplicarlo al conocimiento del sitio y, de allí, a la nueva propuesta del modelo contemporáneo.

Este vocabulario, que comprende al espacio y la historia de su época, forma un todo desde el cual se debe entender la obra como una parte y viceversa: el círculo hermenéutico. Con base en esto, interpretar lo conocido deriva el significado del espacio o contexto, por lo que se rechaza cualquier noción romántica que se pueda llevar a cabo; para ello, se delimita como círculo hermenéutico a “la regla de comprender el todo desde lo individual y lo individual desde el todo”.¹²

El problema de la interpretación ha sido delimitado como un obstáculo a vencer, parte de una comunicación directa a desarrollar dentro de las acciones y los productos que presenta la sociedad: “siempre ha existido la conciencia del carácter problemático de la interpretación puesto que el hombre se ha preocupado en todas las épocas por

10. *Ibidem*, p.7.

11. Cortés Magaña, Adalberto. *Op.cit*, p.4.

12. Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método*, Sígueme, Salamanca, 1988, p.360.

saber qué dice un texto y cómo lo dice”.¹³ Dentro del sitio con patrimonio cultural, este texto se refiere a los productos o documentos culturales del pasado a conservar.

Sólo podemos entender el pasado en términos de sí mismo si entendemos nuestro propio contexto, en la dialéctica que existe entre pasado y presente. El pasado sólo puede informar al presente a través de un intento doble de entender el presente y el pasado como entes diferentes pero dependientes. La objetividad puede ayudarnos a definir el pasado como diferente, en tanto que la hermenéutica puede ayudarnos a entender los significados de la parte y el todo, del método de pregunta–respuesta; pero será sólo la reflexión crítica la que nos dirá cuál es la más apropiada para nosotros.¹⁴

Es aquí donde se debe preguntar: ¿qué es realmente auténtico dentro del sitio, dentro de la vigencia de los valores de la sociedad en el tiempo y espacio, respecto de la emisión de cualquier juicio de valores? ¿qué es posible captar como lectores empíricos de un contexto en lo relacionado con la autenticidad del documento dentro de su tiempo y espacio? ¿cuál era la intención de su significado y cómo se percibe en el tiempo y el espacio actuales? Las preguntas surgen a partir de la necesidad de conocer para conservar y de conservar para

13. González Ochoa, César. *Op.cit.*, p.311.

14. “We can only understand the past in its own terms if we understand our own context in the dialectic between past and present. The past can only inform the present through the dual endeavors of understanding present and past as different but dependent. Objectivity may help us to define the past as different, and hermeneutic may help us to understand what it meant through the part–whole, question–and–answer method, but is critical reflection that shows most fully what it means to us”. Hodder, Ian. “Interpretative archaeology and its role”, en *American Antiquity*, vol.56, núm.1, Society for American Archaeology, Menasha, enero de 1991, p.13.

conocer el contexto patrimonial a analizar, a partir de este círculo reflexivo que se envuelve dentro de la metodología hermenéutica. Este círculo no es estático ni cerrado sino que tiende a construirse y emplearse de manera viva. Se enriquece mediante el rejuego de praxis y teoría, de aprioridad y aposterioridad, de análisis y síntesis, de inducción y deducción.¹⁵ Es un trabajo reflexivo que recae de manera directa en la interpretación personal del lector que entra en contacto y trasforma el contexto patrimonial.

La necesidad de inducir al lector a que entienda la importancia de inmiscuirse en el pasado, lleva a la importancia del análisis hermenéutico, de manera que se procure cumplir la función de punto de partida, el principio por el cual el entendimiento y el conocimiento dependen de la relación dialéctica entre la parte y el todo, y se dejan abiertos para la posible interpretación personal de cada sujeto, respecto a su particular incursión dentro del sitio. Este enriquecimiento del contexto cultural que pretende analizar la metodología, tiende a mostrar solo el enfoque a una visión predeterminada y delimitada respecto a los alcances de la investigación y anhela iniciar dentro del individuo la necesidad de conocer mejor al emplazamiento y, de esta forma, cultivar una semilla que se desarrolle como una búsqueda para retomar al contexto patrimonial desde sus bases, a fin de fomentar la conservación a partir del conocimiento del mismo.

La noción espacial que el sitio pretende transmitir debe ser asimilada de manera personal, desde una visión objetiva que el sujeto debe interpretar. Para esto se debe fomentar la necesidad de conocer individualmente cada expresión a la que el lector empírico pretende enfocarse y evitar, en consecuencia, generalizar la fuente documental y limitarse solo al área específica del contexto patrimonial, lo que

15. Cortés Magaña, Adalberto. *Op.cit*, p.6.

podría derivar en una interpretación particular del problema. Respecto a lo anterior, Michael Shanks y Christopher Tilley describen una cuádruple hermenéutica para la arqueología, con cuatro niveles de la interpretación y la necesidad de desarrollar los procesos de su correcto entendimiento;¹⁶ su adecuación es factible dentro del campo de la arquitectura, que se podría ver beneficiada a partir de la siguiente espiral analítica, y se adapta a lo planteado en el marco teórico:

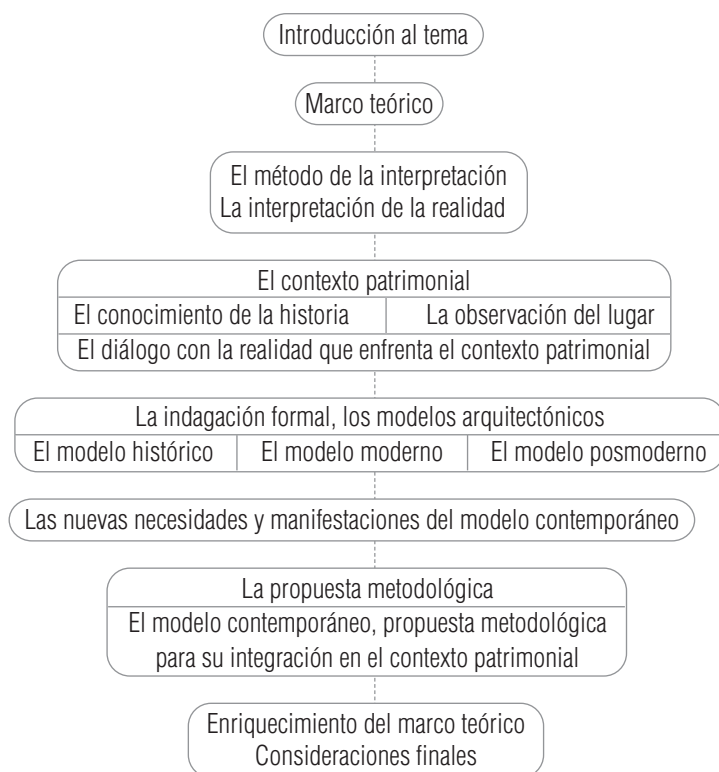
- El entendimiento de la relación entre el pasado y el presente. Conocimiento de la historia, observación del lugar e indagación formal del contexto patrimonial.
- El entendimiento de otras sociedades y culturas. La respuesta cultural de la sociedad a adaptarse a un medio ambiente predeterminado, a partir de una respuesta arquitectónica a un contexto natural.
- El entendimiento de la sociedad contemporánea. Las nuevas necesidades y manifestaciones.
- El entendimiento de la comunidad de arquitectos que hace las interpretaciones y propuestas arquitectónicas. El modelo contemporáneo, el entendimiento del problema y la propuesta de soluciones.

Este tránsito entre el mundo del pasado y el actual, parece ser una manera de reinterpretar los documentos, que reflejan la postura asumida por otras sociedades respecto a su adecuación espacial a un determinado medio ambiente, con recursos tecnológicos de acuerdo con su evolución. Ciertamente, hay muchos aspectos sociales y cultu-

16. Shanks, Michael y Christopher Y. Tilley. *Re-constructing archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, pp. 107–108. Comunicación personal con Igor Cerda Farías, quien mencionó la importancia de introducir en la temática este planteamiento metodológico correspondiente a la arqueología.

rales que se deben *puentear* para traerlos al presente, y es inadecuado asumir que algunas culturas distantes en espacio y en tiempo son más *parecidas* a nosotros que otras.

Retomando lo planteado en el apartado anterior, se analiza el contexto patrimonial por medio del conocimiento de su historia, observación del lugar, indagación formal y de las nuevas necesidades y manifestaciones, para hacer una incursión analítica dentro del contexto, enfocado a la cuestión práctica y el conocimiento del problema. Como consecuencia, se propone una metodología para la creación de un modelo contemporáneo a partir de los factores metodológicos expresados.



Modelos arquitectónicos

La indagación formal se refiere a la averiguación simbólica y material del contexto. Se encuentra relacionada de manera íntima con los factores espaciales que han adecuado y transformado a cada contexto patrimonial, y contiene las manifestaciones de poder e imposición que se han venido dando entre los diferentes grupos sociales organizados dentro del espacio.

Por lo anterior, el campo de acción se delimitó en tres grupos o modelos de manifestaciones espaciales, que pretenden expresar la trascendencia de las necesidades sociales que han derivado en una serie de convenciones arquitectónicas y han sido desarrolladas y concebidas a través de la propuesta arquitectónica acumulada dentro del contexto patrimonial. Esta diversidad de convenciones expresa una serie de factores espaciales que caracteriza a las diferentes manifestaciones ideológicas surgidas a partir de las múltiples aportaciones culturales dentro de cada modelo arquitectónico.

La trascendencia dentro del contexto de las diferentes manifestaciones culturales que conforman los modelos arquitectónicos, ha favorecido a una previa y superficial delimitación temporal y espacial de ellos, en cuestión de su influencia ideológica en la conformación y transformación del espacio que hemos heredado. Por lo tanto, es necesario que la delimita-

ción de estos modelos arquitectónicos, concebidos por las diferentes manifestaciones culturales, se sustente y justifique en el desglose de una serie de factores espaciales, lo que implica la necesidad de indagar los elementos esenciales que conforman a cada uno de ellos.

Lo anterior tiene como objetivo evitar la posibilidad de incurrir en el problema de encasillar en bloques y etiquetas temporales y estilísticas a las diferentes manifestaciones arquitectónicas, que en su concepción no corresponden a un patrón con una estructura conceptual lógica que facilite comprenderlas. En cambio, esta exposición de sus factores espaciales debe incluir los elementos esenciales y básicos de cada modelo arquitectónico.

Así pues, se pretende entender la adaptación de la sociedad a un medio ambiente predeterminado: la comprensión de los factores esenciales, creativos y auténticos conforman la indagación formal a analizar dentro de cada modelo arquitectónico vigente en un tiempo determinado. Estos factores procurarán dilucidar las características expresivas esenciales que sustentan a cada modelo, de manera que se amplíe el análisis expresivo y comparativo.

El modelo se interpreta como la representación de un modo razonado y convencional de obrar de una sociedad en un tiempo y espacio determinados; la concepción de un prototipo de vida ideado, impuesto y asimilado por su sociedad, que ha desarrollado a partir de la práctica llevada a cabo dentro del contexto analizado. La aparición de un modelo es un proceso ideado de una interpretación analógica de algo observado con anterioridad. Se trata de una influencia, en cuestión de la resolución de un problema, la adaptación a un medio ambiente predeterminado por medio de acciones creativas de una sociedad, lo cual remite a la definición de cultura. Esto significa una renovación cultural.

En consecuencia, la delimitación periódica y espacial de los modelos arquitectónicos que operaron y actúan dentro del contexto, es un factor fundamental para reconocer los diferentes cambios culturales de su sociedad. El lector empírico debe desarrollar una sensibilidad para detectar estas manifestaciones culturales en modelos arquitectónicos que han adecuado y transformado al contexto. Esto es primordial para comprender lo sucedido en cuestión de la evolución cultural a que ha sido sometido el contexto patrimonial y la necesidad de aportar dentro de esta misma sociedad una nueva visión de modelo arquitectónico que logre conservarlo, por medio de la integración de arquitectura contemporánea.

El modelo contemporáneo procura eliminar la improvisación y arbitrariedad proyectada en la concepción de nueva arquitectura dentro del contexto patrimonial, porque “si de algo adolece la cultura arquitectónica actual es de favorecer la arbitrariedad diversificadora de la forma, aceptándose que tal tendencia es una expresión incuestionable de nuestro tiempo”.¹ Esto se refleja en una consecución cultural heredada, que ha derivado en un contexto actualmente posmoderno.

La indagación formal de cada modelo tiene como fin la lectura de las características que lo idearon y lo manifiestan en la actualidad, para la creación de un sustento de factores correspondientes a los acontecimientos culturales previos. Al tratarse de una variante metodológica para una teoría de la concepción de integración arquitectónica, se puede superar el riesgo de la experimentación formal empírica que se ha vivido en épocas anteriores y en la actual.

1. Gracia, Francisco de. *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*, Nerea, Madrid, 1992, p.21.

Factores de la indagación formal

Es necesario conocer una serie de factores para la indagación formal que el lector debe interpretar y tomar en cuenta, a fin de formar una base de lo que deduce cada modelo en las dimensiones culturales y científicas del contexto patrimonial. Este listado de características a observar pretende ser una guía de acciones que muestre y ayude al lector a definir los factores esenciales de cada modelo. Se tiene como propósito iniciar la incursión en cada uno de ellos para dilucidar una posible indagación formal del elemento conformador del espacio; de estos factores deriva la interpretación ilimitada que cada lector genera y que expande las diferentes posibilidades e interpretaciones del modelo observado.

Debido a lo amplio de cada factor presentado, el lector se encaminará a hacer una evaluación personal acorde con su percepción y formación cultural, que lo orienta a vivir una experiencia individual y única. El lector definirá los factores de acuerdo con sus percepciones; en seguida se presenta una lista de elementos relevantes a descubrir e indagar. Lo anterior definitivamente influirá de una manera positiva en la integración de arquitectura contemporánea dentro de los contextos patrimoniales.

- Ubicación y medio ambiente inmediato. El espacio de desarrollo de cada modelo arquitectónico, lo mismo que el espacio de contacto, donde se lleva a cabo la influencia directa y local hacia el sitio con patrimonio cultural; lo referente al medio ambiente natural o transformado que lo circunda, influye y caracteriza.
- Antecedentes culturales. La asimilación y posterior aplicación de conocimiento pasado, de las condiciones culturales, en relación con los hechos que entran en contacto con la adecuación a un

medio ambiente específico. Se manifiesta en la práctica dentro del espacio, consolidada en una herencia que influye de manera directa en la sociedad. Este conocimiento del conjunto de procedimientos de una sociedad se explica a través de las habilidades técnicas, a partir de la necesidad de asimilar un espacio preexistente, lo cual implica una estrategia de actuación dentro de este por parte de cada modelo.

- Concepto creativo. Los aspectos que desarrollaron la forma y el espacio, derivados del conocimiento e influencias ideológicas y culturales externas, asimiladas por la sociedad que realizó el modelo dentro de la ciudad. Para esto, el concepto tiene una tendencia propia y característica que emana de una necesidad o imposición, con base en un raciocinio proveniente de la adecuación a las necesidades sociales que contempla cada modelo, y transmite su identidad, desplegada dentro del espacio.
- La forma arquitectónica y aportación espacial exterior. Disposición de las partes de un elemento en particular, que se encuentra ligado a la esencia del entorno en el que participa. Expresándose por medio de diversas características, como el carácter, las corrientes arquitectónicas y los géneros que establecen a la figura que conforma la imagen del espacio arquitectónico, generan un concepto espacial único e irrepetible.

Lo esencial de la propuesta, lo que subsiste por sí, aparte de todo accidente y transformación, se refiere al resultado de la adecuación espacial logrado por cada modelo, desde la constante práctica dentro del espacio, lo que se constata en la influencia directa que desarrolla en la sociedad, que se mantiene como una constante en la actualidad.

- Función y programa arquitectónico. Actividad ejercida por los elementos vivos con un desempeño único dentro de un espacio, que

se adecua a las necesidades sociales desarrolladas, lo que conforma el destino conceptual. Esto es observado en una situación actual del servicio que tiende a plasmar sus actividades dentro del espacio, la propuesta arquitectónica de cada modelo ideológico.

- Uso. Acción y efecto de usar un espacio para una función y necesidad específica, donde esto implica un destino propio de un servicio que satisface a una sociedad.
- Materiales y sistema constructivo. Método de composición espacial a partir de los componentes constituyentes de la propuesta arquitectónica física; las partes que conforman la materia tangible que constituye, delimita y forma al espacio arquitectónico; la aplicación de los recursos materiales según la disposición de los mismos.

La aplicabilidad a una situación determinada de la observación de los factores anteriores se encamina a mostrar los aspectos que conforman la indagación formal de cada modelo arquitectónico, lo que familiariza al lector empírico con cada uno de ellos. Esta metodología presenta una oportunidad de comprensión formal para el lector, que es parte de la propuesta metodológica para la asimilación de lo existente, lo que se muestra en la actualidad como una estructura sin secuencia y relación lógica, síntoma posmoderno de apreciación formal que se pretende eliminar de su conciencia social (véase la foto 16).

El hecho de señalar los diferentes elementos para la indagación formal tiene como finalidad el análisis del contexto a conservar y proponer, desde una perspectiva en el ámbito inmueble. La meta es formular una base que consolide una posible propuesta metodológica, patentada a partir de la integración del modelo contemporáneo al espacio en un futuro.



Foto 16. En la calle Juan Álvarez en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco, el contexto urbano patrimonial se presenta como una oportunidad para la comprensión formal de la interacción entre los distintos modelos que lo han conformado y transformado, por lo que se debe proponer una armonía conceptual en la fusión de conceptos y elementos formales y funcionales.

Indagación formal de los modelos arquitectónicos

La aplicación de los factores para la indagación formal sobre los modelos arquitectónicos, implica una tercera aproximación al contexto patrimonial en relación con los temas señalados en la metodología de la investigación. Después de los factores metodológicos respecto al conocimiento de la historia y de la observación del lugar,

la indagación formal implica el conocimiento arquitectónico privado y público, respecto a sus variaciones a partir de las innovaciones creadas por la vida cotidiana,² en el ámbito del inmueble y contexto inmediato, de cada modelo arquitectónico. Esto implica una exploración urbana que presente el desarrollo y evolución de cada modelo comprendido dentro del sitio, en el que se retome el análisis hermenéutico para la retroalimentación entre el pasado y presente, a fin de formular un prejuicio dentro del lector que derive en una comprensión parcial del problema y la esencia de los modelos.

El factor privado implica el reconocimiento indagatorio formal de las diferentes soluciones que aportó cada modelo, dentro de su integración a un medio ambiente y sociedad predeterminada. De igual manera, se manifiestan las diferentes características y soluciones que se emplearon a través de sus diferentes etapas de evolución. Por su parte, el factor público se observa a partir de su aportación al exterior, que conformó en su conjunto la imagen urbana que caracterizó al modelo en cuanto a la adecuación y transformación a su contexto previo. Esto implica una asimilación de las diferentes inserciones y su grado de influencia, conformación y asimilación del contexto circundante, que se modifica al insertarse dentro del medio, lo que transforma lo existente y la percepción del espacio.

El conocimiento de las diferentes soluciones espaciales de cada modelo implica la indagación de los diversos elementos conformadores, donde resulta necesaria la comprensión de la esencia directa dentro de su espacio de influencia. Esto es importante debido a que la adecuación y transformación espacial corresponden a una serie de patrones culturales que tienden a mostrar la esencia propia de la

2. García Canclini, Néstor. "Introducción. Público-privado: la ciudad desdibujada", en *Alteridades*, vol.6, núm.11, UAM-Iztapalapa, México, julio-diciembre de 1996, p.9.



Foto 17. La interpretación de los distintos modelos observados y del contexto patrimonial es necesaria para la nueva propuesta de integración arquitectónica. En la imagen la calle Mariano Bárcenas en el centro histórico de Guadalajara, Jalisco.

sociedad y su forma de percibir al medio en que se desarrollan. Lo que se pretende es implicar el conocimiento de una serie de factores o dimensiones indagatorias que concibieron al espacio tal como se ha heredado en la actualidad y que representa un espacio multicultural a analizar (véase la foto 17).

Lo anterior busca hacer una aportación general al conocimiento del lector empírico, quien deberá iniciar el círculo interpretativo en lo relacionado con la indagación formal, para completar el ciclo de análisis planteado desde el inicio en esta investigación. De esta manera, se pretende que se relacione con las diferentes propuestas arquitectónicas que se han manifestado en cada contexto patrimonial.

Nuevas necesidades y manifestaciones del modelo contemporáneo

Previo a la formulación del nuevo modelo arquitectónico, es importante comprender la esencia de las nuevas necesidades y manifestaciones a las que se encuentra sujeto el nuevo modelo contemporáneo, para su correcta asimilación y adecuación a las condiciones que la sociedad exige. Se deben abarcar las necesidades que demanda el contexto patrimonial, que debe incorporar estas nuevas necesidades armónicamente, de manera que se logre dialogar, interpretar y comprender a partir de los diferentes elementos conformadores del resultado espacial actual, y se formule una mediación que posibilite la integración arquitectónica y las necesidades y manifestaciones que demanda la vida contemporánea.

Las nuevas necesidades y manifestaciones del modelo contemporáneo son las diferentes demandas que caracterizan a la vida actual, y que se observan en dos vertientes principales: la búsqueda de incorporar nuevos factores a la manifestación arquitectónica, acorde con las necesidades actuales, y la nueva manera de concebir la arquitectura, por medio de los nuevos sistemas creativos.

Las dos vertientes manifiestan una nueva necesidad que se debe tomar en cuenta para la nueva concepción arquitectónica, envuelta en la actualidad en un proceso de innovación tecnológica constante debido a que la sociedad que se desarrollará a partir de las diferentes redes de comunicación social entre culturas “representa un cambio cualitativo en la experiencia humana. Si aludimos a una antigua tradición sociológica según la cual, en el nivel más fundamental, cabe entender la acción social como el modelo cambiante de las relacio-

nes entre naturaleza y cultura, estamos, en efecto, en una nueva era”.³ Esta nueva era llevará a cabo una arquitectura diferente en conceptos de lo que se ha experimentado, parte de una adecuación multicultural muy peligrosa que se puede hacer de nuevo a futuro.⁴ La revalorización de los rasgos identitarios, desarrollados por los aspectos culturales propios, se debe insertar dentro de estas nuevas facetas multiculturales de una manera sincrética, que logre mediar las nuevas necesidades y manifestaciones que pueda hacer la sociedad que conservará el contexto patrimonial.

Aquí entra la necesidad de incorporar los nuevos factores que conformarán la manifestación arquitectónica, cambiantes y poco definidos, manifestación de una arquitectura efímera, fugaz, carente de calidad y propuesta que se observa en la actualidad, como derivación del modelo posmoderno. Esto se hace patente a partir de una caducidad espacial, formal y funcional, que se debe contemplar como una característica en contra de la consolidación de la imagen urbana del contexto patrimonial, lo que incrementa de manera irremediable esta necesidad, desarrollada dentro del sitio, de constante cambio en las necesidades y, por consecuencia, esta debilidad a favor de la transformación y adecuación espacial a las necesidades de la vida contemporánea. La vida contemporánea, pues, se ha manifestado caprichosa e irrespetuosamente con el contexto, que dirime esta necesidad de consolidar la imagen urbana de los modelos arquitectónicos que lograron integrar las manifestaciones esenciales, características de un contexto patrimonial que se pretende conservar dentro de la ciudad.

3. Castells, Manuel. *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, vol.I: La sociedad red, Siglo XXI, México, 1999, p.513.

4. Parte de esto es la gran pérdida de patrimonio cultural edificado al que ha sido sometido el centro histórico de Guadalajara, por ejemplo, en los últimos 50 años. Es patente la incursión en nuevas alternativas de vivir, adoptadas de culturas ajenas a nuestro contexto y reticentes a retomar esquemas previamente desarrollados por la sociedad dentro de ese espacio.

Asimismo, se debe incursionar en las nuevas necesidades cotidianas que demanda la vida contemporánea, pero también retomar los valores implícitos en el conocimiento de la historia, la observación del lugar y la indagación formal del contexto patrimonial, donde se desarrolle esta doble interacción entre la tradición y la revolución tecnológica, que debe considerar el modelo contemporáneo. Esto implica una radiografía actual de los diferentes factores que ya se enunciaron: la ubicación y el medio ambiente; los antecedentes culturales; los conceptos creativos; la forma arquitectónica y aportación espacial exterior; la función y programa arquitectónico; los diferentes usos registrados, y los sistemas constructivos y materiales empleados en la concepción arquitectónica, una buena interpretación de lo que presenta y necesita el emplazamiento. Todo ello corresponde a una serie de factores determinantes que desarrollarán su influencia directa dentro del contexto patrimonial en un futuro cercano. Esto es lo que debe ser revertido para lograr la adecuación de una serie de condiciones a favor de la conservación del sitio; estos intereses deberán manifestar la necesidad de ceder y controlarse ante los embates tecnológicos de la actualidad.

La concentración cada vez más creciente de población en la periferia del espacio patrimonial deriva la necesidad de crear un nuevo contexto, que responda a las necesidades actuales y futuras. Esto ha sido una necesidad patente, pero ahora se debe mostrar de una manera diferente a lo que se observó en el modelo posmoderno; es necesario revertir la conciencia colectiva, a partir de una posible adaptación a la originalidad propia de sitio.⁵ Se debe cobrar conciencia de que la tradición no abastecerá por completo las necesidades de la vida actual, por lo que es necesaria esta interacción entre modelos como

5. Borie, Alain y François Denieul. *Método de análisis morfológico de los tejidos urbanos tradicionales* (Museos y Monumentos), UNESCO, París, 1998, p.I.

posible solución a los problemas presentados, ante la falta de diálogo que ha existido entre los diferentes modelos.

La posible adaptación de la ciudad al sitio con patrimonio cultural significa darle su lugar, de manera que logre hacer su vida propia y que se eviten las amenazas y situaciones especulativas en cuanto a las trasformaciones, adecuaciones espaciales y manifestaciones efímeras del modelo posmoderno. Esto no significa una momificación de la ciudad sino, por el contrario, la conservación a partir de la sana convivencia social que deberá llegar a identificarse con el contexto patrimonial.

Es evidente que cambiará la concepción arquitectónica, debido a las nuevas concepciones formales que serán llevadas a la realidad por los desarrollos tecnológicos —el diseño asistido por computadora. Esto creará un sistema de comunicación que, en contraste con la experiencia histórica previa, generará virtualidad real, por medio de un sistema en el que la misma realidad (esto es, la existencia material / simbólica de la gente) es capturada por completo, sumergida de lleno en un escenario de imágenes virtuales, en el mundo de hacer creer, en el que las apariencias no están solo en la pantalla a través de la cual se comunica la experiencia sino que se convierten en ella.⁶ Esta experiencia se deberá convertir en un ensayo previo a la inserción dentro del contexto patrimonial, de manera que se garantice una correcta integración arquitectónica que, previendo las discrepancias de la falta de práctica, visualice las posibles propuestas a integrar y enlazar el contexto; con esto, se desarrollará la posibilidad de trabajar a partir de un proceso de aproximaciones sucesivas para concebir el proyecto arquitectónico, en el que se tenga en cuenta la realidad que constituye el objeto compuesto y no el objeto constituyente.⁷

6. Castells, Manuel. *Op.cit.*, p.406.

7. Pellegrino, Pierre *et al.* *Arquitectura e informática*, Gustavo Gili, Barcelona, 1999, p.9.

De la homogeneidad a la heterogeneidad, la estructura ilógica de la realidad

La realidad que enfrenta cada contexto patrimonial se percibe de una manera muy diferente, en tanto a las propuestas que han expuesto los modelos arquitectónicos en épocas anteriores. La degradación paulatina del espacio es patente; la hostilidad que presenta en la actualidad se muestra de una manera heterogénea, a partir de elementos espaciales con diferentes intenciones de manifestarse dentro del contexto por medio de una completa anarquía, resultado del predominante y agresivo modelo posmoderno.

Se ha desechado la aportación del pasado dentro del tiempo de aplicación del modelo posmoderno. Los pocos testimonios que sobreviven se encuentran indefensos respecto a los intereses sociales que predominan, en donde la conservación es un concepto poco aplicado y comprendido. Se ha perdido en pocos años el respeto al legado que se había consolidado como parte de la imagen urbana característica tanto en espacios privados como públicos. Esto ha causado el desarrollo y consolidación de una nueva formación ideológica dentro de la sociedad que habita el espacio y se muestra reticente e indiferente al patrimonio y al espacio público satisfactor de las necesidades de habitabilidad.

En consecuencia, es difícil detectar la esencia de los factores para la indagación formal de los diferentes modelos previos a la posmodernidad, que aportaron calidad espacial y un alto nivel de habitabilidad en el contexto patrimonial. La indagación formal de la multiculturalidad observada tiende a mostrar la necesidad de comprender por qué cada modelo arquitectónico ha implicado un cambio drástico en la evolución para el mejoramiento de las necesidades de la sociedad, que ha demandado una transformación ideológica dentro del espacio.

Esta necesidad patente de variabilidad se manifiesta sobre todo dentro de los espacios consolidados como elementos de buena calidad ambiental y congruencia con una armónica convivencia social; se evita cualquier intención de consolidar un modelo que ha sido parte de un aprendizaje logrado en el transcurso del tiempo. La búsqueda de una explicación de lo que ha hecho cada modelo en la concepción espacial del sitio, es parte de esta intención indagatoria de la concepción espacial desarrollada por parte de cada sociedad, que manifiesta una necesidad de cambio y adecuación a las nuevas expectativas que se presentan.

El resultado observado en la actualidad, a partir de la idealización del modelo posmoderno, se deduce como algo ilógico, debido a que el sitio, en el mejor de los casos, pudo no haber sido sometido a catástrofes, naturales o ideológicas, que pudieran haber incrementado o justificado su acelerada destrucción. Por el contrario, se ha debido a una necesidad manifestada por sus habitantes, indiferentes al contexto que habían heredado, para desarrollar una nueva ideología en contra de lo antiguo. Esta ideología debe ser frenada a favor de un ambiente que promueva la conservación de lo que queda, por medio de la idealización de un nuevo modelo que logre crear dentro de la sociedad una nueva manera de comprender y retomar el pasado, en la que se deseche esta realidad ilógica de dialogar con el contexto.

El modelo contemporáneo, propuesta metodológica para su integración en contextos patrimoniales

Un orden válido se adapta a las contradicciones
circunstanciales de una realidad compleja.

Robert Venturi, 1972.

El conocimiento de las características que conformaron al contexto patrimonial y los modelos arquitectónicos que se han desarrollado dentro del espacio, establece las bases principales para hacer un recuento general de los elementos que se delimitan dentro del método de la interpretación, a partir del conocimiento de la historia, la observación del lugar, la indagación formal y las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas.

El análisis de estas bases significa la formación de un prejuicio dentro del lector, una visión general de las características principales a analizar, que dilucida una variante metodológica para la comprensión del espacio donde se propondrá una nueva arquitectura que logre integrarse dentro del contexto patrimonial.

La variante metodológica propuesta para la integración del contexto patrimonial, se debe prestar a los diferentes alcances y limitaciones que se puedan generar, debido a que el sitio es un espacio muy amplio como para particularizar posibles solucio-

nes puntuales. A cambio, se debe ofertar una formulación de conceptos a aplicar que garanticen la observación y el análisis de los factores esenciales, al igual que el reconocimiento de las diferentes etapas de transformación y adecuación a las necesidades de cada época que ha vivido el espacio. Las posibles soluciones que se puedan generar para un ambiente urbano en particular, deberán desarrollar una capacidad de asimilación del contexto, dado que:

El arquitecto no trabaja en el vacío, sus productos son respuestas a cuestiones surgidas del ambiente, respuestas que tienen también un efecto retroactivo. Por ello, debemos preguntarnos qué es lo que el ambiente le exige al arquitecto o, mejor, lo que debería exigirle y cómo puede llegar a definirse una buena solución. El arquitecto se desenvuelve en situaciones originadas de una manera determinada y que, explícita o implícitamente, plantean problemas particulares.¹

La particularidad de estas acciones y de los diferentes elementos compositivos del documento histórico impide presentar soluciones metodológicas generales o universales al problema de la integración arquitectónica dentro del contexto patrimonial y, menos aún, a diferentes espacios con similares problemas. Esto implica desarrollar una sensibilidad dentro del individuo o lector, con características locales y singulares de su contexto, respecto a su incursión creativa, debido a la importancia y prioridad de adecuar y conservar la esencia histórica, particular y única del espacio, al igual que la constante necesidad de consolidar a la integración de nuevas estructuras urba-

1. Norberg-Schulz, Christian. *Intenciones en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998, p.15.

nas dentro de una traza preconcebida, que cuenta con una serie de características específicas e irrepetibles.

La integración de arquitectura contemporánea no se puede generalizar en la aplicación de una serie de recetas formales y espaciales puntuales y rígidas. Cada problema resuelto de esta manera, dentro del modelo posmoderno, ha creado mayores problemas identitarios, la invariable pérdida y degradación de las verdaderas cualidades de los modelos anteriores² y, en consecuencia, una pérdida de los valores esenciales del patrimonio cultural edificado. Esto ha provocado una pérdida de sensibilidad y la consiguiente destrucción, por la incomprensión funcional de la obra arquitectónica, que termina por homogeneizarse y adecuarse a las imposiciones derivadas de los nuevos modelos, que contienen un discurso de imposición identitaria. Por lo tanto, dentro de la metodología desarrollada para el modelo contemporáneo se debe estar consciente de evitar alterar o transformar de manera irreversible las diferentes y escasas características formales, espaciales y estructurales que subsisten del modelo histórico. Así pues, la correcta integración arquitectónica desarrollada por el modelo contemporáneo implica una pauta a seguir para dirimir esta confrontación entre modelos preexistentes y evitar la descontextualización del modelo histórico.

El conocimiento sobre el contexto a realizar dentro del lector empírico debe llevar a una solución creativa particular, por medio de una serie de análisis espaciales que respondan a un contexto circundante. Se busca proyectar una serie de conceptos que conciban

2. Es el caso de la aplicación de conceptos para la creación de historicismos o analogías espaciales, formales o estructurales, a partir de retomar elementos formales y tipológicos, solo para lograr un mimetismo contextual. Se ha llegado a una absurda homogeneización de la imagen urbana, a través de la inserción de elementos tipológicos que no han respondido a su espacio de inserción y han evitado una posible solución creativa dentro del contexto histórico.

soluciones propias para el contexto patrimonial, a fin de situar el tema de integración de arquitectura contemporánea en un caso particular, único y factible.

El espacio o vacío en donde trabajará el arquitecto, se encuentra delimitado y envuelto en una serie de factores que se deben tomar en cuenta e influyen de manera directa en la propuesta arquitectónica, basada en el análisis hermenéutico cuádruple para la formulación de nuevas entidades que logren comprender y retomar las relaciones existentes entre el intérprete y lo interpretado.³

La cuádruple hermenéutica se presenta como una herramienta complementaria en el análisis interpretativo que se realiza sobre un tópico específico. A las preguntas mínimas que permiten la acción interpretativa, se debe agregar esta propuesta hermeneuta, que lleva a considerar la relación entre pasado y presente, las sociedades distintas y la posición social del investigador, como elementos básicos para el entendimiento de los fenómenos de estudio, en este caso, relacionados con la cultura material en forma de objetos arquitectónicos. Este auxilio metodológico y de análisis permite establecer con claridad que los estudios del pasado se hacen con elementos del presente; que las sociedades del pasado se encuentran muy lejanas de la actual; que el investigador actúa siempre con la marca de su grupo social y de su tiempo, sin poderse desligar de prejuicios, y esto se manifiesta en su investigación, y que ese mismo investigador además actúa dentro de un grupo específico de profesionistas, que será el mismo que determine la validez, certidumbre, veracidad o utilidad social de su obra.

La cuádruple hermenéutica no es una herramienta fácil de emplear, pues apenas se comienza a usar en algunos estudios; sin embargo, se

3. Shanks, Michael y Christopher Y. Tilley. *Re-constructing archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, pp. 107–108.

pretende buscar, de manera primaria, los mecanismos que permitan aplicarla en los estudios arquitectónicos.

El primer paso radica en establecer una serie de premisas que permitan entender la posición de los objetos, sujetos, sociedades y periodos temporales dentro del marco de la teoría general, que es la que permite actuar.⁴ Se debe manejar dentro de un marco teórico general, en virtud de que solo se puede emplear con generalidades, pues si desde este momento se realizaran particularizaciones se perdería el objetivo de que cada lector interprete y actúe de manera libre, a fin de que lo general y lo particular le permitan interactuar con el contexto y dotar de sentido a los objetos y a los contextos de manera interactuante e intersignificante.

Una vez bajo la consideración de las premisas (véase el cuadro de a siguiente página), se pueden establecer algunas líneas básicas para solucionar la cuádruple hermenéutica.

El entendimiento de la relación entre el pasado y el presente

La relación entre el pasado y el presente se puede comenzar a interpretar en términos de los procesos históricos:

- Como concatenación de eventos determinados por factores políticos, culturales, sociales, económicos, religiosos.
- Bajo el análisis de cada evento en forma de acción-reacción.
- Como resultado de procesos de larga duración que se contextualizan en eventos históricos mayores.

4. Las premisas presentadas forman parte de un trabajo de Igor Cerda Farías, quien ha podido desarrollar una visión diferente e interesante sobre la unión entre la arquitectura y arqueología en cuestión de aspectos teóricos (véase Cerda Farías, Igor. *La arqueología, la interpretación de los inmuebles y la protección del patrimonio del subsuelo*, tesis de maestría en Arquitectura, investigación y restauración de sitios y monumentos, UMSNH, Morelia, 2000).

Premisas

1. El objeto arquitectónico es un ente ambiguo: no se puede delimitar bajo una sola clasificación sino que se debe considerar la multiplicidad que puede presentar en atención a cómo se observa, se experimenta, se analiza, o qué atributos se magnifican o se minimizan.
2. La delimitación de cada uno de los contextos: social, espacial, urbano, temporal, es una de las bases para iniciar un proceso de dotación de significados y sentido a los objetos de estudio.
3. Desde la perspectiva metodológica, es problemático fusionar dos horizontes en uno solo: el pasado científico y el de la sociedad. El investigador se encuentra tan distante del pasado como un científico social, de “otro individuo”.
4. La brecha temporal que separa el pasado del presente puede ser interpretada en términos narrativos, empleando para la explicación e interpretación algunas figuras retóricas, tales como la metáfora, metonimia, sinécdoque o ironía.
5. Todo análisis contextual implica generalizaciones, prejuicios y marco teórico general. Con estos elementos de análisis e interpretación, se debe establecer una relación entre los elementos constitutivos del objeto y la generalidad. En tanto se establezca qué elementos (a juicio propio) son relevantes en un contexto determinado (delimitado por el sujeto), se estarán estableciendo los elementos de inicio para generar una interpretación hermenéutica que puede ir, al menos, en cuatro direcciones: entre el elemento constitutivo y el objeto en sí; entre la parte y el todo, en términos de las partes que componen el objeto; entre los elementos y materiales constitutivos del objeto y su contexto, y entre el objeto y su contexto.
6. Se pueden establecer generalizaciones sobre los significados de los objetos en tanto que se puedan establecer contextos culturales generales o amplios, pero en realidad nunca se podrán definir con exactitud los significados particulares de los objetos de cultura material.
7. La pertenencia a un grupo social y a un tiempo determinados deben ser evaluados por el investigador con el fin de evitar posturas objetivas, imparciales, justas o sin partidismo. Cada individuo es un producto de su tiempo, sus intereses, su forma de

aprehender la realidad, su formación y su posición dentro de la sociedad, tanto a nivel colectivo como grupal.

8. Los objetos de cultura material representan un registro contemporáneo, es decir, no se pueden extrapolar de manera directa hacia el pasado como imágenes de tiempos pretéritos sino que se deben considerar como objetos que fueron producidos en uno o más periodos temporales y que han estado (y están) sujetos a procesos de transformación naturales y culturales.
9. Se debe mantener presente el hecho de que los objetos del pasado no son iguales para un sujeto actual que para los del pasado, y que esta distancia aumenta conforme se acentúa la separación cultural, por lo que se debe cuidar de dotar de significados estrechos o cerrados a los objetos, en tanto no se conozca su real significado, más aún si se encuentran fuera de un contexto propio.

El diálogo entre el pasado y el presente se realiza a través de la cultura material, en este caso, los edificios y la configuración de la traza urbana, contextualizándolos e interpretándolos, conociendo de manera clara su proceso de creación, su paso a través del tiempo y su manifestación actual. El proceso hermenéutico entre pasado y presente se manifiesta en una espiral signica, donde el pasado significa el presente y el presente, el pasado.

El entendimiento de otras sociedades y culturas

Al igual que en la relación entre el pasado y el presente, el entendimiento de otras sociedades y culturas se logra mediante el diálogo contextualizado, pero en este caso se agrega un elemento más: la generación de hipótesis acerca de los significados de la cultura material a través de semejanzas y diferencias. Se deben considerar las premisas primarias 6 y 9, en el sentido de que los objetos del pasado

no tienen el mismo significado a través del tiempo sino que cambian de manera constante, de grupo en grupo y de periodo a periodo.

El significado puede variar entre una sociedad y otra, aunque solo esté dividida temporalmente. ¿Qué pensar, entonces, entre grupos de sociedades distintas? En este caso, no se maneja el asunto de distintas sociedades, pues la propia es una evolución de la misma, que creó inicialmente el contexto patrimonial.

Asimismo, el proceso hermenéutico ocurre en este sentido: reconozco *algo* porque se parece, dentro del marco de concepciones, a otro *algo* que me es familiar; identifico y sé su significado dentro de mi grupo social, pero a la vez sé que ese *algo* es otra cosa, pues no se parece a lo que identifico dentro de mi marco general. Por lo tanto, aquí el significado sónico se establece (en conjunción con el factor temporal y cultural) a través de la similitud y diferencia con lo conocido, de lo relevante o irrelevante dentro de la propia concepción.

El entendimiento de la sociedad contemporánea

En este caso, se puede hacer referencia a los estudios de corte sociológico o antropológico del contexto patrimonial, es decir, del reconocimiento del habitante del espacio, sus problemas, necesidades, su concepción de su contexto urbano, de su contexto social, de cómo considera el sitio con patrimonio cultural.

Aquí, el entendimiento dentro de la espiral hermenéutica corre en el sentido humano, en el que se pueden desarrollar, de manera muy general, otras tres espirales:

- La relación entre los habitantes del resto de la ciudad y los del contexto patrimonial.

- La relación entre los habitantes del contexto patrimonial y los que solo acuden allí de manera continua por razones comerciales, administrativas, políticas, laborales.
- La relación entre los habitantes de los distintos barrios y colonias del contexto patrimonial con el resto de los habitantes de la ciudad.

El entendimiento de la comunidad de arquitectos que hace las interpretaciones y propuestas arquitectónicas

Las premisas que permiten trabajar en este caso se relacionan con las mismas que en el apartado anterior, es decir, están en clara relación con la posición del sujeto dentro de una comunidad específica, donde cada una genera sus propios discursos en función de sus intereses, necesidades, gustos, visión del mundo.

Partiendo de que el entendimiento entre los miembros del gremio de los arquitectos en relación con el contexto patrimonial es algo imposible de conciliar, se debe entonces atacar la cuestión de los fines de cada grupo en torno a ese centro urbano. Por ejemplo, se sabe que, independientemente de que cada agrupación genere discursos acerca de ese emplazamiento, se deben analizar esos discursos y tratar de entender los fines básicos inherentes a cada grupo, como la conservación del patrimonio o la lucha contra la pérdida de identidad, entre otros.

Bajo esta idea, el círculo hermenéutico aquí se desarrolla entre el todo y la parte. Por el todo se entienden los fines deseados por todos los grupos, la idea subyacente a cada discurso; en tanto, la parte es el discurso de cada grupo.

El hecho de conocer esta serie de situaciones pretende, en general, unificar las relaciones entre el intérprete (arquitecto profesionalista)

y lo interpretado (contexto) a través de los posibles espacios o huecos urbanos, por medio de propuestas arquitectónicas que logren una correcta integración a su contexto, lo que significa un cambio en la formación de los mismos arquitectos. Esto presenta una garantía en el proceso de revertir esta mentalidad anticonservacionista que ha desarrollado la sociedad, que se ha mostrado reticente al contexto, que ha abandonado y truncado esta larga tradición y evolución de las propuestas creativas que en algún periodo pasado fueron causa de admiración y satisfacción en la habitabilidad.

Para esto, es necesario fomentar una correcta integración arquitectónica que tienda a formar un doble propósito: adecuar a las nuevas necesidades, a fin de consolidar la imagen urbana auténtica⁵ que ha representado la ciudad, y formar una nueva conciencia social que represente una real y auténtica manifestación a favor de la conservación del contexto patrimonial. Se debe partir de que es imposible y poco adecuado rehacer lo que ha sido destruido en épocas anteriores. La solución a los problemas causados y derivados de estas previas actitudes, mal encauzadas a favor una modernidad cuestionable en sus logros, deben enfocarse a la integración urbana del legado histórico prevaleciente, para favorecer una posible conservación de los inmuebles que presentan un valor histórico representativo de cada modelo arquitectónico.

La necesidad de emplear los vacíos urbanos por medio de la integración de arquitectura contemporánea, implica la creación de nuevos elementos propositivos y, a su vez, integradores de la identidad

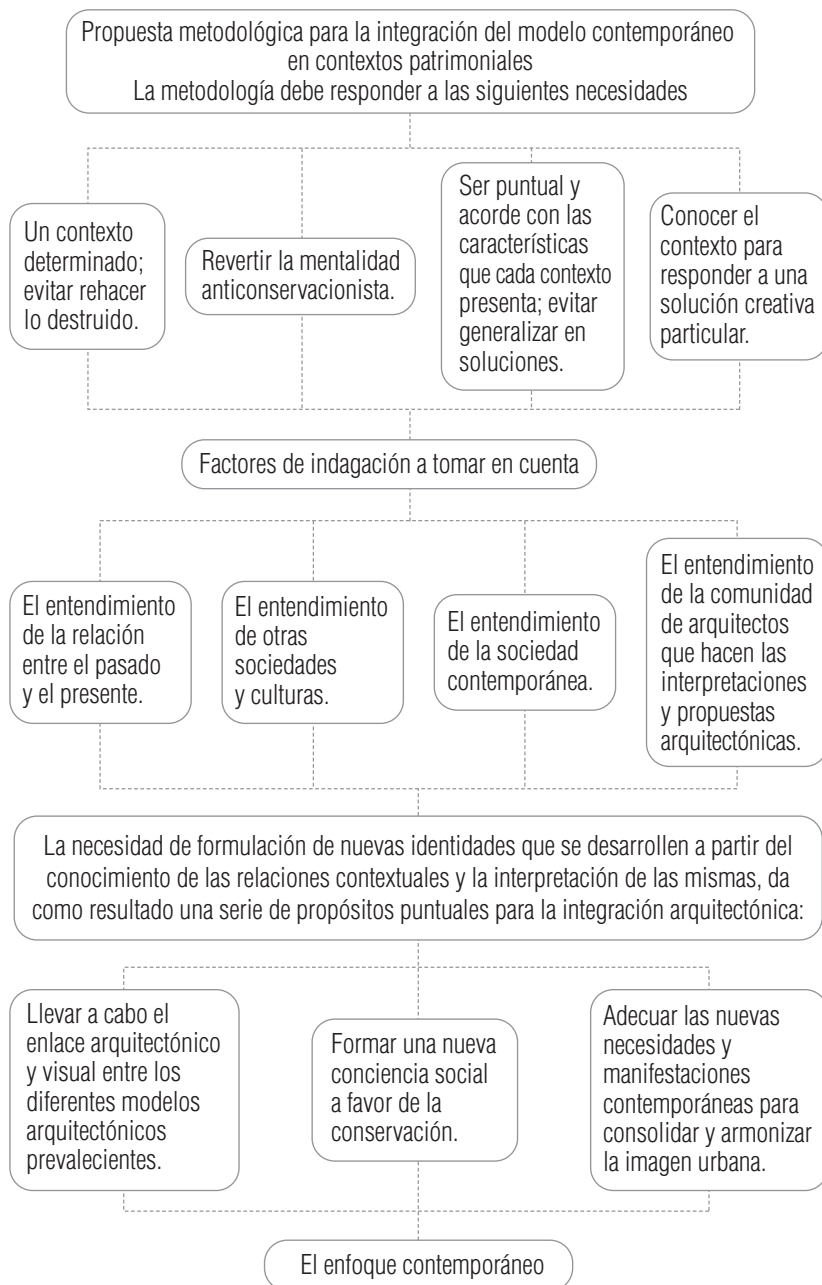
5. Por auténtica se refiere la propuesta creativa que ha logrado manifestar la sociedad en tanto armónica frente a los satisfactores esenciales de la vida humana, reflejados en una próspera habitabilidad dentro del contexto histórico. Se desarrolla así la habilidad de mediación y convivencia entre los factores del medio ambiente, lo urbano y lo humano, lo que significa una factible armonía entre los diferentes elementos, previamente alcanzada por los modelos arquitectónicos histórico y moderno.

del sitio, que se consoliden como elementos que cumplan una doble función: el enlace arquitectónico y visual entre los diferentes modelos arquitectónicos comprendidos dentro del contexto, y aportar y exhibir su contemporaneidad de una manera armónica con el contexto que la circundará.

El enfoque contemporáneo

La situación contemporánea que se observa ha sido creada por medio de la proposición de una serie de circunstancias y situaciones materiales, correspondientes a una sucesión de procesos culturales previos y distintos, dentro de un espacio. La discriminación de los sentidos implica una deducción de lo que cada quien observa e interpreta; esta tendencia actual es una característica posmoderna que vive nuestra sociedad. Esto es una realidad patente de una secuencia resuelta dentro del espacio de una manera muy particular, en donde la actualidad se ha manifestado a partir de una *realidad que no tiene una estructura lógica*. Surge la necesidad de partir hacia la conformación de una estructura espacial que manifieste una lógica coherente con el desarrollo armónico del contexto patrimonial, para la formación de una conciencia social a favor de la conservación de sus expresiones ambientales acordes con el sitio.

El enfoque contemporáneo que se propone en este trabajo, presenta una serie de características a fin de eliminar esta dificultad de hilar la realidad cambiante e incongruente que vive la sociedad en la actualidad, a cambio de un tratamiento armónico y respetuoso. La retroalimentación de experiencias previas dentro de la nueva mentalidad renovadora es una manera de equilibrar y, después, revertir esta secuencia destructora que rechaza e ignora el pasado, para apostar solo por una serie de manifestaciones tecnológicas contemporáneas.



Así pues, es necesario consolidar un nuevo modelo que logre dialogar con el contexto existente, en retroalimentación con el pasado, enriquecido con las nuevas aportaciones culturales, sean formales, espaciales o tecnológicas. Se plantea una situación sincrética, a partir de la conjugación de situaciones que no pueden ser desechadas de la propuesta metodológica; es necesario contemplar todo, para evitar caer en los errores del pasado, formar un criterio limitado de la situación vivida por el contexto patrimonial, de manera que la propuesta contemporánea se enriquezca a través de una serie de factores indagatorios de conocimiento acumulado.

Este proceso de adecuación a los diferentes factores, por medio de la concepción de una situación sincrética a partir del resultado actual del contexto, tiende a desarrollar una serie de cualidades globales en la forma de mediar con los elementos que se han presentado y que se pueden exponer a futuro. De esta manera, se hace posible la presentación de una metodología factible de hacer mediante un proceso constante de retroalimentación y actualización de las diferentes manifestaciones y necesidades que demanda la cambiante vida contemporánea.

Es necesario revertir, de igual manera, el proceso relacionado con las bases teóricas, metodológicas y prácticas, que son mínimas o casi nulas, al igual que las diferentes metodologías que no han sido aplicables, debido a la falta de conciencia del problema.⁶ Esto ha sido patente sobre todo en la práctica arquitectónica, limitada a una cuestión meramente artística, por lo que las propuestas han sido analizadas a partir de opiniones superficiales y poco críticas, debido a

6. Cfr. González Claverán, Jorge (coord.). *Estudio de conservación y desarrollo de áreas y edificios patrimoniales*, COPLAUR-Ayuntamiento de Guadalajara / Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1979.

la carencia de un debate teórico–metodológico, como el que aquí se presenta.

A su vez, este fenómeno ha evitado que el arquitecto conozca la importancia de crear un ambiente crítico por medio de disertaciones temáticas y la necesidad de desarrollarlas en la práctica arquitectónica, para conformar la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales como una disciplina científica. Es factible revertir este fenómeno si se crea una conciencia social legítima, esclarecedora de la realidad, sin la estructura lógica que la circunda.

La integración arquitectónica por medio del modelo contemporáneo implica un proceso de apercibimiento contextual, cuya esencia radica en la armonización e indagación de la propuesta creativa, que pretende enlazar y mediar dentro de una serie de propuestas previas que han pretendido lo contrario. Esta situación de retroalimentación y actualización se deriva de comprender la evolución de los diferentes modelos arquitectónicos que se han hecho dentro del contexto, con el fin de rescatar la esencia y el aprendizaje que se pueda derivar de su análisis. El enfoque contemporáneo debe desarrollar una fusión de las diferentes manifestaciones culturales para formular una nueva ideología, que aglomere las nuevas necesidades de la vida contemporánea y logre, como objetivo principal, una doble función integradora: su integración al contexto y la integración del mismo, de manera que se presente como un elemento de enlace y de mediación dentro del contexto patrimonial, que a su vez debe “incorporar la unidad difícil de la inclusión en vez de la unidad fácil de la exclusión”.⁷

7. Venturi, Robert. *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1972, p.26.

Contextos arquitectónicos

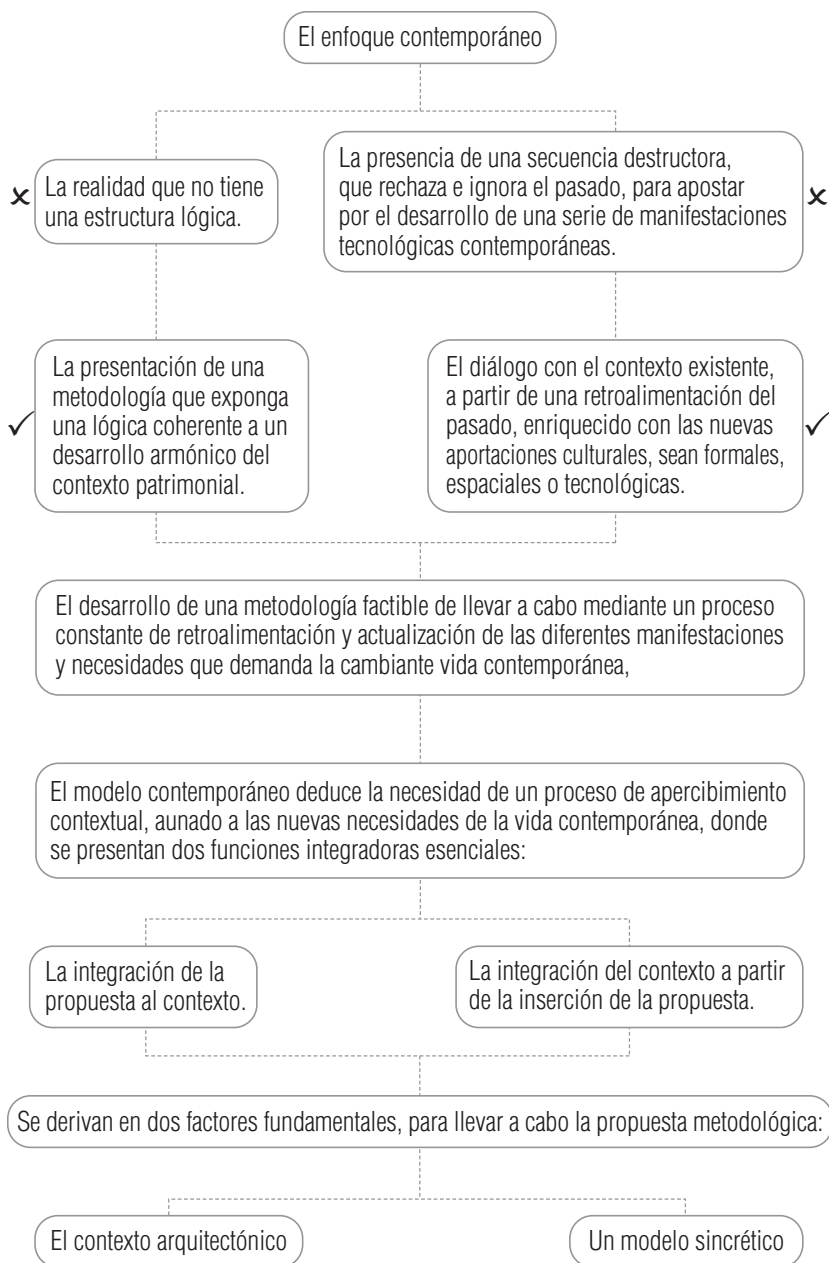
El reconocimiento arquitectónico de la evolución de las diferentes etapas de adecuación, conformación, consolidación y transformación de los contextos, presenta una serie de características que llevan a una posible solución al problema de la integración arquitectónica. Por ello, es necesario reconocer que los contextos arquitectónicos “no son entidades inmutables o fijas, producto de nuestra percepción, sino que existen como una forma objetiva de acumulación de objetos desechados por hombres pretéritos que se encuentran depositados en el suelo independientemente de nuestra capacidad de entender el mensaje de estos artefactos”.⁸ Este depósito de objetos arquitectónicos del pasado es la fuente enriquecedora del contexto; se relaciona con la lectura del contexto, y corresponde a una sensibilidad particular del lector.

La configuración de un proceso de lectura tipológica de las diferentes variantes conformadoras de los modelos arquitectónicos, representa una posibilidad latente de recuperar la sensibilidad. Esto implica la recuperación de las motivaciones de las estructuras en la historia, con la precisión de que, permaneciendo fieles a las premisas y sobre todo a la especificidad de los tipos que presentan una progresiva transformación, se conformará un proceso tipológico, cuya materialidad y existencia vienen dadas por el conjunto orgánico de los productos de la edificación existentes o existidos, determinados en cada momento y lugar, dentro del mismo contexto patrimonial.⁹

De esta manera, se presenta la posibilidad de realizar una metodología fundamentada en una lectura contextual, a partir de los dife-

8. Cerda Fariás, Igor. *Op.cit.*, p.47.

9. Caniggia, Gianfranco y Gian Luigi Maffei. *Tipología de la edificación, estructura del espacio antrópico*, Celeste, Madrid, 1995, p.20.



rentes factores metodológicos; se expone la viabilidad de desarrollar un tipo arquitectónico estructurado, debido a que en cualquier tipo de trabajo las características universales de los materiales se correlacionan con contextos específicos para determinar su grado de relevancia. La interpretación y la incertidumbre juegan aquí un papel primordial en la decisión de qué aspectos del material son empleados para determinar los significados.¹⁰ Esto lleva a delimitar contextos específicos de influencia directa en los espacios en donde se desarrollarán las propuestas de integración arquitectónica, espacios únicos e irrepetibles en sus diferentes manifestaciones tipológicas, que llevan a una visión multifacética que deberá ser absorbida dentro del análisis y la comprensión del espacio o contexto inmediato a ellos. La premisa radica en adecuar un espacio existente que pretende desarrollar una situación local e individual que respete y asimile su medio, lo que se plasmará en la propuesta arquitectónica, que devolverá el carácter esencial identitario dentro del contexto específico.

En la actualidad, el lector debe ajustar su perspectiva de la realidad percibida con base en la observación del lugar, de los cambios culturales que la misma realidad física manifiesta. Es necesario llevar a cabo una diversidad correspondiente a los elementos identitarios, propios y característicos del sitio con patrimonio cultural, en contraposición con los cambios contextuales que sin razón han sido plasmados con anterioridad. Esto puede ser encauzado a partir de la conservación de ciertos elementos característicos del contexto histórico que denotan un carácter propio del espacio,¹¹ lo que representa la esencia propia de la integración arquitectónica.

10. Hodder, Ian y Michael Shanks. *Processual, postprocessual and interpretive archaeologies*, Routledge, Nueva York, 1997, p. 14.

11. Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad* (Punto y línea), Gustavo Gili, Barcelona, 1998, p. 107.

De esta manera, la familiarización con el espacio es un factor fundamental a desarrollar, lo que corresponde a una contraposición con los planteamientos contemporáneos, que se manifiestan en una solución temporal y evitan la consolidación del contexto, dado que solo atienden lo inmediato y lo esencial en la identidad de la imagen urbana típica del sitio con valor patrimonial. Esto ha provocado un rompimiento en la concepción contextual por parte de la población, que acaba por alejarse de una identificación con el multifacético sitio con valor patrimonial, con lo que desecha los posibles hitos o puntos de referencia, que han sido borrados o alterados, y desarrolla una sensación de desarraigo. Por el contrario, el apercebimiento del contexto y la necesidad de comprensión de esta yuxtaposición cultural, significa su correcta interpretación y, de allí, una correcta integración, que corresponde a una auténtica respuesta local.

La interpretación del contexto es la idea esencial de la propuesta metodológica que aquí se presenta: debe partir de una lectura contextual del fenómeno entero, regresar a su punto de aplicación subsecuente en la asimilación del problema general, proyectarse hacia una solución puntual para su contexto inmediato. Siempre se comienza cualquier acción con ideas previas, es decir, no puede existir una recepción pura o aislada de la realidad u objeto que se va a interpretar. Se inicia con aquellas preguntas sobre las circunstancias conformadoras de la expresión espacial percibida, que permiten desarrollar conciencia de lo que significa aportar nuevas propuestas dentro del contexto particular; esta interrogación nace de la interpretación de la experiencia acumulada dentro del lector:

Como intérpretes debemos empezar en algún punto, lo que está listo para ser interpretado siempre está listo para ser entendido como algo. Esta acción es realizar un prejuicio sobre lo que se va

a interpretar, pero es esencial para el entendimiento del objeto. Los prejuicios son legítimos en la interpretación dado que son ellos los que permiten un real entendimiento de las cosas.¹²

A lo anterior se debe agregar que “los procesos sociales conforman el espacio al actuar sobre el entorno construido, heredado de las estructuras socio–espaciales previas”.¹³ Todo esto es absorbido de igual manera por el lector, que debe tener la necesidad sincrética de mediar con la realidad cultural que enfrenta el espacio, de manera que rescate las cualidades y aprenda de los defectos que desarrollaron los diferentes modelos arquitectónicos, respuesta de su sociedad y manifestaciones auténticas de una realidad vivida. Esto es un factor necesario a comprender dentro de cada contexto: el espacio representa el tiempo cristalizado y es fruto de las diferentes manifestaciones sociales vertidas y concretadas, buenas o malas.

En consecuencia, es necesario tener claro que “el espacio es el soporte material de las prácticas sociales que comparten el tiempo”.¹⁴ Este nuevo factor, el tiempo, comprende una serie de fases que envuelven diferentes manifestaciones que se sincretizan; su evolución, así, se presenta como una posible propuesta en la que la experiencia previa parte de una conciencia crítica que se necesita dentro del lector empírico, a fin de formar un carácter científico dentro de la disciplina arquitectónica.

El sitio con valor patrimonial se presenta en torno a una serie de contextos más grandes que lo influyen de manera directa en cuestión de manifestaciones multiculturales. Entre otros factores contextuales,

12. Hodder, Ian y Michael Shanks. *Op.cit.*, p.14.

13. Castells, Manuel. *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, vol.I: La sociedad red, Siglo XXI, México, 1999, p.444.

14. *Ibidem*, p.445.

los inmuebles del mismo tipo, o similares, tienden a desarrollar diferentes significados en diferentes contextos; presentan una adaptación tipológica a un medio ambiente predeterminado y un espacio en el que los significados sociales varían y se trasforman. El problema, entonces, es la definición de un contexto relevante para cada problema específico, lo que se convierte en una cuestión de interpretación, con base en la delimitación de similitudes y diferencias. Para buscar estas similitudes y diferencias se debe considerar que las variaciones contextuales son las que permiten asignar más relevancia a unas que a otras, pero el contexto y su contenido se deben analizar siempre dentro de una compleja espiral hermenéutica. El significado de una manifestación arquitectónica puede variar un contexto y, a la vez, un contexto puede cambiar el significado de un inmueble.¹⁵ Todo esto conlleva a una infinidad de soluciones al problema de integración a un contexto predeterminado, debido a la percepción única que desarrolla el lector a partir de las circunstancias cotidianas que presenta la creatividad.

Por lo tanto, es necesario contemplar las diferentes características o los factores de sensibilización con el contexto arquitectónico dentro y fuera del sitio con valor patrimonial, esto es, los elementos indagatorios que lleven a una correcta interpretación del espacio. Esto pretende ser parte de una secuencia tipológica por medio de una distribución de las diferentes áreas culturales; comprender la aportación de los diferentes fenómenos urbanos conduce a una descripción de las características del contexto, que son parte de la nueva propuesta metodológica. “La observación en la arquitectura debe realizarse bajo ciertos conceptos teóricos y metodológicos, enclavados dentro de la teoría arquitectónica general [a desarrollar] que justifiquen nuestras

15. Hodder, Ian y Michael Shanks. *Op.cit.* p.14.

interpretaciones de manera coherente y científica”.¹⁶ Mientras no se ligue el contexto con las condiciones que le dieron lugar en el pasado y sus diferentes significados sociales dentro de la propuesta metodológica, se estará cayendo en un engaño: la descripción del fenómeno actual vivido dentro del contexto patrimonial.

Sincretismo arquitectónico

La necesidad de ligar el contexto con las diferentes condiciones y factores previamente determinados cierra el círculo analítico para el desarrollo de la propuesta metodológica. Lo anterior se consigue a partir del conocimiento de la historia, la observación del lugar, la indagación formal y la exposición de las nuevas necesidades y manifestaciones, a fin de adoptar una postura envolvente. Estos factores metodológicos exponen la necesidad de la generación de un modelo arquitectónico con características sincréticas, que se consolide como un modelo agrupador e integrador para la conservación del contexto patrimonial.

Se considera aquí el sincretismo como un factor de particularidad contemporánea, encaminado a consolidarse a futuro como la representación de una ideología forjada por múltiples interacciones culturales a partir de experiencias previas, correspondientes al prejuicio del lector e intérprete del contexto;¹⁷ su aplicación puntual es el

16. Cerda Farías, Igor. *Op.cit.*, p.47.

17. *Synkretismus*, en griego, refiere a la coalición de dos adversarios contra un tercero. Su etimología se asocia con las contradicciones existentes entre los griegos y los cretenses: *syn* (con), *kretitzo* (obrar como un cretense, impostor). El teólogo luterano Calixtinus (1586–1656) lo utilizó para identificar la posible conciliación entre el catolicismo y el protestantismo. Si bien fue empleado despectivamente por Voltaire e Immanuel Kant, en la actualidad ha sido rescatado como representación de una cultura forjada por múltiples interacciones (*Enciclopedia universal ilustrada, europeo-americana*. T.LVI, Espasa-Calpe, Madrid, 1927, p.493).

contexto patrimonial. De esta manera, se presenta la posibilidad de madurar una expresión regional y contextualista,¹⁸ sin renunciar a la tendencia de universalización de los códigos formales y espaciales de las diferentes propuestas contemporáneas que influyen de manera directa en la concepción arquitectónica del individuo en la actualidad. Se evita el desarrollo de una integración arquitectónica que solo se nutra de ideas del pasado, al ser enriquecida de igual manera por el presente tecnológico.

Este modelo sincrético se explica por medio de la extracción de la esencia de una serie de características de renovación y aportación constante, que cada tiempo y espacio ha generado. Se enriquece de las nuevas necesidades y manifestaciones cambiantes expuestas por la sociedad contemporánea, y se conforma en un sincretismo mediador entre modelos, que se desenvuelve según una serie de elementos arquitectónicos integradores del espacio.

El modelo contemporáneo con características sincréticas se realiza a partir de una conjugación de los diferentes factores metodológicos y, en especial, de la fusión de los modelos arquitectónicos para formar la propuesta; se lleva a cabo un modelo sincrético para el momento que se vive, parte de un proceso global de cambio y revolución tecnológica que ha manifestado una tendencia de desarrollo, parte de una estructura sin lógica, de la cual se desprende un orden: “estás en un desorden, estamos en un desorden, no tienes estructura, no tenemos estructura, eres vulgar, somos vulgares, eres caótico, somos caóticos [...] Estoy comenzando a pensar que es un error: hay ahora un potencial excitante para la arquitectura que resiste esta mimesis”.¹⁹

18. Segre, Roberto, “Capítulo 2. El síndrome de la plantación”, en *La arquitectura antillana del siglo XX*, Periferia, Internet Resources for Architecture and Urban Design in the Caribbean, La Habana [DE disponible en: <http://www.periferia.org/publications/arqantxx2.html>].

19. Koolhaas, Rem y Bruce Mau. *S, M, L, XL*, Monacelli, Nueva York, 1992, p.926.

Por lo tanto, es necesario delimitar los conceptos a seguir para generar la integración de una arquitectura sincrética que logre desarrollar su función agrupadora del conocimiento.²⁰ Esto, por medio del potencial existente en cuestión de la multifacética realidad, que se manifiesta como un abanico de soluciones explayadas y material creativo con que cuenta el lector que entra en contacto con el sitio, para ser vertido dentro de la propuesta.

La arquitectura, así, se concreta en torno a un sincretismo histórico y a un sincretismo de los factores conformadores de la realidad, de la indagación formal y de las nuevas manifestaciones y aportaciones contemporáneas. Se formula, pues, un compendio propio para la correcta expresión cultural sobre el territorio, vertida a través de la integración de arquitectura contemporánea con carácter puntualmente sincrético.

En consecuencia, la arquitectura sincrética se manifiesta como un producto del proceso de transculturación que caracteriza a los contextos patrimoniales.²¹ El proceso de difusión o de influencia de los rasgos culturales que definen al espacio, se encamina a consolidar esta arquitectura sincrética, que presentará como principio esencial la necesidad de desarrollar una conciencia social a favor de la conserva-

20. Bruno Stagno empleó el concepto de "arquitectura del sincretismo" para desarrollar una conjugación de factores ambientales, vertidos dentro de la propuesta contemporánea (Stagno, Bruno. "Algunos antecedentes para una arquitectura en Costa Rica", ponencia presentada en el primer Encuentro de Arquitectura de Centroamérica y el Caribe, Colegio de Arquitectos de Costa Rica, San José, 2 al 7 de julio de 1990, p.11).

21. El término de *transculturación* es descrito en la antropología como a la unión entre culturas; en este estudio se entiende como la unión de diversos fenómenos culturales, derivados de las influencias extranjeras, al igual que la cambiante expresión cultural, manifestada a partir de los modelos ideológicos desarrollados. Las diferentes concepciones culturales se manifiestan contradictorias durante sus procesos de adaptación a su medio ambiente, por lo que se mencionan como diferentes culturas que han vivido dentro del mismo contexto (Vizcaino, María Argelia. "Cultos sincréticos", en *Estampas de Cuba*, s / d [DE consultada en: http://www.cubanmotives.com/Espanol/Articulos/Maria_Vizcaino/cultos_sincreticos.htm]).

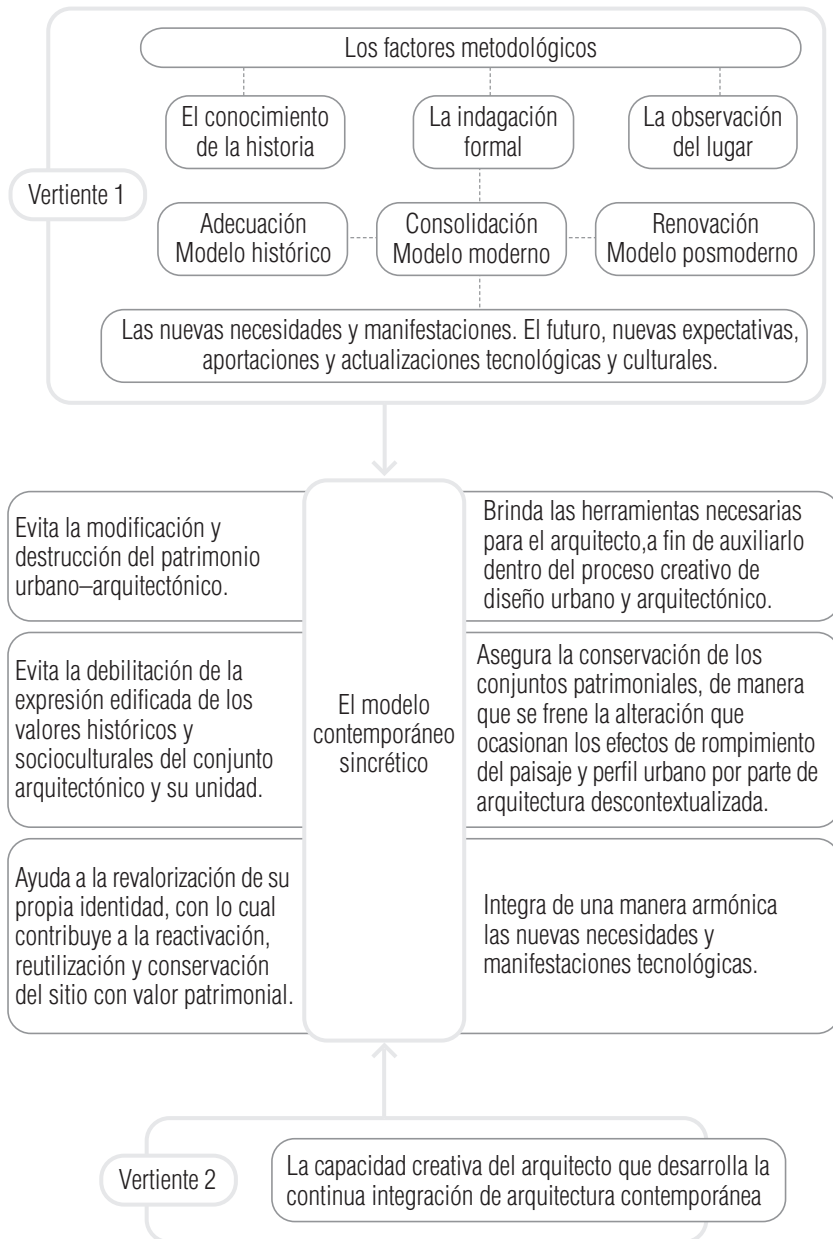
ción del legado histórico. De igual manera, se pretende comprender las diferentes y subsecuentes propuestas que han sido incorporadas dentro del contexto, para evitar caer en un ambiente excluyente de las manifestaciones más recientes, resultado auténtico de la sociedad; se busca entender el porqué de su contraste arquitectónico y la manera de solucionar este problema en la actualidad. Como resultado, se conforma una respuesta armónica y satisfactoria para la habitabilidad propia del espacio cultural.

Propuesta metodológica: un modelo contemporáneo sincrético

La propuesta arquitectónica se basa, sobre todo, en la necesidad de tomar conciencia de la crisis que vive la arquitectura contemporánea; la aportación integradora y creativa dentro del contexto patrimonial es oportuna. Se pretende valorar el actual momento arquitectónico como crítico, con todo lo malo y lo bueno que esto supone.

En el conjunto de una sociedad, la crisis es un estado de malestar para quien la vive, pero es un malestar necesario para un nuevo orden, más amplio y capaz que lo anterior. Los momentos recurrentes de crisis derivan, por lo general, del crecimiento de dimensiones de un área cultural en perjuicio de las áreas colindantes: esto provoca una superposición de culturas y una necesidad de mediación mutua, con la consiguiente pérdida por parte del área expandida de confianza en la cultura heredada, y por tanto una crisis.²²

22. Caniggia, Gianfranco y Gian Luigi Maffei. *Op.cit.* p.18.



La posible solución al presente problema contextual, se deriva en un sincretismo cultural de los factores citados, es factible aportar una propuesta metodológica con base en la conjugación de los factores metodológicos expuestos y de la coordinación de estos impulsos creativos, manifestados en la definición de los conceptos para generar la integración de una arquitectura sincrética.

La fusión de estas dos vertientes desarrolla el modelo contemporáneo con características sincréticas. De nueva cuenta, se evita caer en:

[...] la crisis manifestada a partir de la identidad específica propuesta por los arquitectos, actualmente subrayada por las actividades heterogéneas y sin la aplicación de conceptos básicos de diseño, que suelen ejercer produciendo una grieta fatal entre concepción arquitectónica y producto o resultado, favoreciendo la previsión de una nueva edificación que pasa constantemente por los tradicionales y obsoletos medios de la invención individual.²³

En cambio, la formulación de esta nueva vertiente sincrética y mediadora supone la posibilidad de una ciencia específica de la integración arquitectónica, donde la investigación y experimentación, lectura y propuesta, deriven de manera conjunta en una idéntica actividad, orientada a fines conservacionistas.

Si bien la mayor parte de la investigación se limitó al desarrollo de una serie de factores metodológicos y su respuesta dentro del sitio con valor patrimonial, la labor se debe orientar, de igual manera, hacia una futura síntesis del contexto, en donde se exprese la posibilidad de la consolidación de los rasgos característicos e identitarios

23. *Ibidem*, p.19.

de cada espacio dentro de la mente de cada sujeto que expresará una reivindicación como parte de una estructura lógica y jerárquica de los contextos que presenta la ciudad, lo que dará su lugar a los espacios históricos por medio de la diferenciación de tipologías correspondientes a su ubicación y tiempo de conformación.

Un requisito fundamental para el futuro de una ciudad es la imagen clara y comprensiva de la región entera,²⁴ situación identitaria que aún no se desarrolla. Con la necesidad de manifestar una identidad característica entre los contextos homogéneos, se pretende mostrar su carácter para la formulación de nuevos hitos y la revalorización y consolidación de los existentes, por medio de la integración de arquitectura contemporánea con características sincréticas. Se ayuda de esta forma a armonizar y jerarquizar las diferentes zonas de la ciudad, que en la actualidad se muestran disgregadas en pequeños contextos que tienden a rechazarse o absorberse, lo que da como resultado una ciudad sin elementos identitarios que rompan con la monotonía del crecimiento desmesurado, de manera que se evita una interpolación de los valores culturales dentro del espacio.

A la segunda variante expuesta dentro de la propuesta metodológica, corresponde la capacidad creativa del arquitecto que hará la integración de arquitectura contemporánea a partir de un enriquecimiento de los valores culturales, resultado de la correcta interpretación de los factores metodológicos; representa una mejor solución que ninguna receta formal puede en realidad proponer.

Es importante enfatizar los elementos conformadores del contexto y las manifestaciones tipológicas que se presentan en una correcta interpretación por parte del arquitecto o lector del contexto, para plasmarlos dentro de la propuesta, que consiste en la solución

24. Lynch, Kevin. *Op.cit.*, p.145.

arquitectónica desarrollada como resultado de la conjugación de esta primer variante, con la capacidad creativa que se presente. Por lo tanto, no se debe subestimar esta capacidad creativa del arquitecto sino acompañarla de la mano de los factores metodológicos expuestos.

La imposible búsqueda de soluciones formales o recetas indagatorias que se puedan vislumbrar para la creación de una nueva arquitectura representa una solución falsa, acorde con los valores y criterios individuales de quien emite el juicio, a partir de una influencia directa de valores sociales, políticos, ideológicos y económicos, entre otros, lo que caracterizaría una propuesta imparcial e influenciada, como se ha hecho en la creación de modelos impositivos.

Las soluciones formales que se puedan generar para llevar a cabo la integración de una arquitectura sincrética, presentan la posibilidad de “delimitar la coherencia y la lógica interna de un determinado contexto urbano, constituyendo una base de referencia indispensable”²⁵ y sencilla en la indagación formal del nuevo modelo contemporáneo. Esta situación se ve enriquecida posteriormente por la práctica y la constante crítica que se pueda derivar de la propuesta metodológica, debido a que:

La arquitectura es demasiado compleja y contradictoria por el hecho de incluir los tradicionales elementos vitruvianos de comodidad, solidez y belleza. Y hoy las necesidades de programa, estructura, equipo mecánico y expresión, incluso en edificios aislados en contextos simples, son diferentes y conflictivas de una manera inimaginable. La dimensión y escala creciente de la

25. Borie, Alain y François Denieul. *Método de análisis morfológico de los tejidos urbanos tradicionales* (Museos y Monumentos), UNESCO, París, 1998, p.I.

arquitectura en los planeamientos urbanos y regionales aumentan las dificultades. Doy la bienvenida a los problemas y exploto las incertidumbres. Al aceptar la contradicción y la complejidad, defiendiendo tanto la vitalidad como la validez.²⁶

Por medio de la postura o actitud sincrética se pretende soslayar esta posible serie de enfrentamientos entre los diferentes modelos, a fin de evitar el olvido y la amnesia en lo relacionado con el aprendizaje pasado, que predominan en la sociedad contemporánea. Esto se manifiesta en la expresión arquitectónica y artística como un producto de consumo más, en donde cualquier nueva oferta se presenta sin precedentes.

Los conceptos envolventes y analíticos del contexto, desarrollados a partir de la metodología sincrética, pretenden desvelar las raíces y antecedentes, las teorías, los métodos y las posiciones implícitos en los anteriores modelos arquitectónicos. Con esta contextualización se contrarresta la tendencia al individualismo y creacionismo en el que se escudan los profesionistas y sociedad en general, al rechazar interpretaciones y clasificaciones efímeras. Este objetivo se complementa con el establecimiento de interpretaciones multidisciplinarias, que rompen las barreras del profesionalismo y la especialización que pueden limitar las prácticas artísticas, a las cuales siempre ha estado sujeta la arquitectura.²⁷ Obviamente, lo anterior depende en gran parte de la capacidad creativa del arquitecto, que tendrá la responsabilidad de ejercer y practicar los conocimientos teórico-metodológicos de la materia a la hora de proponer nuevos elementos que se logren integrar al contexto predeterminado.

26. Venturi, Robert. *Op.cit.*, p.25.

27. Montaner, Joseph María. *Arquitectura y crítica*, Gustavo Gili, Barcelona, 1999, p.19.

Para la correcta práctica de estos conocimientos, es necesario interesar al profesional en ser parte de un sistema científico, la toma de conciencia social, la reflexión teórica y metodológica sobre el texto y, a su vez, incrementar estos conocimientos por medio del enriquecimiento de las experiencias. Se debe formar una postura teórica que se convierta en parte de un laboratorio de reflexión y crítica, sincretizado, de igual manera, con las ambiciones artísticas y expresivas de la arquitectura.

Lo anterior propiciará la formulación de nuevas metodologías fundamentadas bajo este sustento teórico. Se derivará, en la práctica arquitectónica, una base teórica y metodológica que busque ser una plataforma significativa en cuestión del avance que pueda tener la nueva propuesta arquitectónica, respaldada por esta teoría. Para que la integración arquitectónica se pueda convertir en una práctica cotidiana, la única salida es esta disertación teórica y metodológica. Se depende de una continua y consciente formación de profesionistas dentro de los centros de enseñanza profesional que puedan comprender el problema e inicien esta labor de disertación teórica, que mostrará resultados favorables dentro de un contexto patrimonial.

La capacidad creativa del arquitecto deberá desarrollar una doble habilidad: la necesidad personal de lograr una correcta integración a un contexto determinado y la conexión visual ente los diferentes modelos arquitectónicos, en especial el modelo histórico dentro del contexto. Esto parece señalar una situación similar pero de doble dificultad, que deberá responder a las nuevas necesidades y manifestaciones a las cuales estamos sujetos en la actualidad, lo que se observa dentro de la propuesta posmoderna, que tiende a explicar este último factor de análisis en los diferentes contextos. Lo anterior contempla la factibilidad de retroalimentarse e incorporar nuevos elementos a la metodología, que quedará abierta a una evolución o actualización

acorde con las nuevas necesidades desarrolladas por la sociedad que empleará la nueva arquitectura. Se derivará del sincretismo contemporáneo una correcta integración espacial, que exprese la adecuación a las nuevas necesidades y manifestaciones que la vida contemporánea despliegue en su evolución e introduzca estos nuevos elementos dentro de su propuesta, desde la necesidad de incorporación y enriquecimiento de ideas y creatividad.

Por lo tanto, el método sincrético es parte de lo que se puede retomar para empezar a proponer bases o sustentos incluyentes de lo que puede llegar a conformar una correcta integración arquitectónica a un contexto predeterminado. Por medio de un enriquecimiento y actualización de la práctica, se convierte la integración arquitectónica en una solución a partir de propuestas que logren aportar ejemplos valiosos de arquitectura propia del lugar, la época y la cultura actuales, que logren la conexión visual y tipológica entre el pasado y el presente.

Capacidad creativa del arquitecto

Para esta última fase de la investigación, se expone la posibilidad de desarrollar una nueva conciencia social, acorde con la interpretación del contexto, sintetizado en el sincretismo de los diferentes factores metodológicos de la primera vertiente metodológica; esto se manifiesta dentro del sitio con valor patrimonial mediante la capacidad creativa del arquitecto. Dentro de la segunda vertiente, se manifiesta la necesidad de evitar truncar o limitar esta capacidad creativa, dado que es la herramienta más poderosa para lograr una correcta integración arquitectónica.

Lo anterior tiene como fin agrupar y homogeneizar las diferentes ideologías en la práctica arquitectónica, “al situarse la arquitectura

entre el arte y la técnica, su lenguaje e interpretación están siempre relacionados con los lenguajes e interpretaciones del arte, la ciencia y el pensamiento”.²⁸ Así, el modelo contemporáneo propone mediar y sincretizar dentro de la división que existe entre el mundo de las ideas y los conceptos, procedente del campo de la filosofía y la teoría, y el mundo de las formas, de los objetos, de las creaciones artísticas ideadas y desarrolladas en los inmuebles. Las creaciones sustentadas por la teoría se ven plasmadas en resultados que responden a una auténtica solución para un problema. Esta situación representa la dificultad para mediar y dialogar con un contexto determinado y, en consecuencia, la descontextualización de la arquitectura.

El correcto sustento creativo de la expresión arquitectónica del modelo contemporáneo, tiene como finalidad que la vertiente relacionada con la situación formal y artística de la propuesta metodológica se plasme dentro de la capacidad creativa del arquitecto, de manera que sea una decisión acorde con la sensibilización con el problema y la continua retroalimentación con el contexto. Esto logrará aportar parte de la expresión creativa necesaria para una correcta integración arquitectónica.

Es necesario contemplar el aspecto creativo, relacionado con la expresión artística, que puede servir como una sensibilización ante los diferentes aspectos que el proceso puede tomar en cuenta, para verter una serie de criterios derivados de la retroalimentación con el contexto, a favor del rompimiento de la individualidad creativa y excluyente de la propuesta arquitectónica que se presenta en la posmodernidad, que ha sido la pauta y determinación de los arquitectos en la actualidad.

28. *Ibidem*, p.23.

De igual manera, no se debe caer en una situación generalizadora que vierta los diferentes conocimientos recabados dentro de la propuesta metodológica. Se pretende que la correcta integración arquitectónica corresponda a cada situación presentada dentro de cada contexto y tiempo; que al llevarse a la práctica, responda de forma adecuada e integradora a una solución particular.

De ello deriva la necesidad de iniciar una práctica constante dentro del sitio con valor patrimonial, que garantice la insistente crítica de la arquitectura generada con estas dos vertientes científicas y artísticas, que se verán enriquecidas y confrontadas a medida que se practique y se diserte dentro del campo de la integración arquitectónica. De esta manera, se involucrará y crecerá el interés social de materializar un modelo contemporáneo con características actuales y sincréticas.

La capacidad creativa del arquitecto deberá ser practicada y presentada a partir de un desarrollo de metodologías particulares para la correcta integración arquitectónica, de modo que se evite imitar lo que se ha hecho en anteriores reglamentos o normas, como es el caso del poco conocido *Estudio de conservación y desarrollo de áreas y edificios patrimoniales* para la ciudad de Guadalajara, que manifiesta una serie de recetas formales con las que se pretende lograr una imposible o dudosa integración contextual.²⁹

Por el contrario, la libertad creativa que presenta el arquitecto en la actualidad deberá ser encauzada y delimitada por medio de la propuesta metodológica que desarrolla el modelo contemporáneo sincrético, en el que el conocimiento de los factores metodológicos se presenta como una forma de sensibilizar al profesionista en esta labor. Esto implica la exposición de esta metodología dentro de los centros

29. González Claverán, Jorge (coord.). *Op.cit.*

de enseñanza superior, al igual que en foros y cursos de capacitación, a fin de conformar la integración de arquitectura contemporánea dentro de contextos patrimoniales como una disciplina necesaria en la formación de los arquitectos que proyectarán propuestas positivas y actuales.

Reflexión final: la necesidad de recuperar la unidad arquitectónica en los contextos patrimoniales

Es necesario y posible replantear la manera de proponer nueva arquitectura en un sitio tan demandante como lo es un contexto patrimonial particular, lo que implica un problema más profundo de lo que cualquier profesionalista pueda plantear. Esto tendrá como consecuencia la formulación de nuevos elementos que enriquezcan y consoliden el conjunto, con el fin de armonizar los antiguos edificios con los nuevos, tarea semejante a la preocupación de nuestros antepasados por adaptarse a un contexto con una identidad y expresión cultural preestablecida.

Durante el estudio se hizo notar que el abandono de los modelos teóricos empleados en el modelo histórico, que en realidad lograron dialogar con el medio ambiente en épocas anteriores, ha sido sustituido por un desarrollo superficial de orden artístico-estilístico. La disminución de una correcta disertación teórica y metodológica dentro del modelo moderno, refleja sus resultados en la propuesta arquitectónica actual, que se muestra reticente con el contexto y presenta una actitud posmoderna, saturada de individualidades, en contraposición con la necesidad patente de armonizar y dialogar con lo existente.

La falta de fundamentos teóricos y la amplitud de soluciones empíricas que formulan la naturaleza artística, sin su complemento científico en la concepción arquitectónica, traen consigo un problema muy actual: la incapacidad de desarrollar una arquitectura que logre un sincretismo de acuerdo con los diferentes factores pasados y presentes que expone el contexto y que expresan una necesidad auténtica de ser revalorados. Lo ambiguas y poco objetivas que llegan a ser las críticas de la práctica arquitectónica dentro del sitio con valor patrimonial conllevan a un desgastado discurso arquitectónico, que deriva en la formulación de una arquitectura que no pretende comprender y dialogar con un medio ambiente determinado.

El problema se relaciona de manera estrecha con la educación o conciencia social y la necesidad de conservar los valores históricos, que carecen de un proceso de retroalimentación en cuestión de reconocimiento e indagación; si se considera con optimismo la necesidad de integración de un proceso en espiral, la educación debió integrar un proceso a partir del contexto circundante al espacio, de manera que se impulsara al individuo a actuar sobre su mundo visual, a desarrollar una posible solución para conservar el sitio histórico, lo que habría fomentado la necesidad de expresar una nueva identidad. En consecuencia, en la actualidad el espacio se encuentra sumergido en una serie de situaciones muy graves, que atentan contra su supervivencia en cuestión de su reconocimiento como un lugar consolidador de etapas o modelos con características históricas, relativas a una parte importante que conforma la historia del contexto patrimonial.

Para revertir este fenómeno, es necesario involucrar al arquitecto dentro de un proceso dinámico de constante confrontación entre lo viejo y lo nuevo, lo que significa retomar lo existente como

parte de la propuesta arquitectónica; esto representa una factible (re)construcción de las identidades. El planteamiento de una posible concepción de un nuevo modelo arquitectónico se debe consolidar como esta nueva identidad dentro de la conciencia social, bajo la formulación del modelo contemporáneo para la integración de arquitectura en contextos patrimoniales. La práctica de esta constante intervención conservacionista debe desarrollar un ambiente crítico y propositivo en la sociedad, lo que provoca la inminente práctica del modelo contemporáneo.

La práctica arquitectónica propuesta para lograr una correcta integración de arquitectura contemporánea, se realiza con base en un círculo hermenéutico, correspondiente a un análisis que se presenta entre el todo —los fines deseados por todos los grupos— y la parte —el discurso de cada grupo. Esta situación se llevó a cabo a partir de la necesidad de explorar dentro de los diferentes factores metodológicos expuestos, por medio del conocimiento histórico, observación del lugar, indagación formal de los modelos arquitectónicos y el conocimiento de las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas, en busca de ser el inicio de la correcta asimilación para proponer una adecuada interpretación del conjunto.

Lo expuesto aquí presenta la necesidad de seguir una serie de líneas básicas para desarrollar el correcto enfrentamiento hermenéutico que presenta una espiral analítica entre la relación del pasado y el presente, el entendimiento de otras sociedades y culturas del pasado, de la sociedad contemporánea y del gremio de especialistas en la materia, que explican esta fusión de acciones por medio de un análisis interpretativo y propositivo dentro del contexto. Se deriva la creación de una arquitectura contemporánea que logre la consolidación

y conservación del contexto patrimonial, como inicio del fomento de la recuperación de la calidad de vida que le corresponde a cada emplazamiento. Este planteamiento se presenta como una manera sincrética de proponer soluciones para consolidar al sitio y fomentar un respeto y arraigo total.

El modelo contemporáneo sincrético desarrollado consiste en una valoración individual de los modelos arquitectónicos, que se delimitan a partir de la complejidad del bagaje de conocimientos de que disponen, de la metodología que usan y de la capacidad analítica y sintética respecto a su sensibilidad, intuición y conceptos. Al mismo tiempo, se parte de un compromiso ético: la mejora de las satisfacciones sociales, el enriquecimiento del patrimonio cultural y la defensa de la adecuación arquitectónica a nuevas necesidades espaciales. En un futuro cercano, la integración de arquitectura contemporánea en este conjunto patrimonial se deberá especializar al grado de convertirse en una de las principales disciplinas de la conservación de sitios y monumentos, que en particular fomente para cada sitio con valor patrimonial la nueva imagen y la nueva identidad que necesita un conjunto para revivir y convivir con su historia. Esta integración debe adaptar su programa y análisis arquitectónico a un espacio determinado, como cuando se recicla un inmueble patrimonial; esto es similar, en cuestión de complejidad, a llenar el hueco dejado por un edificio que armonizaba con el contexto de una traza urbana, como el hueco dejado por un uso desaparecido, para el cual un inmueble patrimonial fue por primera vez concebido.

Si no se realiza un esfuerzo coordinado para revertir esta conciencia social destructora y transformadora que impera en la actualidad, a

cambio de un nuevo desarrollo integrador que atienda a los objetivos presentados a favor de la restauración de las condiciones ambientales, de convivencia armónica y satisfactoria dentro del sitio con valor patrimonial, se perderá irremisiblemente esta diversidad cultural. Si no es posible lograr tal giro o transformación de la realidad, el futuro del sitio con valor patrimonial se relegará a alojar nuevas urbanizaciones descontextualizadas, con lo que se perderá también como un elemento conglomerador de la sociedad que demanda una identidad, que al estar sumergida por el crecimiento de la ciudad, es necesario rescatar de una manera contemporánea, conciliadora y caritativa.

La asimilación de la historia significa hacer lo nuevo con absoluta contemporaneidad, pero aceptando que el material histórico de la memoria se va a entrecruzar en el proceso. No es posible desandar lo andado, aislar la arquitectura de su propia biografía ni mucho menos prescindir del contexto hecho lugar, como emplazamiento develado a través de su construcción histórica.

Consideraciones finales

A partir de la propuesta metodológica expuesta, se expresa la posibilidad de realizar una integración con características sincréticas, acorde con el contexto circundante al espacio a proponer. De esta manera se pretende incentivar entre la crítica arquitectónica, realizada por los diferentes expertos en la materia, un análisis afín a la raíz básica del problema, que evite caer en los análisis comparativos y descriptivos del resultado creativo individual desarrollado por los arquitectos, para un espacio y tiempo determinado.

Se ha hablado de la necesidad de vincular la conservación de un contexto patrimonial con la integración de arquitectura contemporánea, con el objetivo de lograr una valoración del espacio alterado. Para llevar a cabo lo anterior, se planteó la formulación e integración de nuevos aspectos teóricos y metodológicos alternativos y multidisciplinarios, de manera que esto permita analizar y comprender la situación actual del sitio, proponer una solución creativa y propia para el contexto patrimonial, y desarrollar dentro de la sociedad una inquietud conservadora del patrimonio.

La constante transformación y destrucción del patrimonio cultural edificado se planteó como un problema y se demostró la necesidad de frenarlo y revertirlo, por medio de la creación

de una nueva conciencia social a favor de la correcta revalorización y reconocimiento del contexto. Como una manera para lograr esta nueva conciencia social, se manifestó la posibilidad de hacer una correcta inserción de nuevas propuestas arquitectónicas que logren integrar este patrimonio cultural edificado, disgregado y descontextualizado en la actualidad. Es necesario realizar un análisis a partir del conocimiento de la historia, la observación del lugar, la indagación formal y las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas, por medio de un círculo reflexivo e interpretativo, espacial y temporal de la realidad; en su totalidad, esto es la expresión contemporánea del contexto, desde una visión que el lector empírico pueda tener para la aportación y enriquecimiento de su propio conocimiento.

El hecho de que las ciudades en México hayan perdido una gran parte de su patrimonio cultural edificado, expresa la gran importancia que significa conservar lo que ha sobrevivido y que representa un modelo de aprendizaje en donde se manifiesta la evolución histórica de cada sitio. Así pues, se insiste en la importancia de realizar esta ansiada conexión visual entre los elementos a través de la integración de arquitectura contemporánea, a fin de revertir el fenómeno actual que se presenta: un conjunto de inmuebles patrimoniales relevantes, dispersos y disgregados entre edificaciones no armónicas, que no han tenido la intención de integrarse o adaptarse a un contexto predeterminado. Esta situación ha llevado a los sitios a perder su imagen urbana e identidad, característica de un contexto patrimonial, que es necesario restituir por medio de una visión sincrética que retome los elementos que conforman la aportación creativa del arquitecto, que exprese una metodología versátil y logre absorber las nuevas manifestaciones y necesidades cambiantes de la vida contemporánea. Por lo tanto, la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales

se ve enriquecida por la conformación de un debate teórico y metodológico sincrético, que sustente la práctica que se llevará a cabo.

Se desarrolló en esta obra una propuesta metodológica sincrética para la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales, en la que se analizan en forma interpretativa los diferentes espacios, épocas y culturas que conformaron la totalidad, con base en una serie de planteamientos teóricos y metodológicos multidisciplinarios, justificados dentro de este ejercicio espiral de análisis que manifiesta la hermenéutica:

- Se propone ejecutar un análisis de la realidad de un contexto patrimonial, que ayude a comprender y justificar el problema de la investigación, y detectar las tendencias transformadoras de las identidades observadas en el lugar, así como las soluciones y circunstancias creadas por ellas, que han generado una evolución morfológica dentro de cada contexto.
- Se presentaron las características históricas, culturales, sociales e ideológicas que engloba el contexto patrimonial, y sus posibles alternativas para la integración de arquitectura contemporánea, con el objeto de conservar el patrimonio cultural edificado.
- Se dieron a conocer los diferentes modelos ideológicos que conforman un contexto patrimonial, respecto a su configuración histórica y adecuación a su contexto. Con ello, se aporta un análisis para obtener una serie de bases indagatorias a fin de proponer nuevas edificaciones contemporáneas que respeten, armonicen e integren el contexto, a la vez que expresen un sello propio de su tiempo.

El hecho de exponer la integración de arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales como una vertiente de alta importancia dentro de la conservación, manifiesta un compromiso para desarro-

llar y esclarecer un tema poco tratado, parte medular de la conservación de sitios y monumentos, debido a esta época de transformación y adecuación a nuevas manifestaciones y necesidades sociales. De la misma manera, de aquí se deberá desprender una constante disertación teórica y metodológica que se desenvuelva en situaciones prácticas, a fin de llegar a la formulación de propuestas integradoras del patrimonio cultural edificado.

- La integración de arquitectura en centros patrimoniales es un elemento que promueve un verdadero ejercicio mental y de análisis para el arquitecto, y tiene como fin formar una conciencia social respecto a la importancia de conservar los sitios con valor patrimonial.
- El hecho de incitar a conocer y comprender al patrimonio cultural edificado para lograr una correcta integración de arquitectura contemporánea, que logre armonizar, unir y resaltar las virtudes de la tipología arquitectónica propia de cada contexto patrimonial, implica un avance a favor de su reactivación y renovación de la vida dentro de estos.
- Se debe establecer y fortalecer la conciencia social por medio de la creación de metodologías que ejemplifiquen y orienten al profesionalista y a la autoridad respecto a lo que significa la necesidad de proponer un enlace armónico entre las edificaciones patrimoniales y contemporáneas en los sitios con valor patrimonial.

Como punto final, este ejercicio mental se debe desarrollar en el ámbito profesional con el fin de inculcar esta necesidad integradora de los valores históricos y contemporáneos dentro del espacio cultural, que manifiesta esta urgencia de ser intervenido con soluciones creativas y científicas que logren nulificar la formación destructora de los arquitectos en la actualidad.

Bibliografía

- Arnau Amo, Joaquín. *24 ideas de arquitectura*, Temario procedente del PID “Ideas e imágenes”, Universidad de Valencia, Valencia, 1994.
- Arnheim, Rudolf. *La forma visual de la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 2001.
- Barriga Gómez, Judith, *La arquitectura de integración en zonas de monumentos históricos*, tesis de licenciatura, UMSNH, Morelia, 1995.
- Borie, Alain y François Denieul. *Método de análisis morfológico de los tejidos urbanos tradicionales* (Museos y Monumentos), UNESCO, París, 1998.
- Bradford, Richard. *Stylistics* (The new critical idiom), Routledge, Nueva York, 1997.
- Broadbent, Geoffrey. *Diseño arquitectónico. Arquitectura y ciencias humanas* (Arquitectura y Perspectivas), Gustavo Gili, Barcelona, 1976.
- Broadbent, Geoffrey; Richard Bunt y Charles Jenks. *El lenguaje de la arquitectura. Un análisis semiótico*, Limusa, México, 1980.
- Brolin, Brent. *La arquitectura de integración, armonización entre edificios antiguos y modernos*, CEAC, Barcelona, 1984.

- Cabrales Barajas, Luis Felipe y Eduardo López Moreno (comps.). *La ciudad en retrospectiva*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1998.
- Caniggia, Gianfranco y Gian Luigi Maffei. *Tipología de la edificación, estructura del espacio antrópico*, Celeste, Madrid, 1995.
- Capitel, Antón. *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*, Alianza, Madrid, 1988.
- (coord.). *Tradición y cambio en la arquitectura de seis ciudades europeas: Londres, París, Berlín, Madrid, Barcelona, Sevilla*, Consorcio para la organización de Madrid, Madrid, 1992.
- Castells, Manuel. *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, vol.I: La sociedad red, Siglo XXI, México, 1999.
- *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, vol.II: El poder de la identidad, Siglo XXI, México, 1999.
- *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, vol.III: Fin del milenio, Siglo XXI, México, 1999.
- Castillo Rendón, Manuel. *Centro histórico de Mérida. Estructura del Programa de Rescate*, Mérida, Ayuntamiento de Mérida–Maldonado, Mérida, 1986.
- Castillo Ruiz, José. *El entorno de los bienes inmuebles de interés cultural* (Monográfica Arte y Arqueología), Instituto Andaluz del patrimonio histórico / Universidad de Granada, Granada, 1997.
- Cerda Farías, Igor. *La arqueología, la interpretación de los inmuebles y la protección del patrimonio del subsuelo*, tesis de maestría en Arquitectura, investigación y restauración de sitios y monumentos, UMSNH, Morelia, 2000.
- Chanfón Olmos, Carlos. *Lexicología histórica arquitectónica*, UNAM–Facultad de Arquitectura–División de Estudios de Posgrado, México, 1987.

- *Fundamentos teóricos de la restauración*, UNAM, México, 1994.
- Chico Ponce de León, Pablo. “La problemática general de los sitios históricos y el problema de la nueva arquitectura dentro de ellos”, ponencia presentada en el VIII Simposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental, Universidad Autónoma de Yucatán / ICOMOS Mexicano, Mérida, 1987.
- *Función y significado de la historia de la arquitectura* (Cuadernos de arquitectura de Yucatán, 4), UAY, Mérida, 1991.
- *La responsabilidad social de la preservación del patrimonio cultural* (Cuadernos de arquitectura de Yucatán, 8), UAY, Mérida, 1995.
- Cocom Herrera, José Luis. *Arquitectura de integración. La nueva arquitectura en el centro histórico de Mérida, enfoque crítico y propuesta metodológica*, tesis de maestría, Facultad de Arquitectura–UAY, Mérida, 1997.
- Colquhoun, Alan. “Typology and design method”, en *Arena, Journal of the Architectural Association*, The Architectural Association, Londres, junio de 1967.
- *Arquitectura moderna y cambio histórico. Ensayos: 1962–1976*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS. *The Athens Charter for the restoration of historic monuments, adopted at the First International Congress of Architects and Technicians of Historic Monuments*, ICOMOS, Atenas, 1931.
- “Normas de Quito”, ICOMOS, Quito, 29 de noviembre al 2 de diciembre de 1967.
- *Resolutions of the Symposium on the introduction of contemporary architecture into ancient groups of buildings*, ICOMOS, Budapest, junio de 1972.

- “Carta internacional para la conservación de poblaciones y áreas urbanas históricas, 1987. Ciudades históricas, adoptada por el ICOMOS en octubre de 1987”, ICOMOS España, Madrid, 1987.
- “Carta internacional para la Conservación de Ciudades Históricas, Toledo, 1986 / Washington, 1987”, en *Ciudades Históricas*, ICOMOS Revista científica, vol.2, Xunta de Galicia, Santiago, 1993.
- “The Declaration of San Antonio”, ICOMOS, San Antonio, 27 al 30 de marzo de 1996.
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS Mexicano. *Conservación del patrimonio monumental. Quince años de experiencias. Conclusiones de los simposios del Comité Mexicano del ICOMOS, 1978–1994* (Fuentes), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996.
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS, y Getty Conservation Institute. *Proceedings of the Interamerican Symposium on authenticity in the conservation and management of the cultural heritage of the Americas: San Antonio, Texas, March, 1996*, ICOMOS / Getty Conservation Institute, Washington, 1999.
- Cortés Magaña, Adalberto. “La hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot”, protocolo para tesis de maestría en Filosofía de la cultura, UMSNH, Morelia, 2000.
- Cullen, Gordon. *The concise townscape*, Butterworth–Heinenman, Oxford, 1995.
- “Declaración de Mérida”. En *Nuevas arquitecturas en los tejidos urbanos tradicionales*, VIII Simposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental, ICOMOS Mexicano / Facultad de Arquitectura–UAY, Mérida, 16 al 18 de noviembre de 1987.

- Díaz Berrio Fernández, Salvador. "Protección del patrimonio cultural urbano", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm.3, UNAM, México, diciembre de 1984.
- Díaz Berrio, Salvador y Olga Orive Bellinger. *Terminología general en materia de conservación del patrimonio cultural prehispánico*, INAH, México, 1986.
- Eco, Umberto. "The author and his interpreters", ponencia presentada en la Italian Academy for Advanced Studies in America, 24 de octubre de 1996 [DE disponible en: http://www.themodernword.com/eco/eco_author.html].
- Enciclopedia universal ilustrada (europeo-americana)*, Espasa-Calpe, Madrid, 1927.
- Espinosa Chávez, Agustín. *La restauración, aspectos teóricos e históricos*, tesis de licenciatura en Restauración de bienes inmuebles, ENCRM / INAH / SEP, México, 1982.
- Fernández Alba, Antonio. "Patrimonio arquitectónico y proyecto de arquitectura", en *Astrágalo. Cultura de la arquitectura y la ciudad*, núm.3, Instituto Español de Arquitectura / Universidad de Alcalá / Universidad de Valladolid / Celeste, Alcalá de Henares, septiembre de 1995.
- *De varia restauratione, intervenciones en el patrimonio arquitectónico*, Celeste, Madrid, 1999.
- Fernández Alba, Antonio et al. *Teoría e historia de la restauración*, Munilla-Lería, Madrid, 1998.
- Fernández Gómez, Margarita. *El rechazo de la teoría clásica* (Libro-apunte, 52), Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 1996.
- *La crisis de la teoría clásica* (Libro-apunte, 74), Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 1997.

- Fortuna, Carlos. "Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales", en *Alteridades*, año 8, núm.16, UAM-Iztapalapa, México, julio-diciembre de 1998.
- Frampton, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, México, 1980.
- Fusco, Renato de. *Historia de la arquitectura contemporánea*, Celeste, Madrid, 1992.
- Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método*, Sígueme, Salamanca, 1988.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, 1989.
- "Introducción. Público-privado: la ciudad desdibujada", en *Alteridades*, vol.6, núm.11, UAM-Iztapalapa, México, julio-diciembre de 1996.
- (coord.). *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, Primera parte: "Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo", Grijalbo, México, 1998.
- García-Pelayo y Gross, Ramón. *Diccionario enciclopédico Larousse*, Larousse, México, 1994.
- González Claverán, Jorge (coord.). *Estudio de conservación y desarrollo de áreas y edificios patrimoniales*, COPLAUR-Ayuntamiento de Guadalajara / Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1979.
- González de León, Teodoro. "Arquitectura y ciudad. Discurso de ingreso al Colegio Nacional", en *Vuelta*, 158, México, enero de 1990.
- González Ochoa, César. "Gadamer y la hermenéutica filosófica", en *Acta Poética*, núms.14-15, Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, México, 1993-1994.
- "La cultura desde el punto de vista semiótico", ensayo presentado en el Seminario de Semiótica, Maestría en arquitectura,

- investigación y restauración de sitios y monumentos, México, enero de 1999.
- González Pozo, Alberto. "Arquitectura contemporánea en el contexto de las zonas de monumentos: el enfoque tipológico y sus perspectivas", ponencia presentada en el VII Simposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental, "Uso Contemporáneo de edificios antiguos", Universidad Autónoma de Puebla / ICOMOS Mexicano, Puebla, 1987.
- Goycoolea Prado, Roberto. "¿Por qué conservar la ciudad antigua?", en *Ciudades, análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana*, núm.31, RNIU, México, julio-septiembre de 1996.
- Gracia, Francisco de. *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*, Nerea, Madrid, 1992.
- Gutiérrez, Ramón. "Restauración e integración arquitectónica. Problema del historicismo", en *Arquitectura y sociedad*, año XXXVII, núm.24, Colegio de Arquitectos de México / Sociedad de Arquitectos Mexicanos, México, 1983.
- *Centros históricos, América Latina. Testimonios de una identidad cultural* (Somosur), Junta de Andalucía / Universidad de los Andes / Escala, Bogotá, 1990.
- Gympel, Jan. *Historia de la arquitectura. De la antigüedad a nuestros días*, Könemann, Köln, 1996.
- Hamilton, Paul. *Historicism* (The new critical idiom), Routledge, Nueva York, 1996.
- Hardoy, Jorge E. *Notas para una estrategia regional de rehabilitación de Áreas históricas. Proyecto regional del patrimonio cultural*, Proyecto Regional del Patrimonio Cultural y Desarrollo / PNUD / UNESCO, Lima, 1981.

- Hardoy, Jorge E. y Mario R. de los Santos. *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*, Proyecto Regional del Patrimonio Cultural y Desarrollo / PNUD / UNESCO, Lima, 1981.
- Hernández Laos, José. *Crítica de la arquitectura moderna en México (análisis)*, tesis de licenciatura, ITESO, Guadalajara, 1968.
- Heyer, Paul. *Architects on architecture (new directions in America)*, Walker, Nueva York, 1966.
- Hilberseimer, Ludwig. *La arquitectura de la gran ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.
- Hodder, Ian. "Interpretative archaeology and its role", en *American Antiquity*, vol.56, núm.1, Society for American Archaeology, Menasha, enero de 1991.
- Hodder, Ian y Michael Shanks. *Processual, postprocessual and interpretive archaeologies*, Routledge, Nueva York, 1997.
- Icaza Lomelí, Leonardo Federico. "Tipología arquitectónica en los centros históricos", Seminario de Tipología Arquitectónica en los Centros Históricos, Seminario de Integración en los Centros Históricos, San Luis Potosí, s / f.
- Iglesias Gil, José Manuel. *Cursos sobre patrimonio histórico 2. Actas de los VII Cursos monográficos sobre el patrimonio histórico*, Universidad de Cantabria / Ayuntamiento de Reinosa, Reinosa, julio-agosto de 1997.
- Ingersoll, Richard. "The urban process", Rice University, Houston [DE disponible en: <http://www.owlnet.rice.edu/~arch343/lecture1.html>].
- Insall, Donald W. "Integrating new and old buildings", en *The Structural Engineer*, núm.2, vol.39, Institution of Structural Engineers, Londres, 1978.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH. "Ley Federal, sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas", México, 1988.

- cos", en *Diario Oficial de la Federación*, México, 6 de enero de 1972.
- "Reglamento de La Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos", en *Diario Oficial de la Federación*, México, 6 de enero de 1972.
- Kaspe, Vladimir. *La arquitectura como un todo*, Diana, México, 1986.
- Koolhaas, Rem y Bruce Mau. *S, M, L, XL*, Monacelli, Nueva York, 1992.
- Kostof, Spiro. *The city shaped*, Little / Brown, Boston, 1991.
- Lampugnani Magnano, Vittorio. *Encyclopedia of 20th Century Architecture*, H.N. Abrams, Nueva York, 1986.
- Lapidus, Luis. "Crear aptitudes y actitudes frente al patrimonio", en *Ciudades Históricas, ICOMOS Revista Científica*, vol.2, Xunta de Galicia, Santiago, 1993.
- Levene, Richard C. (ed.). "Modernidad, vanguardias y neovanguardias", en *El croquis*, núm.76, Madrid, 1995.
- Loggia, *Arquitectura y Restauración*. Año 1, núms. 1, 2 y 3, año 2, núms. 4 y 5, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 1996 y 1997.
- López Jaen, Juan. *Rehabilitación, concepción y metodología* (Cuadernos del curso de rehabilitación, 2: El proyecto), Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 1985.
- López Rangel, Rafael y Roberto Segre. *Tendencias arquitectónicas y caos urbano en América Latina*, Gustavo Gili, México, 1986.
- Lynch, Kevin. *¿De qué tiempo es este lugar? Para una nueva definición del ambiente* (Arquitectura y Crítica), Gustavo Gili, Barcelona, 1972.
- *La buena forma de la ciudad* (Arquitectura y Perspectivas), Gustavo Gili, Barcelona, 1981.

- *La imagen de la ciudad* (Punto y línea), Gustavo Gili, Barcelona, 1998.
- Lyotard, Jean-François. *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Gedisa, Barcelona, 1986.
- Melé, Patrice. “Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable”, en *Alteridades*, vol.8, núm.16, UAM-Iztapalapa, julio-diciembre de 1998.
- Mills, Sara. *Discourse* (The new critical idiom), Routledge, Nueva York, 1997.
- Montaner, Joseph María. *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998.
- *Arquitectura y crítica*, Gustavo Gili, Barcelona, 1999.
- Moral, Enrique del. “Modernidad vs. tradición ¿integración?”, en *Revista Arquitectura*, t.X, núm.45, Arquitectura, México, marzo de 1954.
- Nafarrate Mexía, Enrique. *Piedra angular de la arquitectura*, Conexión Gráfica, Guadalajara, 1996.
- Nesbitt, Kate (ed.). *Theorizing a new agenda for architecture: an anthology of architectural theory 1965–1995*, Princeton Architectural Press, Nueva York, 1996.
- Norberg-Schulz, Christian. *Genius Loci: towards a phenomenology of architecture*, Rizzoli, Nueva York, 1979.
- *Intenciones en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. *Recomendación relativa a la salvaguarda de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea*, UNESCO, Nairobi, 1973.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, y Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS. “Carta Internacional Sobre Conservación y Res-

- tauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia)". UNESCO / ICOMOS, Venecia, 1964 [DE disponible en http://www.international.icomos.org/charters/venice_sp.htm].
- *11th General assembly and international symposium "The heritage and social changes"*, UNESCO / ICOMOS, Sofía, octubre de 1996.
- Orozco Barba, Humberto (coord.). *Postmodernidad en el mundo contemporáneo*, ITESO, Guadalajara, 1995.
- Pane, Roberto. *Gli architetti moderni e l'incontro tra antico e nuovo. Convegno di Venezia, 23–24–25 aprile 1965*, Collegio Architetti Bergamo, Bérgamo, 1965.
- Patetta, Luciano. *Historia de la arquitectura. Antología crítica*, Celeste Ediciones, Madrid, 1997.
- Peet, Richard. *Theories of development*, Guilford Press, Nueva York, 1999.
- Pellegrino, Pierre et al. *Arquitectura e informática*, Gustavo Gili, Barcelona, 1999.
- Pérez–Ruiz, Maya Lorena. "Reseña de *El patrimonio cultural de México*, de Enrique Florescano (comp.)", en *Alteridades*, vol.8, núm.16, UAM–Iztapalapa, México, julio–diciembre de 1998 [DE disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=74781619&iCveNum=9552#>].
- Pulín Moreno, Fernando. "Léxico y criterios de rehabilitación", en *Curso de rehabilitación. El proyecto*, vol.2, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 1985.
- "Conservación e integración socio–económica", en *Ciudades Históricas, ICOMOS Revista Científica*, vol.2, Xunta de Galicia, Santiago, 1993.
- Real Academia Española, RAE. *Diccionario de la lengua española*, tt. I y II, RAE, Madrid, 1970.

- Reyes, Alfonso. *Visión de Anáhuac y otros ensayos*, FCE, México, 1983.
- Rivera Blanco, Javier et al. (eds.). *Patrimonio, restauración y nuevas tecnologías: PPU*, Instituto Español de Arquitectura / Universidad de Valladolid, Valladolid, 1999.
- Rosas Mantecón, Ana. "Presentación", en *Alteridades*, año 8, núm.16, UAM-Iztapalapa, México, julio-diciembre de 1998.
- Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1971.
- *Autobiografía científica*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998.
- Rudolfsky, Bernard. *Architecture without architects*, Doubleday, Nueva York, 1964.
- Saarinen, Eliel. *The search for form in art and architecture*, Dover, Nueva York, 1950.
- Secretaría de Turismo. *La imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico. Manual de protección y mejoramiento*, Secretaría de Turismo, México, 1993.
- Segre, Roberto, "Capítulo 2. El síndrome de la plantación", en *La arquitectura antillana del siglo XX*, Periferia, Internet Resources for Architecture and Urban Design in the Caribbean, La Habana [DE disponible en: <http://www.periferia.org/publications/arqantxx2.html>].
- Shanks, Michael y Christopher Y. Tilley. *Re-constructing archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987.
- Sone, Koichi. *GK Sekkei, where theory meets to practice*, L'Arca edizioni, Milán, 1997.
- Stagno, Bruno. "Algunos antecedentes para una arquitectura en Costa Rica", ponencia presentada en el primer Encuentro de Arquitectura de Centroamérica y el Caribe, Colegio de Arquitectos de Costa Rica, San José, 2 al 7 de julio de 1990.

- Tapia, Carlos. "Construir, destruir, instruir, obstruir, 'abstruir'. Comentarios sobre el aura. Notas a Martínez Lapeña y Torres Tur", apuntes del Seminario de Historia de Conjuntos Históricos, material fotocopiado, UMSNH, Morelia, 1997.
- "Interpretación contra conservación", apuntes del Seminario de Historia de Conjuntos Históricos, material fotocopiado, UMSNH, Morelia, 1997.
- Terán Bonilla, José Antonio. "Hacia una nueva historia de la arquitectura", en *Boletín de Monumentos Históricos*, núm.3, INAH, México, 1991.
- (comp.). *Diseño de nuevas arquitecturas en contextos históricos*, División de Estudios de Posgrado–Facultad de Arquitectura–UNAM, México, 1994.
- "Diseño de arquitectura contemporánea para su integración en centros históricos: un reto para el arquitecto", en *Hábitat, Revista de la Facultad del Hábitat*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, otoño, 1996.
- *El desarrollo de la fisonomía urbana del centro histórico de la ciudad de Puebla (1531–1994)*, UPAEP, Puebla, 1996.
- Toca Fernández, Antonio (ed.). *Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro*, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.
- *Arquitectura y ciudad*, Instituto Politécnico Nacional, México, 1998.
- *Arquitectura en México. 2: Diversas modernidades*, Instituto Politécnico Nacional, México, 1998.
- Vargas Salguero, Ramón y Carlos Chanfón Olmos (coords.). *Historia de la arquitectura y urbanismo mexicanos*, vol.III: El México independiente, t.II: Afirmación del nacionalismo y la modernidad, FCE / UNAM, México, 1998.

- Velazquez Thierry, Luz de Lourdes. "Terminología en restauración de bienes culturales", en *Boletín de monumentos históricos*, núm.14, INAH, México, julio-septiembre de 1991.
- Venturi, Robert. *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1972.
- Venturi, Robert; Steven Izenour y Denise Scott Brown. *Aprendiendo de Las Vegas, el simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, Gustavo Gili, Barcelona, 1998.
- Virilio, Paul (ed.). "World two = Mundos dos. Towards an improbable architecture = Hacia una arquitectura improbable", en *El croquis*, núm.91, Madrid, 1998.
- Vizcaíno, María Argelia. "Cultos sincréticos", en *Estampas de Cuba*, s / d [DE consultada en: http://www.cubanmotives.com/Espanol/Articulos/Maria_Vizcaino/cultos_sincreticos.htm].
- Waisman, Marina. *El interior de la historia, historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos* (Historia y teoría latinoamericana), Escala, Bogotá, 1990.
- Wittkower, Rudolf. *Los fundamentos de la arquitectura en la edad del humanismo*, Alianza, Barcelona, 1995.

Acerca del autor

Pablo Vázquez Piombo es licenciado y maestro en arquitectura. Fue becario del Fondo Nacional Para la Cultura y las Artes (1997–1998) en el programa de Jóvenes Creadores en la especialidad de Diseño Arquitectónico. Ha sido director de Patrimonio Artístico e Histórico de la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco y subdirector de la Dirección de Gestión, Patrimonio y Apoyo Operativo (relativo a la conservación del patrimonio cultural edificado) de la Procuraduría de Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado de Jalisco. Ha asesorado, coordinado y elaborado proyectos sobre conservación de sitios y monumentos, y supervisado obra en inmuebles como la Estación de Ferrocarril de Chapala, la Casa ITESO Clavigero (obra de Luis Barragán), la zona arqueológica “El Iztépete”, el Conjunto Franciscano de Amacueca, la ex Presidencia Municipal de Chapala y la Casa Cristo (obra de Luis Barragán), entre otros. También ha realizado proyectos de mejoramiento y conservación de la imagen patrimonial para las poblaciones de Chapala, Hostotipaquillo, Cajititlán y la Plaza de los Mariachis en Guadalajara. Actualmente es profesor y coordinador de la Licenciatura en Arquitectura del ITESO.

A partir de la constante transformación y destrucción del patrimonio cultural edificado en las ciudades y de lo que significa conservar lo que ha sobrevivido, **Pablo Vázquez Piombo** ofrece en este libro una base metodológica que auxilia al profesionista para la integración de arquitectura contemporánea en contextos con patrimonio cultural.

Para lograr esa integración, el autor plantea la necesidad de realizar un análisis a partir del conocimiento de la historia, la observación del lugar, la indagación formal y las nuevas necesidades y manifestaciones contemporáneas por medio de un círculo reflexivo e interpretativo, espacial y temporal de la realidad.

Dirigida también a estudiantes y especialistas en la materia, esta obra trata de promover un verdadero ejercicio mental y de análisis para el arquitecto, y tiene como fin formar una conciencia social respecto a la importancia de conservar los sitios con valor patrimonial.



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

